

GIFT OF
JOHN NICHOLAS BROWN



John Carter Brown
Library
Brown University

-1929-



Wagner No 8c
(added)





ITINERARIO

Y COMPENDIO DELAS

cosas notables que ay desde España,
hasta el Reyno dela China, y dela Chi
na à España, boluiendo por la India

Oriental, despues de auer da-
do buelta, à casi todo el
Mundo.

ENEL QVAL SE TRATA DE

los ritos, cerimonias, y costumbres
dela gente que en todo el ay, y dela
riqueza, fertilidad, y fortaleza de
muchos Reynos, y la descripción de
todos ellos.

¶ Hecha por el muy Reuerédo padre Maestro fray Iuã
Gonzalez de Mendoça de la orden de S. Augustin, assi
por lo que el ha visto, cómo por relacion verdadera
que tuuo del padre Martin Ignacio de Loyola y sus
compañeros religiosos Descalços dela Orden
de sant Francisco, que lo anduuieron
todo el año de 1584.

¶ Impresso em Lixboa em S. Phelippe
el Real. Año de M. D. Lxxxvj.

¶ Con Licença da sancta y
Geral Inquisição.

TABLA

¶ Capitulo primero dela nauegació desde España, alas Islas de Canaria, tratanse algunas cosas notables de aquellas Islas.

Cap. ij. Partese delas Islas de Canaria, para la de S. Domingo, llamada por otro nombre la Española, y cuentafe lo que ay hasta alla, y algunas cosas notables. 12

Cap. iij. Dela Isla de S. Domingo, llamada Española, y de sus propiedades. 13

Cap. iiij. Del camino, è Islas que ay desde esta isla de Sácto Domingo hasta el Reyno de Mexico. 16.

Cap. v. De quãto sea grãde el Reyno de Mexico, y de algunas cosas particulares, y notables q̃ ay en el. 20.

Cap. vj. Prosiguese delas cosas del Reyno de Mexico. 25.

Cap. vij. Del Nuevo Mexico, y de su descubrimiento, y lo q̃ del se sabe. 28

Cap. viij. Prosigue del descubrimie

Tabla.

o del Nuevo Mexico. 33.

Cap. ix. Prosiguese del Nuevo Mexico, y delas cosas q̄ en el se vierō. 38.

Cap. x. Prosiguese del Nuevo Mexico. 43.

Cap. xi. Partese dela ciudad de Mexico, y va al puerto de Acapulco en la mar del Sur, donde se embarca para las Islas Philippinas. Passate por la Isla de los Ladrones, y ponete las condiciones, y ritos de aquella gente. 49.

Cap. xii. Partese delas Islas de los Ladrones, y llegan alas de Luzon, cuenta las cosas particulares de aquellas Islas. 53.

Cap. xiii. Decláranse algunas cosas notables que ay, y se han visto en estas islas Philippinas. 58.

Cap. xiiii. Parte los Padres Descalcos dela isla de Luzon para la china; cuenta las cosas q̄ en ella vierō. 66.

Cap. xv. Prosigue las cosas q̄ los dichos padres vieron, y entendieron la

segunda vez, en el Reyno dela Chinay
los trabajos que padecieron 72.

Cap.xvi. Son embiados los nuestros
ala ciudad de Vcheofu, y cuenta se lo
que en ella les succedio. 77

Ca.xvij. Trata se dela grandeza, bon-
dad, riqueza, y fortaleza del reyno de
la China. 79

Cap.xviii. Trata se de algunos ritos
y cerimonias, y otras señales q̄ en este
Reyno se hallan de auer tenido noti-
cia dela ley Euangelica. 87.

Ca.xix. Trata se delas Islas de Iapō
y delas cosas de aquel Reyno. 91.

Ca.xx. Dase noticia de algunos rey-
nos comarcanos a estas Islas de Iapō,
y tratando algunas cosas dellos, segū la
noticia mas verdadera q̄ se ha tenido, y
de dos milagros notables q̄ acaecierō
en el reyno de cochinchina. 99.

Ca.xxj. prosigue de los Reinos comar-
canos al de Cochinchina, y algunas co-
sas notables dellos, con los ritos y co-
stumbres de los moradores. 107

Ca.xxij. De otros muchos Reynos

que ay eneste Oriente, de sus nōbres
propriedades, y en especial de la fa-
mosa ciudad de Malaca. 112.

Ca.xxiiij. Prosiguese de algunos Rey-
nos del Oriēte, y de cosas particulares
en ellos se hā visto, y del rio Gāges. 116

Cap.xxiiij. Trátase del reyno de
Choromādel, y de otros sus comarca-
dos, y dela ciudad de Calanina, donde
nació y murió el glorioso S.Thomas,
del grā poder y riq̃za del rey deste
reyno, y la manera como se entierra, y
otras cosas de mucha curiosidad. 120

Cap.xxv. Trátase de muchos reynos
del Oriēte, los ritos, y costūbres de los
moradores, y algūas cosas curiosas. 125

Cap.xxvj. Dōde se trata de otros mu-
chos Reynos, y delas cosas particula-
res y curiosas dellos. 130.

Cap.xxvij. Trátase de los mas Rey-
nos y cosas notables que ay hasta lle-
gar a España, y acabar de dar la buelta
al mundo. 133.

Fin dela Tabla.

ALOS PADRES

Y HERMANOS RELIGIOSOS

Delcalços, delas Ordenes del Sera-
phico Padre S. Francisco, y de nue-
stra Señora del Carmen, fray Gero-
nymo Gracian de la madre de
Dios, Carmelita Del-
calço. S.

CON las naos q̄ llegaron de la In-
dia a esta ciudad de Lisboa, por
fin de Agosto, deste año de 86. Recibi-
bi cartas de nuestro hermano, el Pa-
dre fray Martin Ignacio de Loyola
Comissario dela China: en las quales
d. mas del buē successo de su nauega-
cion, da cuēta del grā fructo q̄ se pue-
de hazer en las almas dela Gētilidad
y el aparejo q̄ aora de nuevo ay para
poder meterse en el gremio dela ygl-
sia, innumerable multitud d'ellas, si vuie-
se ministros q̄ acudiesen a su cōuer-
siō: y torna a encargarme lo q̄ le offro-
ci, quando hizimos nuestro vinculo

de hermandad: q̄ fue animar y aferuor
 rar a Vs. Rs. para q̄ se dispongan à to
 mar tan alta empreſſa. Y para poner
 les eſte animo, y aferuorarles eſte deſ
 ſeo, me parecio hazer imprimir en
 eſtos Reynos de Portugal, eſte Itine
 rario, q̄ el meſmo padre fray Martin,
 eſcribio del otro viage q̄ hizo antes
 deſte: el qual hizo imprimir en Ma
 drid, el padre Maeſtro, fray Iuã Gon
 çales de Mendoça, dela Orden de S.
 Auguſtin, en la tercera parte de ſu li
 bro, q̄ trata delas grandezas dela Chi
 na, añadiẽdo algunas coſas de las que
 el meſmo vio. Sera libro q̄ para los q̄
 huuieren de yr alas Indias, y tienẽ li
 cencia para ello, ſirua de Itinerario y
 directorio, q̄ les de luz del camino, y
 noticia de algunas coſas. Para los que
 puedẽ y tienen talento, aprouechara
 de motiuo, para q̄ procurẽ ſer embia
 dos, y en todos los q̄ le leyeren, aunq̄
 no ayan de ſalir de Eſpaña, encẽdera

el fuego del diuino amor, para q̄ con
mayor efficacia desleen, q̄ Iesu Chri
sto nuestro Señor sea conosciado, ado
rado, reuerenciado y amado, en tãtos
Reynos y de tantas gētes y naciones
como en el se nōbran: pues murio y
derramo su sangre por la saluaciō de
todos, y despertara las voluntades ala
charidad del proximo, mouiēdoles a
compas̃ion, ver este pobremundo tã
herido, robado y necesitado de quiē
le fauorezca, con el vino y azeite de
los sacramentos y ley Euāgelica y mi
tando al Samaritano de quiē dize S.
Lucas. Porque aunque todas las vir
tudes sean buenas y loables: esta cha
ridad de Dios y del proximo) segū di
ze Laurēcio Iustiniano,) es el cimiē
to de todo el edificio (spiritual, primo
genita dela gracia, fructo dela verda
dera oraciō, vida dela alma, Perla pre
ciosa, thesoro escōdido, fin delos pre
ceptos, cumplimiento de la ley, cūbre
dela

Luc. 9.

De per
ec. mo-
nal. ca.
2.

dela vida religiosa, y lo mas alto dela
 perfectiõ à que caminamos. Compa
 rala S. Doroteo a vn circulo en el Doror.
 qual todas las lineas de la redondez, doct. 6.
 aunq sean infinitas vã a parar al mes-
 mo centro, y se hazẽ vna mesma cosa
 enel y assi cõuiene, si queremos per-
 fecta charidad q̃ procuremos todos
 vninos enel coraçon de Christo, que
 es el centro de todo lo criado, y enel
 juntemos todas las almas dela redon-
 dez del orbe, ayudando a su saluaciõ
 sin exceptar persona de ninguna na-
 ciõ por barbara y remota q̃ sea, quiẽ
 pudiere cõ obras, y quiẽ no cõ desleos
 y oracion pidiẽdo al Señor, q̃ todos se
 saluen. Pues este desleio segũ dize S. Damas-
 Iuã Damasceno: es el q̃ mas ablanda census
 perfectiõna y enternece el alma, assi de his
 como la mano q̃ entra enel azeyte pa qui in-
 ra vngir algũ enfermo, queda prime fide mĩ-
 ro vngida, aunq por alguna occasion gratũt
 dexẽ de llegar a el. Y pues todos so-
 A 5 mos

mos miembros del mismo cuerpo,
soldados del mismo capitan, seamos à

Epist. 68 vna para saluarnos, como dize el grã
Basilio, que pues hasta los ciervos se
ayudan para passar el agua, no tenga
mos nosotros menos charidad (como

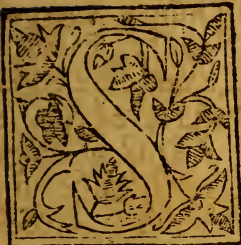
Euseb. dize Eusebio Emisleno) en fauorecer
Emi. nos, para passar al baptismo. Por mo
uer à esta charidad se imprime este

libro, recibanle Vs. Rs. con el animo
è intencion que se le offrezco, que
aunque no haga etro fructo, mas de
alibiarles algun rato de los trabajos
de la Religion: por ser letara gusto-
sa para que tornen cõ mayor animo
ala penitencia, y oracion que profes-
san, no se aura perdido nada

en hazelle impri-

mir.

Sant Lucar



Ant Lucar de Bar
rameda, y la ciu-
dad de Cadiz, de
donde de ordina-
rio salen las flotas
ynaos parayr a las
Indias Occidenta

les, está la vna dela otra distãcia de lo
las cinco leguas y en treinta y siete gra-
dos, de altura: de donde ay hasta las
Islas, llamadas Canarias, dozientas y Islas d
treynta leguas que se caminan siem- canari
pre al Sudueste, y se anda de ordina-
rio en ocho o diez dias: es la mar muy
braua, y haze muchas olas muy gran-
des, a cuya caufi le llamã el Golfo de
las Yeguas. Estas Islas, a quiẽ los anti-
guos llamaron Fortunadas, llaman el
dñ dñ oy nuestros Elpañoles Canarias
denominandolas de canes, o perros,
porque los auia en ellas quãdo los El-
pañoles las descubrieron en mucha
cantidad, y muy grandes y brauos.

Itinerario del

Estan estas siete Islas (que se llaman Gran Canaria, Tenerife, la Palma, la Gomera, el Yerro, Lágarote, y Fuerte Vétura,) en veynte y ocho grados escassos, y tienen en sí muchas cosas muy particulares, de las quales pondre aqui algunas sumariamente.

En la Isla de Tenerife al Poniente della, y al cabo está vna sierra, llamada por nombre el pico de Tereyra, q̃ a iuyzio de los que lo han visto es de lo mas alto del mundo, y se vee muy claramente sesenta leguas antes de llegar a el, à cuya causa quando las naos vā de España à estas Islas, es ella la primera cosa que se descubre. No se puede subir a el sino es en los meses de Iulio y Agosto, porque lo restante del año ay mucha nieue (con no neuar jamas en todas aquellas Islas circunuezinas,) y ion menester para ello tres dias. En la cumbre haze vna como plaça muy llana, y de aqui quã
dola

do la mar esta soslegada, y en calma, veen algunos todas las siete Islas referidas, y parece cada vna dellas vn barrio pequeño, con estar algunas dellas distantes mas de cinquenta leguas, y tener otras tantas de circuyto. Los dos meses arriba dichos, se coje en la cumbre deste cerro toda la piedra açufre que de aquella Isla viene à España, que es en mucha cantidad. Es esta sierra del Duque de Maqueda, por particular merced de su Magestad.

En esta dicha Isla de Tenerife, ay vna imagen de nuestra Señora q̃ ha hecho, y haze muchos milagros, y se llama ella, y la yglesia adōde esta, nuestra Señora dela Candelaria, y es monasterio de Religiosos de Sancto Domingo, està cinco leguas dela ciudad de Sanct Chistoual. Esta sanctissima imagē aparecio en aquella isla en tiepo q̃ era de Gentiles, y mucho antes que

Itinerario del

que los christianos fuesen a ella, cuya inuencion, y aparecimiento fue de la manera siguiente En vna cueua, que el dia de oy es parrochia, donde acostumbran los pastores guarecerse de las aguas, y otras influencias del cielo, y meter sus cabras, (que era el ganado que en aquel tiempo auia en aquellas Islas,) de lo qual hasta el dia de oy ha quedado mucha abundancia, yendo vn dia vn pastor dellas a meterlas en la dicha cueua, las cabras se espantaron de vna gran claridad que vieron en lo interior de ella, y boluieron con gran furia a salir a lo raso y claro, con tanto temor que no pararon en muy gran distancia. Pues como el pastor viendo esta nouedad entrasse en la cueua para entender quien la hauia causado, y despues de vista la claridad y el bulto, tomasse vna piedra, y acometiesse a tirarla hazia alla, quedosele el braço muerto, y la

y la piedra en el puño: el qual todo lo que le duro la vida estuuó cerrado en testimonio del milagro. Sabido esto por los moradores delas dichas Islas la començaron à tener grandissima veneracion, llamandola madre del Sol: la qual deuocion ha quedado, y esta viuá el dia de oy entre todos los naturales, a quien los Españoles llaman Guanchas, hazenla cada año el dia de la Candelaria gran fiesta, en la qual cantan y baylan, y hazen otras muchas cosas de muy gran regozijo, y fiesta.

En vna destas siete Islas, arriba nombradas, y llamada por nombre la Isla del Hierro, ay vna continúa y estraña marauilla, que a mi juzio es de las mayores del mundo, y como al digna de ser sabida de todos los hombres del, para que engrandezca la prouidècia de Dios nuestro Señor, y le dê por ello gracias. Toda esta isla

A. 8

es tier-

Itinerario del

esta tierra aspera, è infructifera, y tan
seca, que no se halla agua en toda ella
fino es en la orilla dela mar en algunas
pocas partes; de donde esta muy di-
stante la poblacion; viuienda de los
moradores dela Isla: pero es remedia-
da su natural necesidad, de la proui-
dencia del ciclo, como esta dicho, y
por modo exquisitissimo: y es que ay
vn arbol grande, y no conocido ni vi-
sto jamas en otra parte del mundo,
cuyas hojas son angostas y largas, y
estan perpetuamente verdes como
vna yedra, sobre el qual arbol se vee
vna nuue pequena, y que jamas se
augmenta ni desminuye, que es cau-
sa de que las hojas destilen sin cessar
vna agua muy clara, y subtilissima,
que cae en vnas pilas que los mora-
dores del pueblo tienen hechas para
su conseruacion y remediar su ne-
cessidad, que la suplen con este reme-
dio muy comodamēte, sustentandose
della,

ella, assi ellos como todos sus animales y ganados, y bastando para todos sin saber nadie desde quando tubo principio este estiaño y continuo milagro.

Ala mano derecha destas Islas, conecien leguas de distancia, ay otra cosa poco menos admirativa que la que acabamos de dezir, y es, que se ve muchas vezes una Isla, à quien llaman Sant Borondon, en la qual hã estado muchos yendo perdidos, y dicen es tresquissima, y muy abundante de arboledas, y de mantenimientos, y que esta poblada de hombres Christianos, aunq̃ no sabẽ dezir de q̃ nacion, ni lengua. La qual Isla han ydo infinitas vezes nuestros Españoles de intento a buscar, y nũca jamas la hã hallado, de dõde viene à q̃ de ella en todas aq̃llas Islas ay diuersas opiniones diziendovnos, que es Isla

B

encan

Itinerario del

encantada , y que se vee solamente algunos dias señalados , y otros que no tiene otro impedimento para no hallarse , sino q̃ deue ser chica , y esta de ordinario cubierta de grandes nieblas , y que salen della rios de tanta corriente que hazen difficultosa la llegada: mi opinion si vale algo , es q̃ siendo verdad lo que tantos dicen desta Isla , segun la comun opinion que ay en todas las siete de Canaria , no carece de mysterio mayor , que el que puede causar el estar nublado , y las corrientes delos rios que auemos dicho ponen algunos por impedimento para no hallarse: pues esto quando lo fuera para los de fuera , no lo podia ser para los dela mesma Isla que alguna vez vuiera alguno salido por algun successo alas circunuezinas , y vuiera sido visto , y declarado el mysterio : de donde colijo , ò que esta isla

isla es imaginaria, o que ay en ella otro mayor mysterio que por poder nos saluar sin creerlo, ni entenderlo sera acertado, y cordura paſſar adelante, concluyendolo que toca a estas siete Islas de Canaria ya dichas, con dezir que el temple y cielo de todas ellas es estremo, y que son muy abundantes de todos los mantenimientos necesarios para la vida humana, y se coge en ellas mucho trigo, y vino, y otras legumbres, y se haze mucho açucar, y se crían así mismo muchos ganados, y muy buenos: y en especial Camellos, que los ay en abundancia. Valen todos los mantenimientos de muy buenos precios, y menores que en España. Todas estas siete islas estan pobladas de Españoles que viuen regaladamente, entre los quales ay el dia de oy algunos naturales de los Guanchas ya dichos, que

Itinerario del

estan muy Españolados : llamase la principal dellas Grán Canaria, en la qual ay Obispo e Yglesia Cathedral, y Consejo de Inquision, y Audiencia Real, de donde depēde el gouier no de todas las otras leys.

PARTESE DE LAS ISLAS de Canaria para la de Sãto Domingo, llamada por otro nōbre la Española, y cuenta se lo que ay hasta alla, y algunas cosas notables.

Cap. II.

Despues de auer tomado las flo-
ras, o nauios, refresco en estas
Islas de Canaria ya dichas, salen de
ellas nauegando por la mesma derro-
ta, hasta vna Isla que tiene por nom-
bre la Desseada, que esta quinze gra-
dos dela Equinocial, ochocientas y
treyntra leguas delas de Canaria, to-
das las quales corren los nauios sin
ver

ver otra tierra ninguna: tardase en esta nauegacion de ordinario, veynte y ocho o treynta dias.

Tiene esta Isla Deseada (que se le puso este nombre, porque como aquel golfo es tan grande, y de tantos dias de nauegacion, quando la ven es despues de auer la mucho deseado) otras muchas cerca de si, vna de las quales es la que llaman la Domí nica, que esta poblada y habitada, de vnos Indios, à quien los que nauegā la. aquel viage llaman Caribes, que es vna gente que comē carne humana, muy diestros de arco y flecha, y cruellissimos, vsan vntar las flechas con yerua mortifera, y tan ponçoñosa, q̃por m̃rauilla la herida que cō ella hazen se puede guarecer, ni curar con ningun remedio humano. Esta Isla estā en quinze grados, es pequeña, y no de mucha gente: y con ser

Itinerario. del

ansi han muerto en ella muchos Españoles, hombres y mugeres de nauios que han acudido alli, y no sabiendo el daño han saltado en tierra a hazer agua, o a lauar su ropa, sobre los quales dan de repente los Indios, y los matan y comen: y dizen es carne muy sabrosa, como no sea de frayle, que esta por ninguna cosa la comieran, despues que les succedio el caso que se sigue.

Como vn nauio que yua a tierra firme, arribasse a aquella Isla, en el qual yuan dos Religiosos de Sant Francisco, y con el descuydo ya dicho, y desseo de la tierra saltassen en ella, sin temor del daño que les podia venir, y estuuiessen a la ribera de vn rio gozando de la frescura del, y recreandose de la larga, y penosa nauegacion que auian llevado delde

desde las Islas de Canaria hasta
alli. Como los Caribes los viesſen
con eſte deſcuydo, baxaron de vna
ſierra, y los mataron a todos ſin de-
zar persona a vida. Todos aquellos
dias hizieron grandes fieltas, co-
miendo de aquellos cuerpos aſa-
dos, o cozidos, y como la quieſe-
ſen hazer vn dia dellos, con comer
vno delos dos Religioſos, todos los
que comieron del ſe hincharon den-
tro de pocas horas, y murieron con
vaſcas de rabia. De donde quedaron
eſcarmentados para no comer jamas
ſemejante carne. Deſtas maldades
han hecho infinitas, y tienen el dia
de oy conſigo muchos hōbres y mu-
geres Eſpañoles, a quien han perdo-
nado la vida, por ſeruirſe dellos, o
por ſer niños: los quales dicen algu-
nos que ſe han huydo, andan deſnu-
dos como los meſmos Indios, y ha

Itinerario del

blan su propria lengua, y que casi estã ya conuertos en su naturaleza. Podriate remediar este gran daño con mãdar su Magestad a vn General de la flota de tierra firme, o nueua España se detuuielle alli algunos dias que serã menester pocos, y limpiase esta mala gente de aquella Isla, que lo tienen bien merecido, dando libertad a los pobres Christianos que estauan cauiuos, que son en cantidad. Y aun dicen por muy cierto ay algunos de ellos que son gente de mucha calidad. No se puede saltar en esta Isla sin que se vea por las espías ordinarias que tienen puestas: y si a caso veẽ que los que llegan son en grã numero, y que no los pueden offender, se estã en lo alto del monte, o en alcabucos muy espessos, hasta que las naos se van, q̃ es acabando de hazer aguada, o leña. Son grandes traydores, y quando

do veen la fuya e comeren, y desta manera, como queda dicho, han hecho, y hazen muy grandes daños.

Cerca desta Isla Dominica al Nor-
dueste està la de Sant Iuan de Puer-
to Rico, la qual està en diez y ocho
grados, tiene de largo quarçera y seys
leguas, y de ancho veynte y cinco, y
en torno cerca de ciento y cincuenta:
ay en ella mucho ganado vacuno, y
mucho açucar, y gingibre, y dase muy
biẽ el trigo. Es tierra de mucho oro,
y no se saca por falta de gente. Tiene
lindos puertos de la banda del Sur, y
de la del Norte vno tan seguro y bue-
no, que por ser lo tanto pusieron los
Españoles a toda la Isla Puerto Rico,
denominandola del puerto. Ay en to-
da ella quatro pueblos de Españoles,
y Obispo, è Yglesia Cathedral, en la
qual el dia de oy es perlado el Reue-
rendissimo Don fraý Diego de Sala-

B s

manca

Itinerario del
manca, Religioso Augustino. Quando
fueron la primera vez los Españoles
a ella, que segun dize el Reuerendis-
simo delas Casas, Obispo de Chiapa,
fue el año de mil y quinientos y nue-
ue, estaua toda esta Isla tan llena de
arboledas y frutales, que le pusieron
por nombre las Huertas, y que auia
en ella seyscientos mil Indios, de los
quales el dia de oy no ha quedado
ninguno.

Esta Isla ala de Sãcto Domingo
ay ochenta leguas, digo de puerto a
puerto, y de punta a pũta solas doze:
vase del vn puerto al otro de ordina-
rio en tres dias, y la buelta suele ser
de mas de vn mes, por ser los vien-
tos contrarios.

DE LA ISLA DE SANCTO
Domingo, llamada Española, y de sus
propriedades. Cap. II.

La

A Isla Española, que por otro nō
bre se llama Sãto Domingo por
razō de que en tal dia fue descubier
ta, està en diez y ocho grados : y fue
de las primeras que descubrio en
las Indias el Capitan Christoual Co
lon, digno de immortal memoria, po
larōse el año de 1492. Es vna Isla q̃
tiene en torno 350. leguas diuidese en
cinco Reynos, el vno dellos, que ago
ra se llama la Vega, y en aquel tiēpo
que se descubrio se llamaua Magua,
tiene ochēta leguas de circuyto, y tiē
dense todas ellas de Norte a Sur, en
la qual mar (segun lo que el Reuerē
tissimo de Chiapa tēstifica en su li
bro) entran de solo este Reyno treyn
ta mil rios y arroyos, los dōze dellos
tan grādes como Ebro, Duero, y Gua
dalquivir en España. Y dize el sobre
dicho Obispo otra grandeza, que la
mayor parte destos rios, que son los
que

Itinerario del

que corren dela sierra que está al Poniente, son riquissimos de oro, y algo no dello muy subido en quilates, como es lo que se saca de las Islas de Cibao, tã conocido en aquel Reyno y aun en el de España por su mucha perfeccion, dela qual mina acaecio sacar vn pedaço de oro virgen tan grande como vna gran hogaza, y que pesaua tres mil y seyscientos castellanos y se perdio y hundio en la mar trayendolo a España, como lo testifica el mismo Reuerendissimo sobredicho.

En esta isla ay mucha mas cãtida de ganado vacuno que en la que queda atras de puerto Rico, y cogese mucho açucar, y gengibre, y caña fistola y ansi mesmo muchas frutas de la de España, y otras de la tierra, q̃ son muchas. Ay muchos puercos, cuya carne estan sana, y tan sabrosa como el carnaro en España, y vale todo por mu

y poco precio, y comprase vn no-
llo por ocho reales, y las demas co-
s de la tierra a este respetto, aunque
s mercadurias de España valen ca-
as. Es tierra de mucho oro, si vuisse
ete que lo sacasse, y muchas perlas.
n toda la Isla no se coge trigo, sino
s en el Obispado de Palenque, aun-
ue ay otras muchas partes donde si
o sembrassen se daria bien: pero la
aturaleza que suele suplir las neces-
dades, cumplio la del trigo con dar
es en su lugar vna rayz que se cria
n toda la Isla en mucha cantidad y
oundancia, y les sirue de pan, como
o hazia a los propios naturales quã-
do fueron nuestros Españoles, es blã-
ca, y se llama caçaué, la qual molida, y
hecha harina hazen della para susten-
tarse; que aunque no es tan bueno co-
mo el de harina de trigo, puedã pas-
sar con el, y sustentarse.

Es tier-

Itinerario del

Es tierra muy calida , a cuya causa los mantenimientos son de poca subsistencia: está la ciudad principal desta isla , que se llama Sancto Domingo por la razon arriba dicha , donde ay Arçobispo, y Audiencia Real, fundada ala orilla dela mar, y tiene vn rio grande por nombre o çama que le sirve de puerto muy bueno y seguro. Ay en ella tres Conuentos de Religiosos, y dos de Religiosas.

En esta Isla dize el Reuerendissimo de Chiapa en su libro , que auia quando entrarõ los Españoles en ella tres cuentos de hombres de los naturales Indios, de los quales no ay en dia de oy dozientos , y los mas son mestizos , hijos de Indias, y Españoles, o negros, a esta causa tienen pobladas todas las estancias, e ingenios de negros, de los quales deue de auer en toda la Isla mas de doze mil. Es tierra muy sana para los que está acostu-

bra-

brados a viuir en ella.

Ay en toda esta mar vallenas en abũ
dãcia, q̃ las veç desde los nauios, y aũ
las temẽ algunas vezes, pero sobre to
do ay mucha infinidã de vnos pecces
muy grãdes, q̃ llamã Tiburones, de los
quales andã grãdes manadas, son af-
ficionadissimos a carne humana, y si-
guẽ vn nauio quiniẽtas leguas, sin de-
xarse de ver dia ninguno: y ha acaeci-
do muchas vezes pescar este peccẽ, y
hallarle en el buche todas las inmundi-
cias y cosas q̃ dende la nao se hã echa-
do en muchos dias de nauegaciõ, y las
cabeças de carnero enteras con sus
cuernos: si a caso cogẽ vn hõbre en el
agua, o ala orilla dilla, solo comẽ, o alo
menos le cortã acercẽ todo lo q̃ pue-
de alcãçar, sea pierna o brago, o el mẽ-
dio cuerpo, como muchas vezes se ha
visto, y hazẽ lo cõ mucha facilidad,
porq̃ tienẽ muchas hileras de diẽtes,
agudos como nauajas.

Itinerario del
DEL CAMINO, E ISLAS
que ay desde esta Isla de Sancto Do-
mingo, hasta el Reyno de Mexico.
Cap. IIII.

LA primera Isla que ay despues de
auer salido dela de Sancto Do-
Naua - mingo, es la que ordinariamente lla-
ga Isla man Nauaga, la qual està ciento y do-
ze leguas dela ciudad de Sancto Dò-
mingo, y està en diez y siete grados,
Iamay- es Isla pequeña. Iunto a ella està otra
ca Isla. que se llama Iamayca, de cinquenta
leguas de longitud, y catorze de lati-
tud, cerca dellas suele auer grandes
vraçanes, y borrasças de vientos:
(este nombre Vraçan en la lengua de
los proprios Isleños, que ire dezir to-
dos los quatro vientos principales
juntos, y que el vno haze fuerça con-
tra el otro) los quales ordinariamente
soplan en esta costa los meses de Ago-
sto, de

co, Septiēbre, y Octubre: por lo qual
siempre las flotas que vā alas Indias
procuran pasar aquella costa, antes
de llegar estos tres meses, o despues,
por tener experiencia de auerle per-
dido muchos nauios en aquel paraje
tiempo. Desde esta Isla se va ala de
Cuba, que està en veynte grados, en
la qual està el puerto de la Hauana,
que està en veynte y tres, a cuya vlti-
ma punta; que llaman el cābo de Sāt
anton, se ponen dozientas leguas, y
està a veynte y dos grados de altura.
Es grande isla, y tiene dozientas y
veynte y cinco leguas de longitud, y
de latitud treyntay siete: es habitada
de Españoles, y conuertida toda ella
a la fee de Christo, y ay en ella Obis-
po, y Conuentos de Religiosos. Quan-
do las naos vā ala Nueva España pas-
an a vista dellas, y a la buelta, así las
que vienen della, como las del Peru,
entran siempre en el puerto dicho de

Isla de
Cuba.

Itinerario del
la Haüana, que es muy bueno y seguro donde se hallan todos los mantenimientos que para prouision de las flotas son necesarios, vnos que produce la propria Isla, y otros traydos de otras, y ay en particular mucha, y muy buena maderá, así para reparo de las naos, como para otras muchas cosas de la qual traen de ordinario lastradas las naos que vienen à España. Tiene en esta Isla su Magestad vn Governador y vn Capitán cō muy buenos soldados para guarda della, y de vn fuerte que ay en ella el mejor de todas las Indias.

Descubrióse esta Isla de Cuba, el año de 1511. y auia en esta Isla, que es tan grande como hemos dicho, mucho numero de naturales, y agora ay muy pocos. Ay vn rio en ella que tiene mucho oro, segun la tradicion de los naturales, y lo que dixer on a sus hijos, lo qual echaron en ellos los naturales de la manera siguiente.

Vn Cacique, que se llamaua Hatuey, que por el miedo delos Españoles se passò à esta isla de la Española, con mucha gente suya, y todas sus riquezas, y mucho oro entre ellas : el qual cómo por relacion de otros Indios de Sancto Domingo, donde el auia sido Rey y señor, supiesse q̃ yuaua ala dicha isla los Españoles, juntò toda su gente, y mucha dela isla, y les hizo vn parlamiento : diziendo. Dizen por muy cierto que los Christianos passian à esta isla, ya sabeys por experiencia lo que han hecho con la gente del Reyno de Aytim, que era la isla Española, lo mesmo haran aca: sabeys porque lo hazen? Respondieron, porque son de su natura crueles. No lo hazen, dixo el Cacique, sino porque tienē vn Dios à quiē adorā, y por auer lo de nosotros nos matan. Quando dixo esto, sacò vn cesto de oro, y joyas que hauiā lleuado escondido:

Itinerario del

y dixo, mostrandolo , este es el Dios que digo, hagamosle areytos, que son bayles y danças, y quiza le agradaremos, y mādara a sus subditos que no nos hagan mal. Traxeron para esto cada vno lo que tenia en su casa , y hecho de todo vn monton como de trigo, baylaron al rededor hasta cansarse: y despues les dixo el Cacique dicho. Yo he pensado baylando que como quiera que sea nos han de matar estos que vienen, que lo guardemos, o que se lo demos , con codicia de sacarnos mas, echemos lo en este rio: y assi lo hizieron de comun con sentimiento, y voluntad.

Desde esta punta de Sancto Antõ, se camina en demanda del puerto de Sant Iuan de Lua (que es en la tierra firme del Reyno de Mexico) dozientas y treynta leguas dela dicha punta. Ay en todas ellas muy grandes pesquerias, y en especial de vnos pescados

dos que se llaman meros, que son tan
faciles de tomar, que en solo vn dia
pueden cargar dellos, no solo nauios,
fino flotas: y fuele acaecer muchas
vezes subirlos ala nao, y tornarlos a
echar en la mar por no tener sal con
q̃ salarlos. Passasse a vista de vna isla,
que se llama Campeche, que es vna **Cápe**
tierra muy fresca, que esta cerca del **che is**
Reyno de Mexico, y es muy basteci-
da de manténimientos, y en particu-
lar de miel, y de cera, y tiene trezien-
tas leguas de contorno, es toda la gen-
te della conuertida ala ley de nuestro
señor Iesu Christo, y ay en ella Obis-
po, è Yglesia Cathedral, Gouernador
por su Magestad, y Conuentos de Re **Puerr**
ligiosos. Apocos dias despues de auer **de Sar**
passado desta Isla, se llega al puerto **Iuano**
de sant Iuan de Lua, en el qual (à cau **Lua e**
sa de tener muchos bagios) es mene- **Nueu**
ster entrar con mucho tiêto las naos **España**
Tiene enl su Magestad vn fuerte, esta

Itinerario del

Ciudad acabado, y muy bueno. Cinco leguas
de la Ve deste puerto està la Ciudad de la Vera
cruz Cruz, adõde es el comercio y cõtra
tacion, y estan los officiales de su Ma
gestad. Es tierra muy calida , a causa
de estar en diez y nueue grados, pe
ro es muy bastecida de mätenimien
tos: solia ser mal sana, y agora no se tie
ne por tanto: no se si es la causa la mu
dança del cielo, o la discreciõ y buen
regimiento delos que en ella viuen.
Està esta ciudad de la de Mexico (que
es la Metropolis de todo aquel Rey
no,) y de donde todo el se nombra, se
renta leguas de camino , todo el tan
poblado, y lleno de pueblos de Indios
y Españoles, y de bastimentos, que pa
rece tierra de promission: es templa
dissima , y tanto que casi en todo el
año, ni haze frio ni calor , ni los dias
exceden alas noches, ni las noches a
los dias, sino muy poco, a causa de e
star casi debaxo de la linea Equinocial.

La grandeza deste Reyno , y algunas particularidades, se podran ver en el siguiente capitulo.

DE QUANTO SEA GRANDE el Reyno de Mexico, y de algunas cosas particulares y notables q̄ ay en el.

Cap. V.

ES este Reyno de Mexico tierra firme, bañale por la vna parte el mar del Norte , y por la otra el del Sur. Quanto tēga de largo y de ancho, no es posible poderse dezir, por no estar hasta agora acabado de descubrir, y hallarle cada dia tierras nuevas, (como se vio el año de ochenta y tres, en la entrada que hizo Antonio de Espejo , el qual con sus compañeros descubrieron vna tierra en q̄ hallaron quinze Prouincias todas llenas de pueblos , y de casas de quatro y cinco altos , a quien pusieron por nombre nuevo Mexico , por parecerse en muchas cosas al viejo.

Itinerario del

Està ala parte del Norte, y se crèe q
por ella, y por poblado, se puede ve-
nir hasta llegar ala tierra que llaman
del Labrador, (de quien diximos mas
largamēte adelāte.) Està este Reyno
por la parte de Oriente, corriendo
por el mar del Norte, va hasta dar al
Nōbre de Dīos, q es puerto del mis-
mo mar, è yendo desde el de Acapul-
co, que es en el de Mexico, y en la mar
del Sur, se va à dar a Panamá, puerto
por el qual se va al Peru.

Finalmentē este Reyno estā gran-
de, que hasta agora nūca se le ha ha-
llado el fin, y cada dia se van descu-
briendo en el nueuas tierras, donde
todos los Indios que hallan son faci-
les de reduzir a nuestra Sancta Fee
Catholica, por ser gente docil, y de
buenos ingenios y entendimientos.
Ay en el mucha diuersidad de léguas,
y temples differentísimos, aunque
todos generalmente entienden la len-
gua

agua Mexicana, que es la mas común. Ay muchas Prouincias pobladas de Indios, y de Españoles, que cada vna dellas estan grande como vn razonable Reyno: aunque la mayor, y mas Prouincia principal es la de Mexico, donde ay cias que muchos Indios, y Españoles que ex- tiene ceden en numero alas demas. Los nō Mexico bres delas quales son, Hōduras, Guatimala, Campeche, Chiapa, Guajaca Mechuacan, Nueua Galizia, Nueua Vizcaya, Guadiana, y otras algunas que dexo por no ser prolixo. En todas las quales, o ay Audiencia Real, o Gouernadores, o Corregidores, todos Españoles. A los naturales dellas jamas, después que se conuirtieron, los han hallado en heregia, ni en cosa que sea contra la Fe Catholica Romana. Todas estas Prouincias estan subjetas, y reconocen la de Mexico como principal, donde su Magestad tiene Virey, Inquisicion, Arçobispo,

Itinerario del

y Audiencia Real. Es esta ciudad de Mexico, vna delas buenas del mūdo, y està fundada sobre agua, al modo y manera de Venecia en Italia. En todo este Reyno casi no se puede entender quando sea inuierno, o quando verano, asì por ser los dias todo el año poco mayores, o menores que las noches, como por el temperamento de la tierra. Està el campo verde lo mas del año, y los arboles casi todo el año con fruta, à causa de que el tiempo que es inuierno en Europa, los rocios que caen del cielo la tienen florida, y quando es verano llueue ordinariamente en especial los meses de Iunio, Julio, Agosto, y Septiembre, en los quales por marauilla dexa de llover todos los dias: y es cosa marauillosa que casi nunca llueue, hasta de medio dia para abaxo, y jamas passa de la media noche: de manera que no impide a los que caminan, pues pueden hazer via

e desde la media noche hasta el medio dia siguiēte. Llueue de fatinada mēte, y cō tāta furia, y tā rezio, q̄ el tiēpo dura, es menester huyr del aguaceo, porq̄ suele ser tā dañoso, q̄ vno lo quita la vida a vn hōbre. Casi todo el año se siembra, y coge en todo este Reyno, así trigo (de q̄ ay grādissima bñdācia) como maiz, q̄ es el sustēto ordinario de todos los Indios, negros, y cauallos, q̄ los ay en tāta abundācia de tan buen parecer y obras, como en todos los Reynos del mundo q̄ se aben hasta el dia de oy. Llevaron la vista de España al principio q̄ se descubrio aq̄lla tierra, y para ello escogieron los mejores q̄ en toda ella hallarō lo qual, y comer todo el año yerua verde, y el maiz, q̄ es el trigo delos Indios, es causa de q̄ merezcā ser alabados, con el encarecimiento dicho. En suma este Reyno es vno delos mas feraces de mātēniētos de todos quan-

Itinerario del

los sabemos, y de riquezas, por auer
enel infinitissimas minas de plata, e
donde se faca tanta cantidad, como
se vee cada año quando llega la flota
a Seuilla. Está debaxo dela torrida Zona,
na, y con todo esto es tam templada
como he dicho, contra la opinion de
los Philosophos antiguos que dezian
era inhabitable. Para desculparlos no
sera fuera de proposito dezir la causa
porque se engañaron, y es que en los
quatro meses que el Sol lleva mas
fuerça (que son los que arriba dixi)
llueue de ordinario, y es causa de que
este muy templada la tierra. Y de mas
desto proueyo Dios de que la bañan
vientos fresquissimos, que vienen de
la mar del Norte, y del Sur, y corre
tan de ordinario, que por narauiella
se vee calma: y a esta causa es de tanta
propriedad toda la tierra deste Reyno,
no, que aunque el Sol sea fortissimo
y cause gran calor, metiendose debaxo

de qualquiera sombra, por peque-
que sea, corre vn fresco muy sua-
. Por ser la templança del cielo de
manera dicha, jamas en todo el año
s moradores deste Reyno tienē ne-
sidad de disminuir, ni aumentar
vestido, ni ropa dela cama: y es el
elo tan sano, que es lo mesmo dor-
ir en el campo sin ninguna cubierta,
ue en vna sala muy cerrada y colga-
a. Todo lo descubierto deste Reyno
cepto la tierra delos Chichimecos
que es vna manera de Indios que
uen como Alarbes en Africa, sin te-
er casa, ni pueblo edificado,) està
muy pacifico, bautizado, doctinado,
poblado de muchos Monasterios
e religiosos de la Orden de sancto
Domingo, sanct Augustin, y sanct Fran-
isco, y de la Compania de Iesus,
n mucho numero de Clerigos que
stán repartidos por todo el: que así
os vnos como los otros, se ocupan
de

Itinerario del
de ordinario en doctinar a los natura-
les, y Españoles q̄ ay en todo el Rey-
no: los quales (aunque son pocos, re-
peto de los Indios) passan en numero
de 50. mil. En la ciudad principal de este
Reyno, que es la de Mexico, ay Vni-
uersidad, y en ella muchas Cathedras
en que se leen todas las facultades
en la de Salamãca por hombres muy
eminentes, cuyo trabajo es gratifica-
do con grandes salarios y honras. Ay
así mismo muchos y grandes hospi-
tales, así de Españoles, como de In-
dios, adonde los enfermos son cura-
dos con mucha caridad, y grande re-
galo, por tener todos ellos grãdes pro-
prios y rentas. No trato de las Ygle-
sias y Monasterios que ay en ella así
de religiosos, como de religiosas, y
de otras cosas muy particulares, por
que desto ay escrita muy larga histo-
ria. En este Reyno se cria mas gana-
do q̄ en ninguna parte delas que se sa-
ben

en del mundo, así por el buen clima
del cielo, y temperamento, como por la
fertilidad de la tierra: las vacas y oue-
as muchas veces parē dos crias, y las
cabras de ordinario tres que esto, y auer
muchos campos, y mucha gente que se da
esta grangeria, es causa de que aya tanta
abundancia que se venda por muy poco
precio, y aun acaece muchas veces ma-
tar los criadores 10000. cabeças de ga-
nado vacuno para solamente aproue-
charse de los cueros (embiándolos a Es-
paña) dexando la carne en aquellos campos
para pasto de las aues, sin hazer caso
de ella. Es abundante de muchas frutas,
algunas de las diferentes de las
Indias, y se cogen en nuestra Europa, y
en todas, o casi las que se gozan en ella. En-
tre las cosas notables que ay de conside-
rar en este Reyno (que son muchas) vna
de las es de vna planta, llamada Ma-
guay. (y muy ordinaria en todas las Pro-
uincias y pueblos) de la qual se hazen

tan

Itinerario del

tantas cosas para seruicio , y vtilidad
delos que viuen enel , que lo creen
dificilmente quié no lo viuere visto

Plátalla (aunque ay ya muchos testigos dello
mada en cada parte.) Desta planta se saca vi

Maguci no (que es lo que ordinariamenté be-
de nota ben los Indios y negros) y vinagre
ble pro muy bueno. miel, hilo para hazer m

uecho tas con que se visten los naturales, y

para coser las mesmas vestiduras : y

delas proprias pūtas delas hojas que

echala planta, sacan las agujas con q̃

cosen las mesmas vestiduras, y los ca

patos, y alpargatas que hazé del pro

prio hilo. Las hojas desta planta, des-

pues de ser muy medicinales, sirven

en las casas en lugar de tejas, y cura-

das enel agua se haze dellas como vn

cañamo, que sirue para muchas cosas

y se hazen del sogas: y el pimpollo de

medio es tan grueso y rezio, que se

pone por viga sobre que edifican las

casas, que comunmente estan cubier

tas, o

as, o de paja, o de hojas de arboles
anchas, como lo es la del plátano. To
do esto, aunque parece mucho por si,
especto de los prouechos que se fa-
cen de la palma, (como diremos en
siguiendo a tratar de las islas Philippi-
nas, donde las ay en gran abundan-
cia,) es muy poco, y lo podra juzgar
el Lector.

PROSIGVE DE LAS COSAS
del Reyno de Mexico.

Cap. VI.

Los Indios deste Reyno es gente
muy ingeniosa, y ninguna cosa
vean que no la imiten: de donde vie-
ne que son muy buenos cantores, y
añedores de toda suerte de instru-
mentos, aunque las voces no les ayu-
dan. Son muy afficionados a cosas de
ceremonias de la Yglesia, y dados al
culto diuino: y assi en ellas exceden

D mucho

Proprie-
dades
de los
Indios.

Itinerario del

mucho a los Españoles. En todos los pueblos ay cantores señalados que acuden cada dia ala Yglesia a dezir el officio de nuestra Señora, y lo hazen con mucho concierto y deuocion, y adornar vna Yglesia, y componerla de muchas flores, y curiosidades tienen particular ingenio. Pintan razonablemente en algunas partes, hazen imagines de plumas de vnos paxaricos muy pequeños, llamados en su lengua Cigones, que no tienen pies, ni comen otra cosa, que el rocío del cielo, y es cosa muy de ver, y que en España suele causar admiración a los pintores muy affamados, y principalmente ver la subtileza con que hazen la pintura, y el aplicar de los colores de la pluma. Es gente muy limpiera, particularmente con los Ecclesiasticos, y a esta causa vno dellos puede caminar de mar a mar, que son mas de quinientas leguas, sin gastar vn solo

o real en la comida, ni en otra cosa,
porque se la dan los naturales con
mucha voluntad y afficion. Para lo
qual en todas las comunidades (que
es vn meson delos forasteros) tienen
hombres diputados para proueer a los
ales Ecclesiasticos que passan de ca-
mino, de lo que han menester : y ni
mas ni menos a los seculares por sus
lineros, y no solo no reciben pesadū
re con ellos, pero van ellos mesmos
rogarles que vayan a sus pueblos,
haziendoles al entrar en ellos gran-
des recibimientos, a los quales salē to-
dos los del: chicos y grandes en pro-
fessiō, y algunas vezes mas de media
legua, precediendo musica de trom-
petas, flautas y chirimias. Los princi-
ales salen con ramilletes de flores
en las manos, de los quales hazen pre-
sente, al Religioso à quien recibē. Re-
ferenciā en general à todos los Eccle-
siasticos, y en particular, à los de las

Itinerario del

Religiones , que en aquel Reyno se
han occupado en la conuersion dellos
y fueron los que al principio los bau-
tizaron, y es esto en tanta manera, q̃
si el Religioso quiere por alguna cul-
pa acoatar a alguno dellos, lo haze con
tanta facilidad, como vn maestro de
escuela a los niños a quiẽ enseña Esta
reuerencia y subjection , introduxo
entre ellos, el valeroso Capitan Her-
nando Cortes, Marques del Valle, q̃
fue el que en nombre dei Empera-
dor Carlos Quinto, de gloriosa me-
moriam, gano y conquisto aquel gran
Reyno: el qual entre otras virtudes
que del se dizen (y duran hasta el dia
de oy en la memoria de todos los na-
turales desie Reyno, y segun yo creo
deue de auer dado muchos grados de
gloria a su alma) tuuo vna por exce-
llencia, que fue grandissima reueren-
cia y respeto à todos los Sacerdotes
y en especial a los Religiosos, la qual
que

queriendo que se introduxesse entre los Indios, todas las vezes que hablaua con algun Religioso, era con tanta humildad y respeto, como el que tiene el siervo al señor : y nunca jamas los topo en la calle , que si yua a pie, gran rato antes de llegar a ellos no se destocase , y besasse en llegando a ellos las manos, y si a caso yua a cauallo, tenia la mesma preuencion y se apeaua, y hazia lo proprio : de cuyo exemplo quedaron los naturales con la mesma costumbre que se guarda hasta el dia de oy en todo el Reyno, acompañada con rãta deuocion, que en qualquiera pueblo donde llega vn Ecclesiastico, o Religioso el primero que le vee antes de entrar en el , va corriendo ala Yglesia, y tañe la campana della (señal muy conocida por todos de que viene Religioso.) Al pũto salen todas las mugeres a la calle por donde el tal passa, con los niños

Itinerario del

en los braços, y se los ponen delante para que les echen la bendición (aunque el tal vaya à cavallo, o pàsse de camino.) Es toda esta tierra tan abundante de mantenimientos, y frutas, que conser la moneda de poca estima (por auer mucha,) y que no vale tanto vn real como vn quartillo en España, se halla por doze reales vn hermoso novillo, y cinquenta mil que quieran al mismo precio, y vna ternera por seys, o ocho reales, vn carnero entero por quatro: y dos gallinas de Castilla por vn real, y delas delas Indias (que llaman en España Pauos) se hallaran cien mil que quieran, à real y medio cada vna: y a este respeto todos los demas mantenimientos que quisieren comprar, aunq sean muy regalados. El vino, y el azeyte vale caro, porque se lleva de España, no porque la tierra no lo daria en mucha abundancia (como se ha visto por experiècia) sino que lo

dexa

dexan de hazer por otros respetos. Ay en todo el Reyno muchas yeruas medicinales, y los Indios son grâdes herbolarios, y curan siempre cō ellas, de manera que casi no ay enfermedad para la qual no sepan remedio, y le den: y à esta causa viuen muy sanos, y casi por marauilla mueren, sino de flaqueza, o quando el humido radical se consume. Vlan poco de sangrias, y menos de purgas compuestas, por tener entre ellos otras simples, cō que euacuan los humores, trayédolas del campo, y aplicandolas luego al enfermo. Son para poco trabajo, y passanse con poca comida, y por marauilla duermen sino sobre vna estera en el suelo, y los mas al sereno, que (como auemos dicho) jamas haze daño, ni a ellos, ni à nuestros Españoles. Y para dezir en pocas palabras lo que requeria muchas (y con todas ellas no se explicará bien lo que ay que dezir,

Itinerario del
deste gran Reyno(côcluyo con com-
parailo a qualquiera de los mayores
y mas ricos de todos los que se saben
enel mundo, fuera del dela China, de
quien en esta historia se han dicho tan-
tas cosas, y le diran quando llegue-
mos à tratar del nuevo Mexico, co-
mo lo prometi enel capitulo quinto,
que por ser cosa tan nueva, creo que
sera cosa de mucho gusto.

DEL NVEVO MEXICO, Y
de su descubrimiento, y lo que del se
sabe. Cap. VII.

NUEVO MEXICO **Y**A dixen enel dicho capitulo, que
el año de mil y quinientos y ochē
ta y tres, se auian descubierto quinze
Prouincias, à quien los inuentores
llamaron el nuevo Mexico, en la tier-
ra firme de nueva España, y prome-
ti de dar noticia del descubrimiento,
como lo hare con la mayor breuedad
que

que sea posible, porque si viera de
poner diffusamente todo lo que vie-
ron y supieron, fuera menester hazer
dello nueva historia. La substancia de
lo es, que el año de mil y quinientos
y ochenta y vno, teniendo noticia vn
Religioso de la Orden de sant Fran-
cisco, que se llamaua fray Augustin
Ruyz, que moraua en el valle de sant
Bartholome, por relacion de ciertos
Indios Conchos, que se comunica-
uan con otros sus conuezinis, llama-
dos Paslaguates: que hazia la parte
del Norte (caminando siempre por
tierra) auia ciertas poblaciones gran-
des, y nunca sabidas de nuestros Espa-
ñoles, ni descubiertas, con zelo de ca-
ridad, y de saluacion delas almas, pi-
dio licencia al Conde de Coruña,
Virey dela dicha Nueva España, y a
sus mayores para yr a ellas, à procu-
rar aprender su lengua, y sabida, bau-
tizarlos, y predicarles el sancto Euan-
gelio.

Itinerario del

gelio. Alcançada la licencia delos sobredichos, tomando otros dos compañeros de su mesma Orden, se partió con ocho soldados, que de voluntad le quisieron acompañar, à poner en execucion su Christiano, y zeloso intento. Los quales a pocos dias de camino, toparon con vna Prouincia, que se llamaua delos Tiguas, distante de las minas de santa Barbora (de dōde comenzaron la jornada) dozientas y cinco leguas, hazia el Norte, en la qual por cierta ocasion, los naturales le mataron al dicho Padre, vno de sus compañeros. El qual, y los soldados que yuan con el, viendo y sintiendo el suceso, y temiendo que del se podria seguir otro mayor daño, acordaron de comun consentimiento, de boluer se alas minas de donde auian salido, con consideracion de que la gente que yuan era muy poca, para resistir a los successos que se podian ofrecer en tan

tanta distancia de la viuienda de los Españoles, y tan lexos del necessario socorro. Los dos Religiosos que hauian quedado, no solo no vinieron en su parecer, mas antes viendo la occasion para poner en execucion su buen desseo, y tanta mies madura para la mesa de Dios, viendo que no podian persuadir a los soldados, à passar adelante en el descubrimiento, se quedaren en la dicha Prouincia, con tres muchachos Indios, y vn mestizo, que auian llevado consigo, pareciendoles que aunque quedassen solos, estauan alli seguros, por la affabilidad y amor con que los naturales della los tratauan. Llegados los ocho soldados adonde desleauan, embiaron luego la nueua al dicho Virey, de todo lo sucedido, ala Ciudad de Mexico, que dista de las dichas minas de Santa Barbora, ciento y setenta leguas. Sintieron lo mucho los Religiosos

Itinerario del

de sant Francisco, la quedada de sus hermanos, y temiendo no los matasen viendo los solos , començaron à mouer los animos de algunos soldados , para que en compañía de otro Religioso dela mesma Orden, llamado fray Bernardino Beltran, tornasen ala dicha Prouincia, à sacar de peligro a los dichos dos Religiosos , y proseguir cō la empresa començada.

En esta sazón estaua en las dichas minas por cierta ocasion, vn vezino dela Ciudad de Mexico, llamado Antonio de Espejo hombre rico , y de mucho animo è industria , y zeloso del seruicio de la Magestad del Rey Don Phelippe nuestro señor, natural de Cordoua. El qual como entēdiēse el desseo de los dichos religiosos , y la importancia del negocio, se ofrecio ala jornada, y a gastar en ella parte de su hazienda, y poner a riesgo su vida, siendo le para ello concedida li-

cen-

encia de alguna persona que representasse à su Magestad, la qual procurando los dichos Religiosos, le fue dada por el Capitan Iuan de Ontiveros, Alcalde mayor por su Magestad: en los pueblos que llamã las quatro Cienegas, que son en la gouernacion dela Nueva Vizcaya, setenta leguas delas dichas minas de santa Barbara, assi para que el pudiesse yr, como para que juntasse la gente y soldados que pudiesse, para que le acompañassen, y ayudassen a conseguir su Christiano intento.

El dicho Antonio de Espejo, tomò el negocio con tantas veras, que en muy pocos dias, juntò los soldados y bastimentos necesarios para hazer la jornada, gastando en ello buena parte de su hazienda, y partio con todos ellos del valle de sant Bartholome; a los diez de Nouiembre de mil y quinientos y ochenta y dos, lleuando pa-

Itinerario del

ra lo que se offreciese, ciento y quin-
ze cauallos y mulas, y muchas armas
municiones y bastimentos, y alguna
gente de seruicio.

Endereço su camino hazia el Norte,
y a dos jornadas topo mucha canti-
dad de Indios delos q̃ llaman Cóchos
en Rancherias, o poblaciones de ca-
sas pagigas, los quales como lo supief-
sen, y tuuiesien dellos relacion muy
de atras, los salierõ a recebir cõ muc-
stras de alegria. La comida destos, y
delos demas dela Prouincia, q̃ es grã
de se sustentan de carne de conejos,
liebres, y venados q̃ matan, y lo ay to-
do en grandissima cantidad. Tienen
mucho maiz, q̃ es el trigo de las In-
dias: calabacas, y melones buenos, y
en abundancia: y ay muchos rios que
criã mucha cãtidad de pescado muy
bueno, y de diuerſas fuertes: andan
casi todos desnudos, y las armas que
vsan son arco, y flecha, y viuen deba-

de gouierno, y señorio de Caciqs,
mo los Mexicanos, y no les hallarõ
olos, ni pudieron entender, q̃ ado-
ssen a nadie, por lo qual facilmente
nsintieron en que les pusiesse los
hristianos cruces, y quedaron muy
ntentos con ellas, despues de auer
o informados de los nuestros, dela
nificacion dellas, que se hizo por
terpretes que lleuan, por cuyo me-
olupieron de otras poblaciones pa-
adõ de los dichos Cõchos los guia-
n, acompañandolos mas de veynte
uatro leguas, que todas estauã po-
adas de gente de su nacion, y los sa-
n a recebir de paz, por auiso que
mbiauan los Caciques de vnos pue-
os a otros.

Andadas las veynte y quatro le-
as dichas, toparon otra nacion de
dios, llamados Passaguates, los qua-
s viuiã al modo, que los ya di-
os Conches, sus conuezinot,

Itinerário del

è lizieron cõ ellos lo proprio, guiar-
dolos adelãte otras quatro jornadas
con los auisos de los Caciques de la
manera ya dicha: hallarõ los nuestros
en este camino muchas minas de pla-
ta, al parecer delos que lo entendian
de mucho, y muy rico metal. Vna jor-
nada destas toparon otra nacion, lla-
mada los Tobosos, los quales en vier-
do el rastro delos nuestros se huyerõ
alas sierras, dexando sus casas y pue-
blos desiertos. Supose despues que a
gunos años antes auian acudido por
alli ciertos soldados que yuan en bu-
ca de minas, y auian lleuado cautiuos
a ciertos naturales, lo qual tenía teme-
rosos y abispados a los demas. El Ca-
pitan dio orden como los fuesen a
llamar, assegurandolos de que no
les seria hecho ningun mal, y dióse
tan buena maña que hizo venir a mu-
chos, a quien regalo, y dio dones aca-
riciandolos, y declarandoles por el
inter-

nuevo Mundo.

33

Interprete que no yuan a hazer mal
à nadie, con lo qual se boluieron to-
dos a soslegar, y consintieronles pu-
iesien Cruces, y declarassen el myste-
rio dellas, mostrando recebir dello
gran contentamiento, en cuya demo-
stracion los fuerõ acompañando, co-
mo lo auian hecho sus vezinos, hasta
que los metieron en tierra poblada
de otra nacion diferente, que dista-
nan dela suya, cosa de doze leguas:
van arco, y flecha, y andan desnudos.

PROSIGVE DEL DESCV-
brimiento del Nuevo Mexico,
Cap. VIII.

A nacion, hasta donde los dichos
Tobolos los guiaron, se llamaua
humanos, à quien por otro nombre
llaman los Elpañoles Patarabueyes:
tienen vna Prouincia grãde, y de mu-
chos pueblos con mucha gente, y las
E cas

Itinerario del

casas eran con açoteas, y de calicanto, y los pueblos traçados por buen orden. Tienen todos los hombres y mugeres los rostros rayados, y los brazos, y piernas: es gente corpulenta, y de mas policia, que los que hasta aqui auian visto, y tenian muchos mantenimientos, y mucha caça de pie, y de buelo, y gran cantidad de pescado, a causa de tener grandes rios que vienen de hazia el Norte, y alguno tan grande como Guadalquivir, el qual entra en la propria mar del Norte. Tiene muchas lagunas de agua salada, que se quajaci nto tiempo del año, y se haze muy buena sal. Es gente belicosa, y mostraronlo luego, porque la primera noche que los nuestros asentaron real les flecharon, y mataron cinco cauallos, hiriendo muy mal otros tantos, y no dexaran ninguno auida, sino por las guardas que los defendieron. Hecho este mal recado
des-

despoblaron en lugar, y se subieron a vna sierra que estaua cerca, adonde fue luego por la mañana el Capitán con otros cinco soldados bien armados cō vn interprete, llamado Pedro, Indio de su mesma nacion, y cō buenas razones los quieto, y dexo de paz, haziendolos baxar a su pueblo, y casas, y persuadiendolos à que diessen auiso a sus vezinos, de que no erã hombres que hazian mal a nadie, ni les yuan a tomar sus haciendas: que lo alcanço facilmente cō su prudencia, y con darles alos Caciques algunas tartas de cuentas de vidrio que leuaua para este effecto, y sombreros, y otras niñerías: cō esto, y cō el buen tratamiento que les hazian, se fueron muchos de los en compaña de los nuestros algunos dias, caminando siempre por la riberã del río grande arriba dicho, por toda la qual hauiã muchos pueblos de Indios

Itinerario del

desta nacion, que duraron por espacio de doze jornadas, en todas las quales auisados los vnos Caciques de los otros, salian a recebir a los nuestros, sin arcos ni flechas, y les trayan muchos mantenimientos, y otros regalos y dadiuas, en especial, cueros y canuças muy biẽ adereçados, y que no les excedian en esto las de Flandes. Es gente toda vestida, y hallaron que tenian alguna lumbre de nuestra sancta Fee, porque señalauan à Dios mirando al cielo, y le llamã en su lengua Apalito, y le conocen por señor, de cuya larga mano y misericordia, confiesan auer recebido la vida, y el ser natural, y los bienes temporales. Veniã muchos dellos, y las mugeres, y niños, à que el Religioso, que diximos yua con el dicho Capitan y soldados los santiguasse, y echasse la bendicion: el qual como les preguntasse de quien auiã entendido aquel cono-

cimiẽ

ciénito de Dios q̄ teniã: respõdierõ
que de tres Christianos, y vn negro
que auian pasado por alli, y deteni-
dose algunos dias en su tierra, que se-
gun las señas que dieron, eran Aluar
Nuñez Cabeça de Vaca, y Dorantes,
y Castillo Maldonado, y vn negro, q̄
todos ellos auian escapado dela arma-
da cõ que entro Panfilo de Narbaez
enia Florida, y despues de auer sido
muchos dias esclauos, vinieron à dar
a estos pùeblos, haziendo Dìos por
medio dellos muchos milagros, y fa-
nando con el tocamiento solo de sus
manos muchos enfermos, por lo qual
dexaron gran nombre en toda aque-
lla tierra. Toda esta Prouincia quedo
de paz, y muy soslegada en cuya de-
mostracion, fueron acompañando, y
siruiendo alos nuestros algunos dias
por la orilla del rio, que diximos ar-
riba.

A pocos dias toparon con vna grã

E 3 pobla-

Itinerario del
poblacion de Indios, adonde los sa-
lieron a recebir, por nueua que tuue-
ron de sus vezinos, y les sacaron mu-
chas cosas muy curiosas de pluma, de
de diferentes colores, y muchas man-
tas de algodón barreteadas de azul y
blanco, como las que traen de la Chi-
na, para rescatarlas, y trocarlas por
otras cosas. Y uan todos afsi hōbres
como mugeres y niños, vestidos de ca-
muças muy buenas y bien adobadas,
y nunca pudieron los nuestros enten-
der que nacion era por falta de inter-
prete que entendisse su lengua, aunq̃
por señas tratauan con ellos, a los qua-
les como les mostrau en algunas pie-
dras de metal rico, y les preguntas-
sen si haui de aquello en su tierra?
Respondieron por las mesmas señas
que cinco dias de camino de alli, ha-
zia el Poniente, auia de aquello en
muy gran cantidad, y q̃ ellos los guia-
rian para alla, y se lo mostrarian, co-
mo

mo lo cumplieron despues, acompa-
ñandoles por espacio de veynte y dos
leguas, todas pobladas de gente de su
misma nacion, a quien immediatame-
te, se seguia por el mismo rio arriba
otra de mucha mas gente q la passada
de quien fueron bien recebidos, y re-
galados con muchos presentes, espe-
cialmente de pescado que hauia infi-
nito, a causa de vnas lagunas grandes
que cerca de alli hauia, que lo criari-
en la abundancia dicha. Estuuieron
entre estos tres dias, enlos quales de
dia, y de noche les hizieron muchos
bayles a su modo con particular signi-
ficacion de alegria, no se supo como
se llamaua esta nacion por falta de
interprete, aunque entendieron se
extendia mucho, y que era muy
grande. Entre estos hallaron vn In-
dio Concho de nacion, que les di-
xo, y señalo, que quinze jornadas
de alli hazia el Poniente, hauia

Itinerario del

yna laguna muy ancha, y cerca della muy grandes pueblos, y casas de tres y quatro altos, y la gente biē vestida, y la tierra de muchos bastimentos, el qual se offrecio de llevarlos alla, y holgaron los nuestros dello, y solo lo dexaron de poner en effecto, por proseguir el intento con que auian comenzado la jornada, que era yr al Norte a dar socorro a los Religiosos arriba dichos.

En esta Prouincia lo que particularmente notaron, fue que auia muy buen temple, y muy ricas tierras, y mucha caça de pie, y buelo, y muchos metales ricos, y otras cosas particulares, y de prouecho.

De esta Prouincia fueron siguiendo su derrota por espacio de quinze dias sin topar en todos ellos ninguna gente, por entre grandes pinales de piñas, y piñones como los de Castilla, al cabo delos quales auiedo caminado
a su

su parecer ochenta leguas, toparon una pequeña Rancheria, o pueblo de poca gente, y en sus casas, que era pocas, y de paja, gran cantidad de cueros de venados, tan bien aderezados como los de Flandes, y mucha salanca, y muy buena. Hizieron les muy buen hospedaje dos dias que alli estuvieron, despues de los quales los acompañaron como doze leguas, a unas poblaciones grandes, caminando siempre por el rio del Norte ya dicho. Esta llegar ala tierra que llaman, el nuevo Mexico. Estaua toda la ribera del dicho rio, llena de grandissimasamedas de alamos blancos, y en partes tomauan quatro leguas de ancho, y asi mesmo de muchos nogales, y arrales como los de Castilla. Auiendo caminado dos dias por estas alamedas, y noguerales, toparon diez pueblos que estauan asentados en la ribera del dicho rio, por ambas par-

Itinerario del

tes, sin otros que se mostrauã mas de
uiados, en los quales les parecio auia
mucha gente, y la que ellos vieron
passauan en numero de diez mil ani-
mas. En esta Prouincia los regalaron
mucho con recebimientos, y con lle-
uarlos a sus pueblos, donde les daban
mucha comida, y gallinas dela tierra,
y otras cosas, y todo con gran volun-
tad. Aqui hallaron casas de quatro al-
tos, y bien edificadas, y con galanos
apoyentos, y en las mas dellas auia estu-
fas para tiempo de inuierno. Andau-
an vestidos de algodõ, y de cuero
de venado, y el traje, assi de los hom-
bres, como delas mugeres, es al mo-
do del de los Indios del Reyno de
Mexico, y lo que les cauõ mas estra-
ñeza, fue ver que todos ellos, y ellas,
andauan calçados con çapatos y bo-
tas de buen cuero, con suelas de va-
ca, cosa que hasta alli nunca auian vi-
sto. Las mugeres trayan el cabello
muy

muy peynado, y compuesto, y sin co-
sobre la cabeça. En todos estos
pueblos auia Caciques que los gouer-
nauan como entre los Indios Mexi-
canos, con Alguaziles para executar
los mandamientos, los quales van por
el pueblo diziendo a bozes, la volun-
tad de los Caciques, y que la pongan
por obra. En esta Prouincia hallaron
los nuestros muchos Idolos que ado-
rauan, y en especial que tenian en ca-
da casa vn téplo para el demonio, do-
nde lleuaua de ordinario de comer,
y otra cosa, que dela manera que en-
tre los Christianos tenemos en los ca-
minos cruces, assi tienē ellos unas co-
mo capillas altas, donde dizen del cá-
sa, y se recrea el demonio, quando va
de vn pueblo a otro: las quales estan
muy adornadas y pintadas. En to-
das las sementeras, o labranças, que
ellos tienen muy grandes, tienen a

Itinerario del

vn lado dellas vn portal con quatro pilares, donde comen los trabajadores, y pasan la fiesta, porque es la gente muy dada ala labor, y estan de ordinario en ella : es tierra de muchos montes y pinales. Las armas que vsan son arcos muy fuertes, y flechas con las puntas de pedernal, con que pasan vna cota, y macanas, que son vnos palos de media vara de largo, y llanos todos de pedernales agudos, que bastan a partir per medio vn hombre, y así mismo, vnas como adargas de cuero de vaca crudo.

¶ PROSIGVE DEL NVEVO Mexico, y delas cosas que en el se vieron. Cap. IX.

DEspues de auer estado en esta Prouincia quatro dias, y a poca distancia, toparon con otra que se llama la Prouincia delos Tiguas, en la qual

tal auia diez y seys pueblos : en el
no delos quales, llamado por nomi-
re Poala, hallaron que auian muer-
los Indios, a los dichos dos Padres,
ay Francisco Lopez , y fray Augu-
in, a quien yua a buscar, y juntamē
a tres muchachos , y vn mestizo.
uando los deste pueblo, y sus conue-
nos vieron a los nuestros , remor-
endoles la propria consciencia, y re-
iendole que yua a castigarlos, y to-
ar vengança de las muertes de los
chos Padres , no los osaron esperar
tes dexando sus casas desiertas se
bieron a las sierras mas cercanas,
e donde nuncce los pudieron hazer
axar, aunque lo procuraron, con ha-
gos y mañas. Hallaron en los pue-
os y casas muchos mantenimien-
s, y gran infinidad de gallinas de la
erra, y muchas fuertes de metales, y
gunos que parecian muy buenos,
o se pudo entender claramēte que

Itinerario del
tanta gente fuesse la desta Prouinci
por causa de auerse (como ya dix
subido ala sierra.

Auiendo hallado muertos alos qu
buscauan, entraron en consulta sob
si se boluerian ala Nueva Vizcaya, c
donde hauian salido, o passarian ade
lante, en lo qual vuo diuersos parece
res: pero como alli entendieslen qu
ala parte de Oriente de aquella Pro
uincia, y muy distante de alli auia gr
des pueblos y ricos, hallandose alli
cerca, acordo el dicho Capitan Ant
nio de Espejo, de consentimieto de
Religioso ya dicho, llamado fray Be
nardino Beltran, y dela mayor parte
de sus soldados y cōpañeros, de pro
seguir con el descubrimiento, hasta
ver en que paraua, para poder dar d
llo noticia cierta y clara, a su Mage
stad, como testigos de vista, y asi co
formes determinaron, que quedand
dote alli el Real, fueslen el Capitan

dos compañeros, en demanda de
desseo, que lo pusieron por obra. Y
los días de camino toparon cō vna
provincia, donde vieron onze pue-
blos, y en ellos mucha gente, que a su
recer passaua en numero de qua-
ranta mil animas: era tierra muy fer-
til y bastecida, cuyos confines estan
inmediatamente juntos con las tier-
ras de Cibola, donde ay muchas va-
rías, de cuyos cueros se visten, y de al-
gunos: siguiendo en la manera del go-
bierno el orden que guardā sus con-
vecinos: ay señales de muchas mi-
nas ricas, y asy hallauan metales de-
didos en algunas casas de los Indios,
en quales tienen y adoran Idolos:
recibieron los de paz, y dieron les
de comer. Visto esto, y la disposi-
ción de la tierra, se boluieron al
real de donde auian salido, à dar no-
ticia a sus compañeros, de todo lo so-
bre dicho.

Llega-

Itinerário del

Llegados al Real (como esta dicho) tuuieron noticia de otra Prouincia llamada los Quires, que estava el rio del Norte arriba seys leguas de distancia, y como se partiesen para alla, y llegassen vna legua della, les salieron a recebir de paz, mucha cantidad de Indios, y a rogar que se fuesen con ellos a sus pueblos, que como lo hiziesen fueron muy bien recibidos y regalados. Vieron solamente cinco pueblos en esta Prouincia, en los quales auia muy gran cantidad de gente, y la que ellos vieron passaua de quinze mil animas, y adoraban Idolos como sus vezinos. Hallaron en vno destos pueblos vna Vrraca en vna jaula, como se vsa en Castilla, y tiralos como los que se traen dela China, pintados en ellos el sol y la luna, y muchas estrellas. Dōde como tomassen la altura, se hallaron en treynta y siete grados y medio debaxo del Norte.

Salie

Salieron desta Prouincia, y caminando por el proprio rumbo, y a catorze leguas, hallarõ otra Prouincia, llamada los Cunames, donde vieron otros cinco pueblos, y el principal dellos, y mas grande se llamaua Cia, que era tan grãde que tenia ocho plazas, cuyas casas eran encañadas, y pintadas de colores, y mejores q̃ las que hauian visto en las Prouincias atras, parecioles q̃ la gente que vieron pasauan de veynte mil animas: hizierõ presente a los nuestros de muchas mãs curiosas, y de cosas de comer muy bien guisadas, y juzgaron ser la gente mas curiosa, y de mayor policia de quanta hasta alli hauian visto, y de mejor gouierno: mostraronles ricos metales, y vnas sierras alli cerca de dõde os sacauan. Aqui tuuieron noticia de otra Prouincia, que estaua hazia el Nordueste, que se determinarõ de yr ella.

F

Como

Itineratio del

Como vuiellen andado como seis le guas, toparon con la dicha Prouincia, que se llamaua delos Amejes, en la qual hauiá siete pueblos muy grandes, y en ellos a su entender, mas de treynta mil animas. Vno destos siete pueblos, dixerón era muy grande y hermoso, que le dexaron de yr a ver, assi por estar detras de vna sierra, como por temor de algun ruyn successo, si a caso se diuidian los vnos delos otros. Es gente al modo de la, de la Prouincia suvezina, y tan abastada como ella, y de tan buen gouierno.

A quinze leguas desta Prouincia, caminando siempre hazia el Poniente, hallaron vn pueblo grande, llamado Acoma, era de mas de seys mil animas, y estaua asentado sobre vna peña alta, que tenia mas de cincuenta estados en alto, no teniendo otra entrada, sino por vna escalera que estaua hecha en la propia peña, cosa que

admiro mucho a los nuestros: toda el agua que en el pueblo auia era de cisternas.

Vinieron los principales de paz a ver a los Españoles, y traxeron les muchas mantas, y camuças muy bien dereçadas, y gran cantidad de bastimentos. Tienen sus sembrados de leguas de allí, y sacan el agua para regarlos de vn rio pequeño que está cerca, en cuya ribera vieron muy grandes rosales, como los de Castilla. Ay muchas sierras con señales de metales, aunque no subieron a verlos, por ser los Indios dellas muchos en gran cantidad, y muy belicosos. Estuvieron los nuestros en este lugar tres dias, en vno de los quales los naturales les hizieron vn bayle muy solenne, saliendo a el con garbados vestidos, y con juegos muy ingeniosos, con que se holgaron en extremo.

ca Itinerario del

Veynte y quatro leguas de aquí, hacia el Poniente, dieron con vna Provincia, que se nombra en lengua de los naturales Zuny, y la llaman los Españoles Cibola, ay en ella gran cantidad de Indios, en la qual estuuó Francisco Vazquez Coronado, y dexó muchas Cruces puestas, y otras señales de Christiandad que siempre se estauan en pie. Hallaron así mismo tres Indios Christianos que se auian quedado de aquella jornada, cuyos nombres eran Andres de Cuyacañ, Gaspar de Mexico, y Antonio de Guadalajara, los quales tenían ya casi olvidada su mesma lengua, y sabian muy bien la de los naturales, aunque a pocas bueltas que les hablaban se entendieron facilmente. De quien supieron que sesenta jornadas de allí auia vna laguna, o lago muy grande, en cuyas riberas estauan muchos pueblos grâdes y buenos, y que los

los naturales tenían mucho oro, dello qual era indicio el traer todos braceletes y orejeras dello: y q̃ como el sobredicho Francisco Vazquez Coronado tuuiesse noticia muy cierta dello, hauia salido desta Prouincia de Cibola para yr alla, y auiedo andado doze jornadas le faltó el agua, y se determinó de boluer, como lo hizo, con determinacion de tornar otra vez mas de proposito a ello, que despues no lo puso en execucion, porque la muerte le atajo los passos y pensamientos.

PROSIGVE DEL

Nuevo Mexico

Cap. X.

A La nueva dela riqueza dicha, quando acudir el dicho Capitan Antonio de Espejo, y aunque eran de su parecer algunos de sus compañeros,

Itinerario del
la mayor parte, y el Religioso fue de
côtrario, diziendo, era ya tiempo de
boluerse a la Nueva Vizcaya de don-
de auian salido a dar cuenta delo que
auian visto, que lo pusieron por obra
dentro de pocos dias la mayor parte
dexando al Capitan con nueue com-
pañeros que le quisieron seguir: el
qual despues de hauerse certificado
muy por entero de la riqueza arriba
dicha, y de mucha abundancia de me-
tales que en ella auia muy buenos, sa-
lio con los dichos sus compañeros de
sta Prouincia, y caminando hazia el
proprio Poniente, despues de hauer
andado veynte y ocho leguas, halla-
ron otra muy grande, en la qual les pa-
recio auia mas de cinquenta mil ani-
mas, cuyos moradores como supie-
sen su llegada, les embiaron vn reca-
do, diziendo que sino querian que los
matassen, no se acercassen mas a sus
pueblos: a lo qual respondió el di-
cho

cho Capitan, que ellos no les yuan a hazer mal, como lo verian, y que assi les rogauan no se pusiesſen en llevar adelante ſu intento, dando al menſagero algunas cosas de las que lleuaua: el qual ſupo tan bien abonar a los nueſtros, y allanar los pechos alborotados de los Indios, que les dieron lugar de voluntad, para que entraſſen, que lo hizieron con ciento y cinquenta Indios amigos, de la Prouincia de Cibola ya dicha, y los tres Indios Mexicanos, de quien queda hecha mencion.

Vna legua antes que llegaſſen al primer pueblo, les ſalieron a recibir mas de dos mil Indios cargados de baſtimentos, a quien el Capitan Antonio de Espejo, repartio algunas cosas de poco precio, que a ellos les parecio ſer de mucho, y las eſtimaron mas que ſi fueran de oro.

Llegado mas cerca del dicho pueblo,

Itinerario del

que se llamaua Zaguato, salio a recibirlos gran muchedumbre de Indios y entre ellos los Caciques, haziendo tanta demostracion de plazer y regozijo, que echauan mucha harina de maiz por el suelo, para que la pisassen los caualllos: con esta fiesta entraron en el, y fueron muy bien hospedados, y regalados, que se lo pago en parte el Capitan, con dar à todos los mas principales sombreros, y cuétras de vidrio, y otras muchas cosas que le uaua para semejantes offrecimiéto.

Despacharon luego los dichos Caciques, recados à todos los de aquella Prouincia, dandoles noticia de la venida de los huespedes, y de como eran hombres muy corteses, y no les hazian mal: lo qual fue bastante para hazerlos venir à todos cargados de presentes para los nuestros, y de que los importunassen fueren con ellos a holgar se a sus pueblos, que lo hizieron,

n, aunque siempre con recato de lo
ue podia succeder. Por lo qual el di
o Capitan vfo de vna cautela, y fue
zir alos Caciques, que por quanto
s cauallos eran muy brauos, y les
ian dicho que los querian matar, se
a necessario hazer vn fuerte de cali-
nto donde meterlos, para euitar el
ño que queriã hazer en los Indios.
reyeronlo los Caciques tan de ve-
s, que dentro de pocas horas junta
on tanta gente, q̃ hizieron el dicho
erte, que los nuestros querian, con
na presteza increyble. Demas desto
ziendo el Capitan que se querian
t, le traxeron vn presente de 40. mil
antas de algodón pintadas y blãcas,
mucha cãtidad de paños de manos
on borlas en las puntas, y otras mu-
as cosas, y entre ellas metales ricos
que mostrauan tener mucha plata.
allaron entre estos Indios muy grã
oticia dela laguna grande arriba di-

Itinerario del

cha, y conformaron con los otros en lo tocante a las riquezas, y mucha abundancia de oro.

Fiado el Capitan desta gente, y de sus buenos animos, acordo acabo de algunos dias, de dexar alli cinco de sus compañeros cō los demas Indios amigos, para que se boluiesse ala Provincia de Zuni con el bagaje, y de yrse el con los quatro que quedauan a la ligera, en descubrimiento de cierta noticia que tenia de vnas minas muy ricas, lo qual puesto por obra se partio con las guias que lleuaua, y como vuisse caminado hazia el proprio Poniente quarenta y cinco leguas, topo con las dichas minas, y fago con sus propias manos riquissimos metales y de mucha plata, y las minas que era de vna veta muy ancha, estauan en vna sierra adonde se podia subir con facilidad, a causa de auer para ello camino abierto. Cerca dellas auia al-

gunos

unos pueblos de Indios ferranos,
que les hizieron amistad, y los salie-
ron a recebir con Cruces en las ca-
beças, y otras señales de paz. Aquí
cerca toparon dos rios razonables, a
cuyas orillas hauia muchas parras de
uvas muy buenas, y grandes noguera-
s, y mucho lino como lo de Castilla
dixeron por señas, que detras de
aquellas sierras estaua vn rio que te-
nia mas de ocho leguas de ancho, pe-
ro no se pudo entender que tan cer-
ca, aunque hizieron demostracion
que corria hazia la mar del Norte, y
que en las riberas del, de vna y otra
banda ay muchos pueblos tan gran-
des, que en su comparacion aquellos
en que estaua eran barrios,

Despues de hauer tomado toda
esta relacion, se partio el dicho Capí-
tan para la Prouincia de Zuny, adon-
de hauia mandado yr a los dichos
sus compañeros: y como llegasse
a ella.

Itinerario del

à ella cō salud, hauiendo ydo por muy buen camino, halló cō ella a sus cinco compañeros, y al dicho Padre Fray Bernardino, con los soldados que se auian determinado de boluer, como ya diximos, que aun no se auian partido, por ciertas ocasiones: a los quales los naturales auia hecho muy buen tratamiento, y dádoles todo lo necesario muy cumplidamente, haziendo despues lo mesmo con el Capitan, y los que con el venian, a quien salieron a recebir cō demostracion de alegria y dieron muchos bastimentos para la jornada que hauian de hazer, rogándoles que boluiesse con breuedad, y traxessen muchos Castillas, (que asì llaman a los Españoles,) y que a todos les darian de comer: por lo qual para poderlo hazer con comodidad, auian sembrado aquel año mas trigo y semillas, que en todos los passados.

En este tiempo se retificaron en su
pri-

primera determinacion, el dicho Regio-
so, y los soldados arriba dichos,
acordarõ de boluerse ala Prouincia
de donde auian salido, con el designio
que queda dicho, a quien se junto
Gregorio Hernandez, que auia sido
alferez en la jornada: los quales par-
tidos, quedando el Capitan con solos
dicho soldados, se resoluió de seguir
lo comẽçado, y correr por el rio del
Norte arriba, que lo puso por obra.
Hauiendo caminado como sesenta
leguas hazia la Prouincia de los Qui-
es ya dicha, doze leguas de alli, ha-
zia la parte del Oriente, hallaron vna
Prouincia que se llamaua los Huba-
es, donde los Indios los recibieron
de paz, y les dieron muchos mantení-
mientos, y noticia de que cerca de alli
auia vnas minas muy ricas, que las
hallaron, y sacaron dellas metales re-
zientes y buenos, con los quales se
boluieron al pueblo, de donde auian
salido

Itineario del

salido. Juzgaron esta Prouincia por
de hasta veynte y cinco mil anima
todos muy bien vestidos de manta
de algodón pintadas, y camuças mu
bien adereçadas. Tienen muchos m
tes de pinales y cedros, y las casas d
los pueblos son de a quatro y cinco
altos. Aqui tuuieron noticia de otr
Prouincia que estaua vna jornada d
alli, que se llamaua de los Tamos, en
que auia mas de quarenta mil anima
donde como llegassen no les quise
ron dar de comer los moradores de
lla, ni admitirlos en sus pueblos: por
la qual, y por el peligro en que estaua
y estar algunos soldados enfermos, y
ser tan pocos (como hauemos dicho)
se determinaron de yrse saliendo pa
ra tierra de Christianos, y lo pusierón
en execucion, à principio de Julio del
año de ochenta y tres, siendo guiados
por vn Indio que se fue con ellos, y
los lleuo por camino diferente, del
que

ue ala venida auian traydo , por vn
o abaxo, à quien llamaron delas va-
as, por auer gran muchedumbre de
as, en toda su ribera, por donde ca-
minaron ciento y veynte leguas, to-
andolas ordinariamente: de aqui se
eron al rio delas Conchas, por don-
e auian entrado, y del al Valle de san
 Bartholome, de donde auian salido,
 ara dar principio al descubrimiento
 ya quando llegaron hallaron que el
 icho fray Bernardino Beltran, y sus
 ompañeros auian llegado a salua-
 nento al dicho pueblo muchos dias
 auia, y que de alli se auian ydo ala
 illa de Guadiana.

Hizo en este pueblo el dicho Capitã
 Antonio de Espejo informaciõ muy
 iert ade todo lo arriba dicho, laqual
 embio luego al Conde de Coruña
 Virey de aquel Reyno, y el à su Ma-
 gestad, y alos señores de su Real
 Consejo de las Indias, para que ellos
 orde-

Itinerario del

ordenassen lo que fuesen seruidos, lo han ya hecho con mucho cuydad. Nuestro Señor se sirua de ayudar el negocio, de modo que tantas almas redemidas con su sangre no se condenen, de cuyos buenos ingenios (que exceden a los de Mexico y Peru segun se entendio de los que los trataron) se puede presumir, abraçará con facilidad la ley Euangelica, dexando la ydolatria, que agora la mayor parte dellos tiene, que lo haga Dios como puede para honra y gloria suya y aumento dela sancta fee Catholica Romana.

He me detenido en esta relacion mas de lo que para Itinerario se requeria, y he lo hecho de intento por ser cosa nueva, y poco sabida, y parecerme no seria disgusto para el Lector. Tras esto me parece ser bien boluer alo comenzado, y proseguir el viaje, y discripcion destas nuevas

tierras

terrias boluiendo a la ciudad de Mexico, de donde hize la digresion para contar este descubrimiento.

PARTE SE DE LA CIUDAD

de Mexico, y vafe al puerto de Acapulco, en la mar del Sur, dōde se embarcan para las Islas Philipinas: pafase por la Isla de los Ladrones, y ponense las condiciones y ritos.

de aquella gente.

Cap. XI

DE LA Ciudad de Mexico se van

à embarcar al puerto de Acapulco, que es en la mar del Sur, y esta en

diez y nueue grados de eleuaciō del

Polo, y nouenta leguas de la Ciudad de Mexico, que todas ellas son pobla-

das de muchos lugares de Indios y Españoles. En este puerto se embar-

can, y caminan al Sudueste, hasta bajar à doze grados y medio, por buf-

car

Acapulco

co puer

to.

de

no

Itinerario del

cár vientos prosperos, que los halla
(los que llaman los marineros bri-
zas:) y son tan fauorables y conti-
nuos, q̃ como sea en los meses de No-
viembre, Deziembre, y Enero, por m-
raulla tienen necesidad de tocar a
las velas: lo qual es causa de que na-
ueguen por el con tãta facilidad, que
por ella, y por las pocas tormentas q̃
en el ay, le han dado nombre de Mar
de Damas. Corren por el Poniente
siguiendo siempre al Sol quando se
aparta de su Emispherio . Por este
mar del Sur, caminando quarêta d-
poco mas o menos sin ver tierra, a
fin dellos se topan las Islas delas Ve-
las, que por otro nombre son llama-
das delos Ladrones: las quales (que
son siete, o ocho) estan puestas Norte
Sur, y son habitadas de mucha gente
de la manera que luego diremos.
Estas Islas estan en doze grados, y
ay opiniones diferentes delas leguas
que

*Islas de
las Ve-
las, o La-
drones.*

que ay desde el puerto de Acapulco
hasta ellas, porque hasta el dia de oy
ninguno lo ha podido saber de cierto,
por nauegar se de Leste a hueste,
y los grados nunca ha auido quien
se aya sabido mensurar. Vnos echã à
este viaje mil y setecientas leguas otros
mil y ochocientas: pero la opiniõ de
los primeros es tenuta por mas cierta
todas estas Islas estan pobladas de
gente blanca, y de buenas fayciones
de rostro (semejantes en esto a los de
Europa,) aunque no en los cuerpos,
porque son tan grandes como gigantes,
y de tantas fuerças, que ha acaecido
à vno dellos, tomar dos Españos
de buen cuerpo, y estando en el
cielo asir al vno de vn pie cõ vna ma
no, y al otro de otro con la otra, y le
mantarlos con la facilidad que si fue
ran dos niños. Andan desnudos de
cabeça, asì hõbres, como mu
jeres, aunque algunas dellas suelen

Itinerario del

traer vnos pedaços de cuero de venado atados por la cintura de hasta media vara de largo por honestidad pero estas son muy pocas respecto de las que no lo traen. Las almas que usan ton hondas, y varas tostadas, que asi en lo vno, como en lo otro, son muy diestros tiradores. Mantienen de pescados que toman en la costa, y de animales brauos, que matan en la montañas; alcançandolos por pies. En estas Islas ay vna costumbre la mas peregrina de quantas se han visto, y oydo en el mundo, y es que alo mancebos les tienen señalado tiempo limitado para casarse (segun su costumbre,) y en todo el pueden entrar libremente en las casas de los casados y estar con sus mugeres, sin ser por ello castigados, aunque lo vean los propios maridos, los quales lleuan vna vara en la mano, y quando entran en las casas de los casados la de-

ala puerta, de manera que los que
egán a ella la pueden ver facilmen-
y es señal para aunque sea el pro-
rio marido, no pueda entrar hasta
que la aya quitado: lo qual se guarda
on tanto rigor, que si alguno fuelle
ontra esta ley, le quitarian todos los
emas luego la vida. No ay en todas
as Islas rey, ni señor conocido, a
uien los demas esten sujetos, y así
uen cada vno como quiere: entre
s delas vnas Islas, y otras suele auer
uerra, quando se offrece occasion,
omo acaecio estando en el puerto
ela dicha Isla Española: adonde co-
no llegassen cantidad de dozientos
arquillos, en que venian muchos de
os naturales, a véder a los delas naos
allinas, cocos, batatas, y otras cosas
elas que ay en aquellas Islas, y a cõ-
rar otras delas que los nuestros lle-
auan, y en especial hierro (a que son
uy aficionados,) y cosas de crystal

Itinerario del

y de poco momento, sobre quales auian de llegar ala nao cō las canoas primero los dela vna Isla, o los de la otra, vuo entre ellos vna gran cōtenda, hasta llegar alas manos, y herirse malamente como bestias, de lo qual murierō muchos en presencia delos nuestros, no cesio la question hasta q por bien de paz hizieron concierto entre ellos cō infinitas bozes, que los dela vna Isla comprassen por la parte de babor del nauio, y los dela otra por la de estribor: con lo qual se apaziguaron, y compraron y vendieron lo que pretendian. Luego en pago de la buena contratacion, al despedirse delos nuestros, les arrojaron en la nao varas tostadas, con que hirieron algunos delos que estauan en la cubierta: pero no se fueron alabando, que los nuestros les pagaron el atreuimiento de contado, cō algunos arcabuzagos.

Estima esta gente el hierro mas que
la ple

a plata, y que el oro, por el qual da-
ian frutas, ñames, batatas, pescado,
arroz, gengibre, gallinas, y muchas
esteras muy galanas, y bien labradas,
y todo ello casi de balde. Sõ estas islas
muy sanas y fertiles, y serian muy fa-
ciles de conquistar ala fe de Christo,
si quando pasan las naos a Manilla,
se quedassen alli algunos Religiosos,
con soldados que los guai dassen ha-
sta el año siguiente, que seria a poca
costa. No se sabe hasta agora q ritos,
ni ceremonias tengan, porque ningun
no entiende su lengua, ni ha estado
en estas Islas sino de passo: y a esta
causa no se ha podido entender. La
lengua que vitan es facil de aprender
al parecer, porque se pronucia muy
claramente, al gengibre llaman asno,
y para dezir quita alla el arcabuz,
dizen, arrepeque. Ningun vocablo
pronuncian por las narizes, ni den-
tro de la garganta. Entiendese que

son todos Gentiles, por algunas señas
les que los nuestros les han visto ha-
zer, y que adoran a los Idolos y al de-
monio, à quien sacrifican los q̄ pren-
den en guerra de sus comarcas.
Creeſe que decienden de los Tartar-
ros, por algunas particularidades que
entre ellos ſe hallan que tienen ſym-
bolo con las de alla.

Estan eſtas Islas Norte Sur de la
tierra del Labrador, que eſta cerca
de Terranova. Puſierõles à eſtas Islas
los Eſpañoles, que por ellas paſſan,
Islas de Ladrones: porque realmen-
te lo ſon todos ellos, y muy atreuidos
y ſubtiles en el hurtar, en la qual facul-
tad pueden leer cathedra, a los Gita-
nos que andan en Europa. Para veri-
ficacion deſto, contare vna coſa que
acaecio en preſencia de muchos Eſ-
pañoles, que les cauſo harta admira-
cion, y fue, q̄ como vn marintero eſtu-
ueſſe ala banda de babor del nauio,
puesto

uesto por mādado del Capitan, pa-
a que no dexasse entrar ninguno en
l, y se embeueciesse, mirando algu-
as canoas de los Isleños, (que ton-
nas bā: quillas en que ellos nauegā,
echas todas de vna pieça,) cō su es-
ada en la mano, vno dellos se çabu-
o debaxo del agua, hasta llegar adō-
e estaua el bien descuydado de cosa
emejante, y sin verlo le arrebatō la
spada delas manos, y se torno à ça-
ullir con ella, y como el mar inero-
iesse voces declarando la vella que-
ia, que el Isleño le auia hecho, se pu-
eron algunos soldados con sus arca-
uzes para tirarle, quādo saliesse de-
axo del agua. El Isleño que lo vio,
ulio encima del agua, mostrando las
manos, y haziendo señas que no lle-
aua nada en ellas, que fue causa de
ue no le tirassen, los que estauan à
unto de hazerlo. Dentro de poco
pacio (en el qual estuuō descāsādo)

Itincario del

se torno a çabullir , y nado debaxo del agua , tanto que no podiaya llegar la bala del arcabuz a hazerle daño, y pareciendole que estaua seguro faco la espada dētre las piernas, donde la lleuaua escondida, y començo a esgrimir cō ella, mofando de los nuestros, à quien tan facilmente auia engañado. Este hurto , y otros muchos muy subtiles que han hecho, les ha dado nombre de Ladrones , y ha sido causa que a todas las Islas dōde ellos viuen denominan dellos, que lo perdonarian facilmente por hallar de ordinario donde executar su buena inclinacion.

PARTESE DE LAS ISLAS
de los Ladrones, y llegasse alas de Luzon, ò Philippinas por otro nombre:
cuentante las cosas particulares deaquellas Islas.

Cap. XII.

Def

nuevo Mundo.

54

DESDE estas Islas de los Ladrones caminando al Hueste, casi do-
cientas leguas, hasta la boca que llaman del Espíritu sancto, se entra luego en el Arcipielago (que son innumerables Islas) casi todas pobladas de naturales, y muchas conquistadas de los Españoles, o por guerra, o amistad.
Al cabo de ochenta leguas del está la Ciudad de Manila, que es en la Isla de Luzon, donde vive de ordinario el Governador de todas las dichas Islas, y los oficiales de su Magestad, y donde está el Obispo, è Iglesia Cathedral. Está esta ciudad en catorze grados y vn quarto, y al derredor della hay tantas islas, q̃ hasta oy ninguno las ha podido cōtar: estiēdente todas de Nordueste à Sudueste, y Norte Sur, tanto q̃ por vna parte llegan hasta el estrecho de Sincapura (q̃ esta veynte y cinco leguas de Malaca,) y por otra hasta los Malucos, y otras Islas, don

Isla de
Luzon
y ciudad de
Manila

Itinerario del

donde se coge infinito clauo, pimienta, y gingibre: de lo qual ay montes muy grandes. Descubrieron estas Islas los Españoles, que vinieron a ellas, en compañía del famoso Magallanes, y no las conquistaron porque sabían Mas de nauegar que de cōquistar: à cuya causa, despues de auer descubierta y pasado el estrecho, que hasta el dia de oy se llama de su sobre nombre,) y llegando ala Isla de Zubu donde bautizaron algunos de los naturales: despues en vn combite, los mesmos Isleños le mataron à el, y a otros quarenta compañeros: que fue causa de que Sebastian de Guetaria, natural de Vizcaya, para escapar con la vida, se metiesse en vna nao q̃ auia quedado del viage, que despues se llamó la Victoria: y con ella, y muy poca gente que le ayudo, con el fauor de Dios, llego à Seuilla, auiedo dado buelta à todo el mundo, desde Oriente a

de a Poniente, cosa que cauſo a todos
grande admiracion, y al Emperador
Carlos Quinto de gloriosa memoria
mas en particular: el qual despues de
auer hecho grandes mercedes, al Se-
bastian de Guetaria, dio orden que se
ornasse a hazer nueua armada, y q̃
soluiesſen en demanda de aquellas
Islas, y a descubrir aquel nucuo Mu-
do: y luego que fue puesta en orden
para nauegar, (que se hizo con mu-
cha breuedad) señalo por General de
toda la flota a vn Fulano de Villalo-
bos, mandádole yr por la via de Nue-
ua España. Este Villalobos arribo alas
Islas Malucas, y a otras a ellas cõjun-
tas, las quales estauã empenadas por
el Emperador ya dicho, a la Corona
de Portugal.

En estas Islas tuvieron muchas
guerras, por respetto de los Portugue-
ses, y viendose con poca resistencia y
mal recado, para proseguir la cõqui-
sta,

Itinerario del

sta desistieron della, y endó se los mandó con los sobredichos Portugueses ala India de Portugal, de donde despues los embiaron medio presos, al mesmo Rey de Portugal, como a hombres delinquentes, y que auian entrado en sus Islas sin su licencia. El qual, no solo no les hizo daño, pero los trató muy bien, y embio a sus tieras a Castilla, dandoles lo necesario para el canino muy cumplidamente. De alli a algunos años el Rey dō Phelipe nuestro señor, queriendo que el descubrimiento (que el Emperador su padre con tantas veras auia procurado) se siguiesse, embio a mandar a Don Luys de Velasco, que era su Virrey en la Nueva España, que hiziesse armada, y gente para tornar a descubrir las dichas Islas, y q̄ embiasse en ella por Governador de todo lo que se descubriesse, a Miguel Lopez de Legaspi. Que se cūplio todo como sir

Mage-

Magestad lo mandaua, e hizieron el descubrimiento muy bien.

Fueron estas Islas antiguamente, subjectas al Rey dela China, hasta la dexacion voluntaria que el hizo de todas ellas: y a esta causa quando los Españoles llegaron a ellas las hallarõ sin cabeça, ni señora quien obedeciesse, mandando en cada vna dellas el que mas poder, y mas gente tenia: esto, y el auer muchos de yguál poder, era occasion de que siempre tuuiesse entre si guerras ciuiles, sin respeto alguno, ni a parentesco, ni a otra obligacion, mas que si fueran animales irracionales, despedaçándose, y matándose, ycautiuiéndose los vnos a los otros, que fue lo que ayudo, y fauorecio mucho a nuestros Españoles. para subietar la tierra por su Magestad tan facilmente, poniendoles por nombre las Philippinas, por respeto de su nombre. Vsan entre ellos

Itinerario del

entre ellos hazer cautiuos y esclauos con grande facilidad en guerras inciertas, y por causas muy leues: lo qual remedio Dios cō la yda de nuestro Españoles. Yua vn hombre con quatro o cincuenta compañeros, o criados, y daua de repente en vna aldea de gente pobre, y desapercebida para semejante asalto, y atauā los atados, lleuandolos por esclauos sin otra causa ni raxon, y seruianse dellos toda la vida, o vendianlos en otras Islas. Y si a caso vno prestaua à otro vn costo de arroz, o dos (que valiā hasta vn real,) con condicion que dentro de diez dias se lo boluiesse, si el deudor no pagaua el proprio dia, el siguiente auia de pagar doblado, y despues yu doblandola deuda de dia en dia, hasta que venia a ser tan grande, que para pagarla, le era forçado darse por esclauo. A todos los que lo eran con estos titulos, y otros semejantes, mandado

mandado la Magestad Catholica del
rey nuestro señor dar libertad: aun
que no se cumple de todo punto e-
ste justo mandamiento, por ser los
que lo han de executar interesados
en el.

Todas estas Islas eran de Gétiles,
Idolatrass: ay ya en ellas muchos
millares de bautizados, con los qua-
les vfo nuestro Señor de gran miseri-
cordia, embiandoles el remedio para
sus almas a tan buen tiempo, que si
los Españoles se detuuieran algunos
años, fuerã el dia de oy todos Moros,
porque auian ya venido algunos de
ellos que ay desta secta, en la Isla de
Cuberno à enseñarsela, y no estauã ya
muy lexos de adorar al falso Prophe-
ta Mahoma: cuya perfida memoria,
que con el Sancto Euangelio de Chri-
sto, facilmente extirpada. Adorauan
en todas estas Islas al Sol, y Luna, y
otras segundas causas, y algunas figu-

H

ras

Itinerario del

ras de hombres y mugeres, à qui
en su lengua llaman Maganitos, a
yas fiestas, (que las hazian muy sum
ptuosas, y con grandes cerimonias
supersticiones,) llamauan Magadu
ras. Entre todos estos tenían en ma
yor veneracion à vn Idolo, cuyo nò
bre era Batala, la qual reuerencia
hauian tomado por tradicion, y as
no sabian dezir en que auia sido ma
yor que los denias, por donde mere
ciesse mayor estima. En vnas Islas
estauan cerca (llamadas de los Ille
cos) adorauan al Diablo, haziendo
muchos sacrificios, en pago, y agra
cimiento de mucho oro que el les d
ua. Ya por la bondad de Dios, y po
la buena diligencia que han puest
los Padres Augustinos (que fuerõ lo
primeros que pasaron en aquellas
partes, y han trabajado, y viuico lo
blemente,) y por la de los Padres d
Sant Francisco, que fuerõ diez año
des

espues: todas estas Islas, o las mas
ellas, estan bautizadas, y debaxo de
vandera de Iesu Christo: y los que
uedan han sido mas por falta de mi-
nistros, y predicadores, que por re-
ugnancia de parte suya. Ya han pas-
ado alla los padres Iesuitas, que ayu-
daran para ello con su acostumbra-
do trabajo y zelo. Y agora van mu-
chos Religiosos muy doctos, y varo-
nes Apostolicos de la Orden de San-
to Domingo, que trabajaran en a-
quella viña del Señor, con tan-
tas veras, como lo haze
donde quiera
que estan.

(?)

DECLARANSE ALGV-
nas cosas notables que ay, y se han
visto en estas Islas Philippinas.

Cap. XIII.

Itinerario del

A Costumbran los destas Islas, celebrar sus fiestas ya dichas, y hazer los sacrificios alos Idolos, por orden de vnas mugeres hechizeras à quien en su propria lengua, llaman Hoigoi, y eran entre ellos tenidas en tanta estima, como entre los Christianos los Sacerdotes. Estas hablauan muy de ordinario con el Demonio y muchas vezes publica mente, y hazian endemoniadas hechizerias con palabras y obras, alas quales infaliblemente se seguia, reuestirseles el mismo Demonio, y luego respondian a todo lo que les preguntaban, aunque las mas vezes diziendo mentira, y cosas a quien pudiesse dar muchas interpretaciones, y diuersos sentidos. Usauan tambien de echar suertes, y eran tan agoreros, que si començauan algun camino, y al principio del topauan a caso algun Caymã, o Lagarto, o otras sauandijas, (à quien conoci-

po

or de mal agüero,) dexauán al puto
camino, aunque les importasse mu-
cho, y se boluían a sus calas: diziêdo
que el cielo no queria q̄ prosiguies-
se aquel camino. Todas estas falseda-
des que les tenía el Demonio persua-
das, las ha derribado la Ley Euan-
gelica, y ay entre el os muchos Mo-
nasterios, poblados de Religiosos de
la Orden de Sant Augustin, y Sant
Francisco, y dela Cõpañia de Iesus.
Las almas conuertidas y bautizadas
hasta el dia de oy en estas Islas, dize
la comun opinion, que pasan de qua-
rocientas mil, que aunque es gran
numero, para las muchas que quedã
por conuertir es bien pequeño: dexã
o de hazer (como ya he dicho), por
falta de ministros, porque aunque su
Magestad los embia de ordinario (sin
tener respeto a los muchos gastos q̄
en ello haze,) como las Islas son tan-
tas, y se vã descubriendo de cada dia,

Itinerario del

y estan tan lexos, no se puede acudir
a todos como la necesidad lo deman-
da. Los que se bautizan toman la fe
con firmeza, y son buenos Christianos,
y lo serian mejores, si les ayudasen
con buenos exemplos, los que por
serlo mucho tiempo ha, tenian obli-
gacion a ello, lo qual haze a algunos
dellos, tan aborrecibles de aquellos
naturales, que aun pintados no lo
querian ver. Dize que la ley es muy
buena, mas que trae consigo pesad
yugo, a sufrir los Castillas. Para pru-
ua desto, y para mouer a los que tie-
nen el poder ponga en ello remedio.
pōdre aqui vn caso extraño, que aca-
cio en realidad de verdad en vna de
estas Islas, y es en todas ellas muy pu-
blico, y muy sabido, y fue q̄ murio en
ella vn Isleño, hōbre principal entre
ellos, a pocos dias despues de auer se
bautizado, y como la muerte le sobre-
uiniese, estado contrito de sus peccados.

Caso
notable

los, por permission divina, aparecio
despues a muchos de aquella Isla , a
quien persuadia a recbir luego el
baptismo, con efficacissimas razones
con declararles (como quie lo auia
experimentado) el premio dela bien
aventurança, que por el, y por viuir
despues conforme alos mandamien-
tos de Christo, se les daria sin ningun-
a duda. Para esto les conto y dixo,
que luego que murio auia sido lleva-
do por los Angeles a la gloria, donde
todas las cosas que auia eran de de-
leyte, y contento, el qual se comuni-
cua con solo ver a Dios , y q̃ en ella
ninguno entrava ni podia entrar , q̃
no fuesse bautizado (como predica-
uan los Castillas,) de los quales, y de
otros que se les parecian auia infinitos
allá : por tanto que si querian
ellos yr a gozar de aquellos bienes
y deleytes , era necessario primero
bautizarse , y despues guardar los

Itinerario del

mandamientos que predicán los padres, que estauan entre los Castellanos. Luego al punto se les desapareció, quedaron entre ellos tratado acerca dello que le auian oydo, que fue causa de que algunos se bautizassen luego, y de que otros lo dilatasen y dixessen, que por el mesmo caso que hauia alla Soldados Castellanos, no querian ellos yr alla, por no estar en su compañía. Todo este daño haze vn desálmado con vn mal exemplo, quien los muchos buenos que dello ay en todas partes, (y en aqllas muy en particular) auian de reprehender y castigar asperísimamente.

Estas Islas, en su primir descubrimiento, tuuieron fama de mal sanas y despues la experiēcia ha enseñado lo contrario. Es tierra fertilísimas, y produce mucho arroz, trigo, cabras, gallinas, venados, bufalos, vacas, y muchos puercos, cuya carne es tan sana y la

fabrosa, como la del carnero en España. Ay en ella muchos gatos de algalia. Tiene infinitas frutas muy buenas y sabrosas, gran abundancia de miel y pescado: y todo ello por pocos y tan baxos, q̃ casi son de balde. Ay mucha canela, aunque no ay azeyte de oliuas, sino lo lleuã de Nueva España ay mucho de alxõxoli, o alegria y de linaza, de lo qual gastã de ordinario en aquella tierra, sin hazer falta el de oliuas. Ay mucho açafran, clauo, y pimienta, nuez moscada, y otras muchas drogas, mucho algodõ, y seda de todas colores, de las quales traen a ellas los mercaderes Chinas, grã cantidad cada año: adonde vienen mas de veynte nauios cargados de pieças della de diferentes colores, y de lãza, poluora, salitre, hierro, azero, y mucho azogue, bronze, y cobre, harina de trigo, nuezes, y castañas, vizeos, datiles, lenceria, escrítorios labra-

Itinerario del

brados con muchos matizes, tocas
de red, buratos, espumillas, aguama-
niles de estaño, passamanos, franjas
de seda, y hilo de oro, hilado por mo-
do jamas visto en la Christiaudad, y
otras muchas curiosidades, y todo e-
llo, como digo, lo dan a muy ba-
zos precios. Las cosas de las pro-
prias Islas se venden tambien muy
baratas, porque se hallaran quatro
arobas de vino de palma (que a falta
del de uvas es muy bueno) por qua-
tro reales, doze hanegas de arroz
por ocho, tres gallinas por vno, vn
puerco entero por ocho, vn bufalo
por quatro, vn venado por dos, y ha-
de ser muy bueno y grande, quatro
arobas de agucar por seys, vna bot-
ja de azeyte de alxonxoli tres, dos ca-
stos de acafran dos, seys libras de p-
mienta, o clauo vno, dozientas nue-
zes moscadas otro, y vna arroba de
canela seys, vn quintal de hierro
azero diez reales, treyntra platos de

porcelana fina quatro, y todo lo de-
mas a este respeto,

Entre las cosas notables q̃ los nue-
tros han visto en aquellas Islas, y en
el reyno dela China, y los demas por
donde han pasado, vna delas q̃ mas
los ha compelido a admirarse, y a en-
comendarla ala memoria, es vn arbol
que se llama ordinariamēte Palma de Arbol
Cocos, a diferencia dela delos datiles, notable
les, y con gran razon, porq̃ es plátata y muy
pronechofa y mysteriosa, q̃ ha acaeci proue-
do, venir a estas Islas nauio, q̃ assi el, choso.
como todo lo que traya dentro para
véder, y las fogas, y jarcias, y velas, ma-
stiles, y clauazon, era hecha deste ar-
bol, y la mercaduria q̃ trayan, era mã-
tas, hechas delas cortezas del, cõ mu-
cho pñor, y subtileza, y assi mismo
todo el mantenimiento que traya pa-
ra matalotaje de treinta hõbres que
en el venian, hasta el agua. Certifi-
caron los mercaderes que venian

Itinerario del

en este nauio, que en toda la Isla de
Maldiua, de donde venian, no se coje
otro mantenimiento, ni le ay, sino lo
que da este arbol: del qual hazen tan
bien las casas con sus techos, y de la
fruta sacan vn meollo muy sabroso y
sano, cuyo sabor imita al, delas auella
nas verdes, y cortando el razimo, dō
de se crien estos Cocos (que es la fru
ta principal, y tiene cada vno de ordi
nario vn quartillo de agua suauissi
ma y delicada) toda aquella substan
cia se recoge al tronco del arbol, dō
de esta dado vn barreno, por el qual
sacan toda aquella agua, que es mu
cha della, con otras cosas que le mez
clan se haze buen vino, y el que se be
ue en todas las Islas, y reyno de la
China. Desta propria agua hazen vi
nagre, y del meollo que dixe, azeyte
muy medicinal y leche como de al
mendras, miel, y açucar muy sabroso.
Sacado este mosto tienen vnas gran
des

des alquitaras , y destilandolo facan
agua ardiente muy buena dello , la
qual mezclan despues con miel de ca-
ñas dulces fazonada para templarle
algun tanto la sequedad: desto se ha-
ze vn vino tan bueno y tan sano co-
mo el de España, y aun mas sabroso,
y que se puede guardar todos los años
que quisieren, y ay tanta cantidad de
ello, que suele valer vna pipa , tres, o
quatro pesos alo mas. Del mismo co-
co rallado facan leche, que ni de ca-
bras ni de vacas es mejor, y quando
quieren hazer azeyte, cuezenla, y cõ
esto viene a quedar en vn azeyte de
la misma manera que el de España, y
tielco es muy bueno para comer , y
para quemar es mejor que lo de Es-
paña. porque assi para lamparas, co-
mo para qualquier vso de lumbre, ha-
ze grandissima luz y muy clara: de-
sto ay tambien en tanta abundancia,
que suele valer vn cantaro de seys

Itinerario del

azumbres vn real , el Coko de por si
es comida y muy buena. Estas, y otras
muchas virtudes tiene la palma, que
las he declarado en parte por ser cosa
notable, y que causa admiracion a to-
dos los que pasan en aquellas partes,
dexando de dezir lo que resta por
no ser largo.

Cerca de la Ciudad de Manilla,
dela otra banda del rio, ay vn pueblo
de Chinos bautizados, que se ha que-
dado a biuir en ella por gozar de la
libertad Euangelica: ay entre ellos mu-
chos oficiales de officios mecanicos
como çapateros , sastres , plateros,
herreros, y de otros officios, y algu-
nos mercaderes.

Ay en esta Isla quatro poblaciones
de Españoles, la principal es la de esta
Ciudad de Manilla, que de ordinario
tiene entre vezinos y soldados tre-
zientos, Y sesenta leguas de aqui , ay
otra poblaciõ en los Camarines, q se

llama

llama la villa de Caceres, tendrá como
sesenta Españoles. Y sesenta leguas de
aquí ay otra Prouincia, q se llama de
Ilocos. Ay en la Villa de Fernadina q
alli esta, como treynta vezinos Espa
ñoles. De alli a los Sagaycanes, ay tre
ynta leguas. Agora han ydo a poblar
a qlla tierra que es muy buena y fer
til, y abundante de gente. Esta el ca
bo desta Isla, cerca de la China.

Cincuenta leguas desta Isla: ay otra
que se llama de Panay, tendrá veynte
vezinos Españoles: En vna Villa que
se llama Arcualo, ay muchos Indios,
y Christianos, y otros que se van ha
ziendo, todo por via de paz. En la
Isla de Zebu, que esta cien leguas de
sta, ay vna Ciudad que se llama el nó
bre de Iesus, porque fue la primera
que toparon, y hallaron alli vn niño
Iesus que oy dia tienen. Tendrá a
quella Ciudad, como sesenta vezi
nos Españoles. Esta de los Maluefas,

Itinerario del
ciento y cincuenta leguas. También
ay cinco, o seys Islas al rededor de
sta, pobladas de Indios amigos, y e
algunas ay religiosos, que si para to
das vuiesse, en todas podian estar.
Ciento y cincuenta leguas de aqui
ay otra Isla que se llama de Mindanao,
serados vezes mayor que esta
y es de donde se trae la canela, no e
sta muy poblada, pero los Indios son
amigos, y pagan cada año su tributo
en canela, porque todos los montes
son della. Todas estas Islas son adonde
de los Españoles tienen entrada y a
mistad, que vltra destas ay otras mu
chas que hieruen de gente, y que se
biuen en la ceguedad que hasta aqui
por falta de quien los predique.

La gente es de buena traza, y de
ordinario de buen entendimiento, tie
ne muy larga vida, y cierto hasta oy
yo no he visto, q̄ no muestre mucha
capacidad para las cosas de Dios. No
tiene

nen Idolos algunos, sino algunos
tos y supersticiones de sus antepas-
dos, y quando se les sabe hablar se
conuencen facilmente de la verdad.
La lengua es muy copiosa y facil, to-
da la gente de alguna suerte, sabe leer
y escriptur, y los caracteres son faciles
no faltan sino muchos obreros que
con palabras y exemplo enseñen.

La nauegacion en estas Islas Phi-
lipinas, es la mejor y mas apacible
que creo ay en todo lo descubierta,
por que passados ocho o diez dias de
villas, en los quales se padece vn po-
co de calor, aunque siempre se naue-
ga y puestos en la altura de doze, o tre-
ce grados, ay vientos muy frescos q-
ue ay memoria de calor, y siempre los
vientos son en popa, y quanto se alle-
ja ala Equinocial son mayores y mas
frescos, y assi de ordinario los Pilo-
tos que son mas plasticos, nauegan por
entre once, o doze grados, y ay vientos ta-

I

prospe

Itinerario del
prosperos y ciertos que casi jamas
toca alas velas, y la mar es tan apaza-
ble, que con ser vn golfo de casi dos
milleguas, no se siente mas que si se
nauegasse por vn rio.

Esta Isla de Luzon esta quasi Nor-
te Sur, de a treze hasta veynte y dos
grados es grande y muy poblada, di-
zen que tiene quatrocientas leguas.
Toda ella es téplada, aunque en vnas
partes mas que en otras: porque aun-
que esta en poca altura los seys me-
ses, que el Sol anda de la otra parte
de la linia hazia el Sur, no se siente ca-
lor, y de noche sabe bien la ropa a los
otros seys, es el tiempo de las aguas
que templan mucho los calöres,

y donde ay ayre no se siente
el calor, aunque le ha-
ga muy grande, y
de ordinario
lo ay.

(?)

¶ Par-

PARTEN LOS PADRES
descalços, dela Isla de Luzon para
la China; cuentanse las cosas
que en ella vieron

Cap. XIII.

Omo el desino principal cō que
estos Religiosos auian salido de
España; fuesse para yr al gran Reyno
la China a predicar el sancto Eu-
lio: y siempre tuuiesse el mismo
fio; nunca tratauan de otra cosa,
o de ponerlo en execucion: y para
lo dauan muchas traças, rogando
unas vezes al Gouernador les ayu-
dasse para conseguir su intento, pues
era facil por auer de ordinario na-
tos de mercaderes Chinos, en el
puerto de Manilla. El Gouernador
entretenia con muchas razones, y
principalmente, con ponerles delãce-
ra y rigurosa (q̃ sabia por muy cier-
ta estaua puesta) cōtra los q̃ entrassen

Itinerario del

en el Reyno sin licencia particular.
Pero todas estas cosas no bastauan
resfriar el amoroso desseo de los di-
chos padres, que tenian puesto su pe-
samiento en predicar el Euangelio
en aquel Reyno por la via q̄ pudie-
sen, aunque fuesse poniendo sus vi-
das a riesgo. En consecucion desto, e
Comissario de aquellas Islas, que era
el padre fray Geronymo de Burgos
eligio seys Religiosos para ello, y en-
tre ellos al padre Ignacio, que con
eran siete Religiosos, todos muy fie-
uos de Dios, y desseosos de la salua-
cion delas almas, que era la causa por
que se auian puesto en tan largo cam-
ino, y dexado su natural y quierud.
Estos siete, con el beneplacito del G-
uernador Don Gonçalo Ronquillo
y del Obispo, a quienes vencieron con
sus ruegos y perseuerancia, acomp-
ñandolos vn Español su amigo, llama-
do Iuan de Feria, natural del Andalu-

luzia

luzia, y otros dos soldados, q̃ yuã cõ
designio de ser frayles, y vn Portu-
gues, y seys Indios Isleños: todos los
quales (oçtauo dia del Corpus, q̃ fue
a veynte y vno de Iunio de ochenta
y dos) salieron del puerto de Cabite,
donde se embarcaron en vna fraga-
ta del dicho Iuan de Feria, y auiendo
dado la vela alas cinco dela tarde fue-
ron a amanecer veynte leguas sobre
el puerto, q̃ dizen del Frayle, de don-
de acordaron de hazerse luego a la
mar, dexãdo de costear la Isla de Ma-
nilla, que esta Norte Sur con la Chi-
na: dela qual ciudad, que esta, como
diximos, en catorze grados y medio
hasta el cabo del Boxeador, que esta
en diez y nueue, ay cien leguas de na-
uegacion, y deste cabo hasta la tierra
firme dela China, ocheta escassas de
atrauessia. Y fue Dios seruido q̃ con-
auer tenido dos dias de calma, al se-
ptimo dia, vispera delos Apostoles S.

Itinerario del

Pedro y Sant Pablo, a las ocho de la mañana descubrieron la tierra firme de la China, que luego que la vieron mando luego el dicho Comissario sacar los hábitos que lleuauan hecho para vestir a los Españoles, para que viendo los Chinos q̄ eran todos frailes, perdiessen toda mala sospecha de que fuesen espías, como lo auia pensado, quando fueron los primeros (segun queda ya dicho,) y no contentándose con esto, echaron todos los vestidos de los soldados en la mar, y vn arcabuz del Iuan de Feria con los frascos en que lleuaua la poluora, y todo lo demás que creyeron les podria dañar, si a caso errassen el puerto de los Portugueses, y diessen en la costa, como despues les succedio: solamente la mecha del arcabuz se les oluido, que por poco les costara bien caro. Pues como vista la tierra no la conociesse bien por no hauer la visto jamas.

amas, y por la mesma razon ignorar
en los puertos (no obstante que esta
an cerca dela Baya de Canton) cor
riendola costa al Nordueste, auiedo
e correr al Sudueste, que fue causa
e llegar ala Prouincia de Chincheo
Este dia alas cinco dela tarde, vieron
n puerto que no estaua lexos dellos,
nauegando para el, le tomaron, sur
giendo por la parte de afuera cō ha
o temor de no saber la seguridad
del, y del daño que dello les podia ve
ir. Luego en surgiendo vieron salir
uera muchos barcos grandes, y pe
queños, y en ellos muchos solda
dos con arcabuzes, lanças, espadas, y ro
delas, y en las proas delos barcos algu
nos tiros pequeños. En llegando a ti
o de mosquete del vergantín, o fra
gata en q̄ yuan los nuestros, se para
on, y comencaron atirar muchos
arcabuzazos. Ellos que no lleuauan

Itinerario del

armas offensiuas, ni defensiuas, la res-
puesta que dauan alas pelotas, era ha-
zer muchas señales de paz, llamãdo-
los con las manos q̃ se llegassen mas
y que verian que no yuã con animo
de hazer mal : todo esto no bastaua
para que ellos dexassen de tirar, ni pa-
ra que se llegassen ala fragata. A este
tiempo vno delos soldados Chinos
(que auia estado en Luzon, y cono-
cia a los nuestros,) inspirado de Dios
hizo señas a los demas para que de-
xassen de tirar, que lo hizierõ luego
y el se llevo con su vergantin ala fra-
gata, y tras de todos los demas : los
quales como vierõ, que ni tenian ar-
mas, ni voluntad de huyr dellõs, salta-
ron en ella esgrimiendo sobre las ca-
beças de los nuestros, con las espadas
desnudas, y con muy gran alboroto,

Capsõ Llevaronlos luego dentro del puerto
zon pu llamado Capsonzon, donde hauia vn
erto. General de vna gran armada, q̃ esta

ua

na furta en el dicho puerto : el qual
mando luego llevar a su nao Capita-
na quatro delos nuestros, que enten-
dieron se hazia para quitarles las vi-
das : por lo qual como no señalasse
personas, se offrecierõ los quatro re-
ligiosos a yr, y lo hizierõ, despues de
auer se confesado, y despedido delos
compañeros, llevando cada vno vna
cruz en las manos, y su Breuiario, sin
otra cosa alguna. Llegados ala presen-
cia del Capitan, le hallaron con mas
blandura dela que ellos pësauan (que
lo deuia de auer hecho Dios para co-
mençar a pagar à aquellos sus sier-
uos el riesgo en que se poniã por ser-
uirle.) Preguntoles, de donde veniã?
y a que? y otras cosas a este tono, y co-
mo le satisfizieslen: diziendole la ver-
dad, los mândo boluer a su fragata (sin
que les fuesse hecho otro daño,) aun-
que con precepto de no salir della sin
su licencia. En esta reclusion estuuiẽ

Itinerario del

ron con guarda de barcos, y soldados tres dias, y el vltimo dellos embio el Capitan a llamar dos delos Religiosos, y como llegassen ante el los mando llevar a vn Iuez su amigo que estava alli cerca. Estos Iuezes les hablabuan con tanta grauedad, y señales de aspereza, que cada vez que se veyan delante dellos les parecia, q̃ de alli los hauian de mandar llevar a justiciar, y no ay duda, sino que ellos tuvieron voluntad de hazerlo, o de ponerles temor de muerte, porque se vio claro en cosas que mandauan: en especial vn dia, q̃ vino a ellos vn juez con mucha gente armada, y cercarõ la fragata gran numero de vergantines, con señales muy claras de acometerlos, o echarlos a fondo. A poco rato se quietaron, y soslegaron, y se subio el Iuez en vn nauio q̃ estava surto alli cerca, y sentandose en vna rica silla, con gran guarda de soldados al-

rede-

rededor, mando a los que quedauan
abaxo en los vergantines fuesſen lue-
go a visitar , y mirar lo que venia
dentro dela fragata, enbiando junta-
mente con ellos vn interprete de
Chincheo , que entendia vn poco la
lengua Portuguesa. Estos soldados lle-
uauan vnas vanderas negras, y otras
señales tristes (que las vſan en aquel
Reyno quando han de justiciar a algu-
no.) Despues de auer hecho la visita,
aunque no hallaron en la fragata cosa
prohibida, sino sola la mecha del arca-
buz que dixe , los mandaron luego
embarcar, de dos en dos, en los ver-
gantines donde yuan los soldados ar-
mados : los quales endereçaron las
proas a vna torre que seruiã de car-
cel para poner los ladrones que pré-
dian en la costa, de donde ninguno sa-
lia, sino para ser justiciado. Viendo
esto los Indios delas Islas llorauã tan
amargamente, que a los nuestros mo-
uierõ

Itinerario del

mouieron a grã compafsion: cõ esta
enel mefmo trance y peligro, y tene
presente la muerte, è ya tragada y
mas esforçado tuuo harto temor,
diera su vida por biẽ poco, por tene
la ya por perdida, y tener por ciert
los lleuauan a ello: y a esta causa v
soldado Español (delos que yua co
designio de ser Religiosos, y lleuau
ya el habito vestido) hallandose co
mil y sey cientos reales, los echo a l
mar, diziendo, que pues yua a morir
queria que fuesse enel habito de san
Francisco, y en la pobreza en que e
glorioso Sancto viuio y murio, pa
imitarlo de veras.

Yendo todos con el temor ya di
cho, y llegando cerca dela torre, yu
en seguimiento de los soldados qu
los lleuauan, vn esquife con mucho
remeros, y grã priessa, el qual les di
vozes, diziendo que el Capitan Ge
neral mandaua boluer aquellos pre
fo

los a su naõ. Pusose luego en execu-
cion, y despues de auerles hecho algu-
nas preguntas los torno a mãdar lle-
uar ala propria torre otras dos vezes
solo (alo que les parecio, y juzgaron)
para ponerles temor. Despues de auer-
los atormentado con esta rigurosa
tentacion, el mismo Capitan se me-
tior en los vergantines, y vino cõ ellos
a tierra, donde luego que llego a ella
metior a los nuestros en vn templo de
Idolos, que estaua edificado a la riber-
a del mar muy sumptuosamente, a
quien el hizo la reuerencia acostum-
brada, aunque los Religiosos (no ob-
stante que estauan con tanto temor
de morir, como auemos dicho) no le
quisieron imitar, antes boluieron el
rostro contra los Idolos, y les escu-
pian; dando a entender cõ señas al
Capitan que no se auian de adorar,
pues no teniã mas ser del que los hõ-
bres les dauan, y que segun buena ra-

Itinerario del

zon al contrario los Idolos deuián
hazer reuerencia a los hombres que
los auian fabricado, y que a quien se
deuia la verdadera adoracion era a
Dios verdadero, criador del cielo, y
tierra. En este año se vio bien clara-
mente el don de fortaleza, que el Es-
piritu sancto dà a sus bautizados, y
Christianos, pues con estar estos Re-
ligiosos temerosos, y ver la muerte
al ojo (como dicen) tenian animo pa-
ra resistir y reprehender a quien les
podia quitar las vidas. El Capitan
aunque mostro auer recebido pesa-
dumbre de lo que les auia visto hazer,
no les hizo mal ninguno, antes los sa-
cò luego del templo, y mado a los sol-
dados q̄ quedassen alli en su guarda,
a q̄lla noche, q̄ la passarò los nuestros
tendidos por aquellos suelos, y aũ lo
tenian a buena dicha, y dauã gracias
a Dios q̄ los auia librado dela muer-
te a que tan propinquos auia estado.

¶ Profi-

PROSIGVE LAS COSAS
que los dichos Padres vieron, y en-
dieron, la segunda vez que entra-
on en el Reyno de la China, y los tra-
bajos que padecieron.

Cap. XV.

Otro dia siguiente de mañana, el
sacerdote de los Idolos abrio el
templo, adonde como metiessen lue-
go a los Religiosos, le hallaron cõ sus
ministros encendiendo muchas can-
delillas, y poniendo perfumes a los Ido-
los, con muchas supersticiosas ceri-
monias: tras las quales echò cierta ma-
era de fuertes (entre ellos muy via-
las) que entendieron las echauan pa-
ra consultar al Diablo, que estava
en los Idolos, sobre lo que harian
ellos: aunque esto no se pudo en-
ender claramente, mas de que lue-
go los sacaron del templo, y los lle-
varon los soldados, a vn juez que
era

Itinerario del

era Generalissimo de toda la mar d
aqla Prouincia , y estaua seys legua
de alli en vna ciudad , llamada Qui
xue, a la qual se yua por vn camin
muy ancho, llano, y empedrado, cu
yas orillas estauan llenas de mucho
sembrados y flores. Ayudados del f
uor de Dios , llegaron los nuestros
la presencia deste General , aunque
con mucho trabajo, por estar sin fue
gas para caminar, que las hauian pe
dido en los sobresaltos ya dichos, po
espacio de ocho dias.

Llegados ala dicha ciudad de Qui
xue, los tuuieron los soldados en co
tinua guarda, hasta que el dia siguiente
fueron llevados delante de aque
General, que le hallaron en vna casa
muy grande y hermosa , y que tenia
dos patios , vno que respondia a la
puerta de la calle , y otro que estaua
mas en lo interior de la casa: y en el
trambos (que estauan cerrados co

rexa

exas) auia mucha cantridad y diuerfi-
ad de arboles, y entre los arboles an-
auan paciendo mucho numero de
Cieruos, y otros animales brauos, tã
domesticos como ouejas. Delãte de
te patio vltimo, estaua vn corredor
n que auia muchos soldados arma-
os, para guarda dela persona del Ge-
neral, q̃ estaua en vna sala muy gran-
de y galana, sentado en vna silla de
marfil, con mucha magestad. Antes
de entrar enel segundo patio, dispara-
ron dela parte de adentro, algunos ti-
ros y arcabuzes, y començaron a to-
car vn atambor tan grande, que tenia
por tres delos que se vñan en España
y tras del sonaron chirimias y trom-
petas, y otros muchos instrumentos.
Despues dello qual abrierõ luego las
puertas que estauan adelante del vlti-
mo patio, jũto al corredor ya dicho,
desde donde se parecia el trono en
que estaua sentado el General: tenia
k delante

Itinerario del

delante de si vna mesa con papeles
recado para escreuir (cosa viada en
todo aquel Reyno, como queda y
dicho.) Los soldados que estauā pu-
stos de guarda, tenian todos vna mi-
ma librea de seda, y estauan con tan-
to silencio y concierto, que cauio el
panto a los nuestros: los primeros
eran todos arcabuzeros, y los segun-
dos piqueros, y entre los vnos, y los
otros estaua vn rodelero con su espa-
da. Serian los soldados que auia en
este corredor, hasta quatrocientos.
Luego tras ellos estauā los verdugos
con sus instrumentos para açotar, e
inmediatos a ellos los escriuānos y
procuradores: obra de treynta pas-
sos poco mas o menos, apartados de
la silla del General: que la tenian en
cada algunos Caualleros al parecer,
y hasta vna dozena de pajezillos de-
stocados, y muy galanamente vesti-
dos de seda y oro. Por entre estos sol-
dados

ados metierō a los huestros; lleuani-
dolos con las señales e insignias q̄ fue-
ren presentar a los juezes los conde-
nados a muerte; y gran trecho antes
de llegar adōde estaua el General; los
hizieron poner de rodillas. A este pū-
to sacaron a juzgar ciertos Chinos q̄
estauā presos, y como se viessien vi-
sto sus culpas y fuesen sentenciados
por ellas; executarō los verdugos las
sentēcias; en presencia de los nuestros
desnudandolos primero los vestidos,
y atādolos de pies y manos cō cuer-
das muy apretadas, tātō q̄ les hazian
dar gritos que los ponian en el cielo.
Tienen los assī atados hasta ver lo q̄
manda el Iuez, el qual oyda la culpa,
si quiere que sean açotados da vna
palmada en la mesa que esta delante;
y luego les dan cinco açotes; con
vnas cañas gruēllas en las pātorrillas,
y son tan crueles, que ninguno puede
suffrir cincuenta dellos sin dar la vida

Itinerario del

Dada la palmada, luego vno de los procuradores alça vna voz, y a ella acudē los verdugos a executar, y dan los cinco açotes, y si merece mas su culpa, da el Iuez otra palmada, y tornale a dar otros cinco, y desta propria manera, todas las vezes que al Iuez le parece. Alos gritos que dan estos miserables, no hazen los Iuezes mas mouimiento de piedad, que si los açotes diessen en vnas piedras. Acabada el audiencia de los naturales, mando el General llegar vn poco mas alos nuestros, y les hizo mirar las vestiduras, y todo lo demas, hasta los Breuiarios y libros, y luego tras esto, auiendo sido informado de los que los trayan, de como los auia perdido, y delo demas tocante a su venida al Reyno, los mando llevar ala carcel, y tener a buen recado, y con guarda por espacio de algunos dias, en los quales passaron increybles trabajos,

bajos, así de hambre, como de sed, y calor, que fue causa de que los mas dellos enfermaron de calenturas, y camaras.

Después de los días de la prisión los llevarō otra vez al audiencia, y otras muchas que fueron sacados a ser visitados: creyendo todas ellas los nuestros que los llevauan para no boluer y para justiciarlos, que ya les fuera de contento por librarse con vna muerte, de las muchas que cada dia vian a los ojos. En la vltima destas audiencias, decreto el General fuesen llevados por mar a la ciudad de Canton, donde estaua el Virey de aquella Prouincia, para que el los mandasse justiciar, o diesse el castigo que le pareciesse, segun la pena puesta a qualquiera estrangero que entrasse en el Reyno sin licencia, como ellos auian entrado. Quando vieron que los llevauan de la carcel ala mar, tuvieron

Itinerario del

por muy cierto era para ahogarlos en ella, por lo qual (auiendose confesado de nueuo, y encomendado a Dios) se esforçauan, y animauan los vnos á los otros, con la representaciõ del premio que les estaua aparejado. Quando llegaron ala barra, dõde los auian de embarcar, començo el mar embraueçerse tanto y tan repentinamente, que parecio caso milagroso, tanto que dezian los soldados y marineros, que jamas auian visto semejante tormenta: la qual duro por espacio de diez dias, y fue causa de que no los embarcassen, y de que el General mudasse parecer, determinando fuesien llevados por tierra, a la gran ciudad de Sauchefu, como se pudo por obra. En este camino ocuparon algunos dias, con cincuenta soldados de guarda, en los quales vieron tantas curiosidades y riquezas, q̃ juzgarõ esta tierra por la mejor del mudo.

Llega

Llegados a la Ciudad (con no pequeño cansancio y fatiga, à causa del largo camino y maltratamiento que les haziã los soldados,) luego los traxeron de Herodes a Pilato, como dicen, sin dexarlos dia ninguno de llevar a audiencia publica, o a juez particular. Es esta ciudad fresquissima dentro y fuera, y llena de muchas huertas, donde ay infinitas arboledas y frutales, jardines, estanques, y otras cosas de grande recreacion: la qual, cõ ser tres vezes mayor que Seuilla, està todã cercada ã vna muralla muy fuerte, y las casas son muy bien edificadas, y grandes. Las calles son por estremo lindas, y muy anchas y largas, y tan derechas, que desde el principio hasta el cabo, se puede ver vn hõbre. De trecho a trecho cõ ygal cõpas, estan edificadas en ellas arcos triũphales (cosa comũ y ordinaria en todas las de aq̃l Reyno,) sobre cuyas

Itinerario del

puertas tienē edificadas vnas torres
en que esta puesta toda la artilleria
para defenſa de la ciudad (como esta
dicho.) Toda esta la ceñia vn rio muy
hermolo y grande, por el qual anda
uan de ordinario infinitos barcos y
vergantines, y tiene tanto fondo, que
pueden llegar ala muralla por el ga
leras, y aun nauios de alto bordo. A
vna parte de la Ciudad, esta vna Isla
ra de grā recreacion, ala qual se pas
la por vna hermosísima puēte, cuya
mitad es de piedra, y la otra de made
ra: y es tan grande, que en la parte
es de piedra, conto el Padre Ignacio
treyn ta miefones, o bodegones, don
de hallauan a comprar, no solamen
te cosas de comida de carne y pesca
do, pero muchas mercadurias de grā
de estima y valor, hasta ambar y
almizcle, y telas de seda
y brocado.

(?)

SON ENBIADOS LOS
nuestros, ala Ciudad de Hucheofu: y
cuentaſelo que en ella les ſucedio.

Cap. XVI.

DEla Ciudad de Haucheofu, fue-
ron embiados ala de Hucheofu,
(que es mas principal y mayor que
la primera)acompañandolos, y guar-
dandolos ſiempre el numero de ſol-
dados, que queda dicho, y haziendo
vna parte del camino por agua, y otra
por tierra, donde vieron tantas coſas
y tan ricas, que reſpeto dellas les pa-
recio nada todo lo que auian viſto ha-
ſta alli, las quales (aunque de muchas
dellas tenia relacion particular,) yo
dexo de intento, por no hazer de ſti-
nerario Hiſtoria, y lo principal por-
que muchas dellas parecē increybles
y lo ſeran para los que no tienen mu-
cha noticia, de las grandezas deſte
Reyno. Las villas y ciudades que en

Itinerario del

el discurso del camino vieron fueron
muchas y muy grandes, y todas con
muralla fuerte: y en vna dellas vi
gran rio enel qual auia mas de quin
tas anorias, que estauan hechas cō ta
artificio, que con solamente la viole
cia dela corriente del rio que las ma
uia, regauan todas las tierras a el ce
canas, por distancia de dos leguas, y
mas, sin otro fauor, ni impulso huma
no. En esta ciudad estuuieron algu
nos dias en visitas y cumplimientos
despues de los quales los mandaron
yr a Canton. En llegado ala Ciudad
fueron llevados a la carcel del Te
quexi (que es donde estan los conde
nados a muerte, y donde ellos la vie
ron bien claramente: Jalli los tuvie
ron muchos dias, sacandolos los ma
dellos, y llevandolos a los tribunale
delos Iuezes, en compañía de otros
condenados a muerte. En este tiem
po estaua en esta Ciudad el Tutar
que

que es el Virey dela Prouincia,) y el
Chaen (que es Visirador general,) y
a tiempo en que hazian grandes ju-
sticias para desocupar las carceles
onde auia millares de hombres, y al-
gunos dellos que auia estado en ellas
atados de diez años. Vno dia destos
que en presencia delos nuestros sa-
laron a justiciar dos mil hombres,
unos con pena de muerte, otros de
cortes, y otros de destierro, y de otras
maneras de justicia, segun la disposi-
cion, y rigor de sus leyes. El dia que
se ha de auer justicia capital, y san de
particulares ceremonias, como sol-
tar ciertas piezas de artilleria, y cer-
rar las puertas de la Ciudad, sin ser
permitido a ninguno entrar en ella,
ni salir hasta ser acabado el tal acto
de justicia, y otras muchas cosas de la
manera que queda dicho en la prime-
ra parte desta historia.

Estando

Itinerario del

Estar de en esta ciudad, y en tiépo
tan calamitoso los nuestros, vn cauallero Portugues Capi an mayor de la
ciudad de Machao, (y muy deuoto
de Religiosos, y amigo de Castellanos,) como entendiesse el trabajo y
peligro en que estauan, dio orden de
librarlos, poniendo en ello tanto cuydado, q̃ salio su con intento, de manera
que los soltaron dela prision, y temor en q̃ estauã, por los ruegos deste
Cauallero, y porque con buena mañera
y amor deshizo la mala fama q̃ contra
ellos auia, cõpeliendolos con esta
a reuocar la sentencia rigurosa y de
muerte, que tenian fulminada. No se
tratan en particular las cosas que
estos Religiosos y siervos de Dios
les succedieron, assi en la prision, como
en los caminos, por ser muchas
y que paradezirse, requirerẽ mucho
tiempo, y aũ hazer nueua historia.

¶ Aunque en los libros que quedan

atras

tras, se hã tratado las riquezas y cosas de aquel Reyno en particular, para mayor certificacion, me parecio, no seria sin proposito, poner en el capitulo siguiẽte algunas delas q̃l dicho padre fray Martin Ignacio, con mi conigo, usando en el tratarlas de tanta breuedad, q̃ sirua mas de Epilogo, que de nueva relacion, para mayor verificacion dela verdad: y para que ella sea mas facilmente entẽdida y creyda, viendo que ay concordãcia entre las personas que vieron lo que aqui se pone, y dize, y tambien porq̃ el dicho Padre, y sus companeros vieron algunas cosas mas que los otros, cuyas relaciones hemos puesto: siendo la causa desto el fiarse dellos, y de darles ver, y entender muchos secretos, como a hombres a quien tenian sentenciados a muerte: que llamamẽte solo prohibierã si entẽdieran a niã de tornar a salir fuera del Reyno, porque

Itinerario del

porque huyen mucho con cuydad
que las demas naciones no sepán su
cosas secretas, y manera de gouern
y de venir.

TRATASE DELA GRAN

deza, bōdad, riqueza, y fortaleza de

Reyno de la China.

Cap. XVII.

ESta este Reyno debaxo del tropi
co de Capricornio, y estiendose
su costa de mar de Sudueste a Nor
dueste. Tiene por la parte del Sudu
este al Reyno de Gochinchina, y po
la del Nordueste, confina con la Tan
taria, Reyno que le cerca la maye
parte dela tierra. Por la otra parte d
Poniente, tiene otro gran Reyno d
gente blanca. Por la otra quarta par
te esta este Reyno cercado de vn
asperissima sierra, que tiene quinien
tas leguas de cordillera, donde com

que

uedassen algunos pedaços abier-
os por naturaleza, dñla parte del Nor
ueste; hasta distancia de ochenta le-
guas para llegar al mar de Iapon (que
hazia el Septentrion) suplio esto
gran riqueza deste Reyno, y la mu-
na gente que en el ay, porq̃ el Rey
aquel Reyno viédose acosiado del
can Tartaro, y pareciéndole que se
día defender del facilmente, cer-
ndo aquel portillo q̃ la naturaleza
ia dexado abierto, lo hizo cō muer-
de muchos millares de hōbres (por
arenello de gran tyrannia) que des-
res fue causa de su propria muer-
. Esta montaña con este suplemēto
umino, es la muralla famosa del
eyno de la China que tiene quiniē-
s leguas, aunque se han de enten-
er de la mancia dicha, para poderse
cer, y q̃ solas las ochēta hizo el hu-
ano poder cō mucha industria, y en
las infinitos baluartes, q̃ la hizo mas

Itinerario del

hermosa y fuerte, pero no tãto como lo es en las otras quatrociẽtas y veinte leguas que fueron obradas por naturalaleza. Cerca della ay vn gran de fierto lleno de muchos pantanales y lagunas, que ha sido la causa de q̃ este Reyno se aya cõseruado por espacio de dos mil años (segun parece por sus mismas historias, que se tienen por autẽticas y verdaderas.) Todo el este repartido en quinze Prouincias, como la de Aynao, y cada vna dellas tiene vna ciudad principal, de quien se denomina toda. En medio deste Reyno està vna laguna muy grãde, dela qual salen muchos y muy caudalosos rios que corren por todo el, de tal manera que con ser tan grãde, se nauega por todo el en barcas, fragatas, bergantines, y otras muchas maneras de baxeles. Estã abundancia de agua, causa de que sea fertilissimo, y muy bastecido, por estar las mas Ciudades

es y villas edificadas en las riberas
de los rios, y comunicarse por ellos
a todas las Prouincias: llevando de las
unas alas otras muchas mercadurias
y otras cosas de mucha curiosidad: y
por hazerse esto a poca costa, valen
todas ellas a precios baratissimos. La
costa del mar deste Reyno, es la ma-
yor, y mejor que se sabe en el mūdo,
caē en ella cinco Prouincias, que son
la de Canton, Chincheo, Liampon,
Nanquin, y la de Paquian, que es la
ultima hazia el Nordueste: en la qual
reside el Rey, y su Consejo de ordi-
nario con toda la Corte, y la mayor
parte de la gēte de guerra que tiene,
por cōfinar esta Prouincia por aque-
lla parte con los Tartaros sus enemi-
gos. Algunos quieren dezir que el vi-
uir el Rey de ordinario en ella, es por
ser la mejor, y mas fertil del Reyno,
pero yo creo (segun algunos de los
Chinos dicen) que no es sino por la

L cercania

18 Itinerario del

cercanía que tiene con la Tartaria, y por hallarse donde pueda acudir a las necesidades, que por parte del enemigo le puedé sobreuenir. Entre los brazos destos rios, ay algunas Islas, que son de mucho prouecho en todo aquel Reyno, porque se crían en ellas muchos venados, puercos, y otros animales, que es ocasion, de que las ciudades sean muy bastecidas.

Vna de las cosas que mas admiramos a los que van a este Reyno, es ver la infinitad de nauios, y barcos, que ay en todos los puertos del, que son rātos, que ha auido en la ciudad de Machao hombres que han apostado, que solo en el rio de Canton, ay mas nauios y baxeles que en toda la costa de España. Vna cosa puedo yo afirmar q̃ he oydo dezir a personas fidedignas (que han estado en este Reyno) que es tan facil en qualquiera de las cinco Prouincias, que estan ala costa de la mar,

mar, juntar mil nauios de guerra,
todos dedicados a ella, como en Es-
paña diez. Que sea la causa de auer
tantos, ya queda dicho en su propio
capitulo. A y diuerſas opiniones en lo
que toca ala grãdeza deſte Reyno, pero
los mas cõformã cõ la del padre fray
Martin de Herrada, q̃ como tã gran
Geometra, y Mathematico dio mejor
en el pũto. Vna cosa no pude dexar
de dezir, por parecerme digna de ha-
ber della memoria particular, y es q̃
se affirmaron por cosa certissima,
aueriguada, q̃ todos los dias de la no-
che no cõ otro (sin guerras ni pestilẽcias
en este r̃eyno no se acuerda auer au-
ido ninguna, ni se halla en sus historias
scripto de dos mil años aca, ni ha-
ber jamas, y sin otras ocasiones acci-
dentales) moriã muchos millares de
personas, entre grandes y pequeños,
en todas las quinze Prouincias de aq̃l
Reyno, q̃ no es poca lastima para los

Itinerario del

que con zelo christiano te pusieren
considerar este pesadissimo tribut
de tantas almas como el Demonio
cobra cada dia, y lleva a sus inferna
les moradas.

Es tanta la fertilidad de toda esta
tierra, assi por el regadio ordinario
como por el temperamento del cie
lo, que casi todo el año ay cosecha, en
especial de trigo, y arroz, que assi lo
vno como lo otro, vale tan barato,
acaecio a los nuestros (en el discurso
de su peregrinacion) comprar vn pi
co de arroz, o de harina de trigo (qu
son cinco arrobas de España) por v
lor de real y medio, y a este respeto
valen todas las demas cosas, como ya
queda dicho.

Dizen que la tierra adentro ay nu
chos Elephantes, Leones, Tigres,
Onças, y otros animales brauos, de
los quales estos Padres vieron poco
viuos, y muchos pellejos dellos, qu
lo tuuie

tuuieron por señal de verdad. Ay muchos animales de almizcle, los quales son del tamaño y parecer de un perro pequeño, a quien matan, y entierran por algunos dias, y despues se podrido toda la sangre y carne se conuierte en aquellos olorosos poluos. Ay ansi mesmo muchos gatos de galia, y valen a muy poco precio: y gran cantidad de caualllos, y aunque los que los dichos padres vieron eran pequeños, es publica voz y fama que en algunas de las quinze Prouincias ay muy buenos, pero à estas no lleuaron, y por esto no pudieron hablar de vista. Las gallinas, ganfos, anades, y otras aues que ay por todas las partes deste Reyno, son sin numero, y aun en estima por esta causa, y no es menor el abundancia de pescado, assi de mar como de los rios, en lo qual han conformado todos los que han conuido las cosas desta tierra, y en el po-

Itinerario del

co precio porque se venden, que l
es tanto, que me affirmo el dicho p
dre, y otros que han estado en aque
Reyno, que con valor de feys mara
uedis, pueden comer muy bien car
ne, pescado, arroz, y frutas, y beue
buen vino delo de aquella tierra qu
tro compañeros.

Ay en todo el Reyno muchas mi
nas de oro y plata, y todas muy ricas
y no las dexa labrar el Rey, sino co
grande dilacion, diziendo, que lo qu
en ellas ay ya se esta en casa, que pr
curen traer lo que ay en otros Rey
nos. Con todo esto es tanta la abun
dancia que ay, assi delo vno, como d
lo otro, y tan comunmete, que no a
hombre, aunque sea official, que n
tenga en su casa, cosas de oro y pla
y otras joyas muy ricas. Estiman e
mas en su tanto la plata que el ora
y dicen es la causa, que el precio d
oro es variable, y la plata esta siēpr

en vn ser y precio. Ay muchas per-
as, (y en especial en la Isla de Aynaë)
y mucha abundancia de açogue, co-
bre, hierro, azero, laton, estaño, plo-
mo, salitre, açufre, y otras cosas que
pueden fertilizar vn Reyno, y sobre
todo ay mucho almizcle y ambar. El
Rey deste Reyno, de mas de la gran
renta que tiene, es fama de tener grã
des thesoros, en todas las Ciudades
principales, que son cabeças de Pro-
uincia. En cuya cõformidad afirma-
rõ por muy cierto al dicho padre, en
la ciudad de Cãton, q̃ todo el dinero
q̃ ha entrado en ella por espacio de
quinientos años, assi por la via delos
Portugueses, como por la delos del
Reyno de Sion, y otros comarcanos,
y todos los tributos de la Prouincia,
estauã jũtos en la casa del thesoro del
Rey de açõlla Ciudad, q̃ viene a mon-
tar, segun buena cuẽta, muchos mas
millones delos q̃ se puede nõbrar pa-

Itinerario del

que se crean facilmente. Es tan vsado entre la gente deste Reyno vestir seda, como en Europa lienço, y trae hasta los çapatos della, o de raso, y algunas vezes de brocado, con galana pinturas. Esto causa la gran abundancia que ay della en todo el, que es tan grande, q̄ salen de la Ciudad de Caion, para la India de Portugal cada año, mas de tres mil quintales, sin otros muchos que van para Iapon, mas de quinze nauios de ordinario alas Islas de Luzon, y otra gran parte que facan los Sianes, y otras naciones, y con toda esta saca ordinaria queda tanta en el Reyno, que se pueden cargar muchas flotas. Ay tambien mucho lino, algodón, y otras telas, y todo vale tan poco, que me affirman venderse vna Canga, (que son quinze braças) en quatro reales. La loza fina que ay en esta tierra, no puede dezir con muchas palabras,

qu

que se trae a España es muy basta, aū
que alos que no han visto la mas fina
es parece buena: pero ay la alla tātō:
que vna baxilla della, sería entre no-
tros tenuta en tanta estima, como
de oro, la finissima no se puede sacar
del Reyno, sopena dela vida, ni la pue-
den vsar en el, sino solamente los Loy-
as(, que son los Caualleros,) Ay mu-
cha cantidad de açucar, miel y cera,
y tan barato, como lo que arriba se
ha dicho: y para summarlo todo, digo
que viuen en tanta abundancia, que
todo les sobra, y ninguna cosa les fal-
ta para los cuerpos, aunque delo prin-
cipal(que es el remedio delas almas)
carecen tanto, como por el discurso
desta historia se ha visto, remedielos
Dios como puede.

La renta que tiene el Rey deste
Reyno, pusimos en su proprio capitu-
lo, y así en este solo añadir, que me
dixo el dicho Padre, que solamente

Itinerario del

vn rio que se llama dela sal, en la Prouincia de Canton, le valia cada año millon y medio, y que aunque la renta ordinaria de cada año era mucha, y en que excedia al mayor Rey de los que se saben en el mundo: en los thesoros que tiene recogidos y guardados (si es verdad lo que dicen los Chinos) en todas las ciudades principales delas quinze Prouincias, muchos juntos no le ygulan, ni llegan con mucho. Todas las Ciudades y villas deste Reyno son cercadas de murallas de canteria, con baluartes de cincuenta en cincuenta pasos, y al rededor de todas ellas comunmente, ay rio, o caua muy honda, donde se puede meter agua, con lo qual son muy fuertes. No vsan fortalezas, ni las tienen, sino solamente vnas torres sobre las puertas de las ciudades, y alli pone toda el artilleria q ay para defenderla tal villa, o ciudad. Vsa de muchas

has maneras de armas, en especial
de arcabuzes, arcos, y lanças de tres
y quatre maneras, y tambien de espas
las, que son como alfanjes, y cō ellas
rodela. Todos los soldados quando
van a pelear lleuā vnas ropas largas
hasta la rodilla, llenas de algodō muy
bien estofado: las quales resistē a vna
lança, y a vna estocada. Los que lo
son y lleuan por ello sueldo real, traē
por insignia dello, sombreros colora
dos, o amarillos, de los quales ay tan
tos, assi de a pie, como de a cavallo,
que casi es imposible poderlos con-
tar. Y es opinion muy comun de to-
dos los que han estado en este Rey-
no, y los han visto, que en todos los
de España, Francia, y en los del gran
Turco, no ay tanto numero dellos,
como ay en solo el. Ay Capitanes de
a diez soldados, de a ciento, de a mil,
de a diez mil, y de a veynte mil, y de
esta manera, hasta llegar a cien mil.

Todos

Itinerario del

Todos estos Capitanes se conocen
y el numero de soldados que gouier-
nan, por ciertas insignias q̄ cada vno
dellos trae. Hazen reseña y alarde to-
das las Lunas nuevas, y el mismo dia
se paga el sueldo a cada vno dellos
irremissiblemente, y ha de ser la pa-
ga en plata, y no en otra moneda: di-
zen los que han visto hazer esta pa-
ga, que les dan vn pedacico de plata,
que pesara como real y medio de
España, y que esto es mas para alla, q̄
quatro escudos entre nosotros, res-
peto del valor delas cosas. En el vno,
y en el otro Reyno, el dia que recibē
la paga, haze cada vno demonstracion
en acto, delas armas que vsa, en pre-
sencia delos Veedores, y al que hallā
que no las exercita con destreza, le
reprehenden y castigan asperamente.
Elcaramuça con mucho concierto,
y en lo que toca a ser obedientes alos
Capitanes, y a las señales que aco-

stum-

imbran vſar en la guerra, pueden
competir con todas las naciones del
mundo.

TRATASE DE ALGUNOS
costumbres, y ceremonias, y otras señales,
que en este Reyno se hallan, de
auer tenido noticia de la
ley Euangelica,
Cap. XVIII.

AS ceremonias que entre la gente
de este Reyno, hasta oy se han visto
en gentiles, y sin mezcla de Mo-
s, ni de otra ninguna secta, aunque
se hallan algunas entre ellas, que dan
bastante y claro indicio, de auer algũ
tempo tenido noticia particular de
la ley Euangelica, como se vee clara-
mente, por algunas pinturas que en
ellos se han hallado y visto. Las
tales se cree entendieron por la pre-
dicacion del bienauenturado Apostol
santo Thome, q̃ passó por este Rey-
no,

Itinerario del

no quando fue ala India, y de alli ala Ciudad de Salamina, que en su lengua se llama Meliapor, donde le martirizaron por el nombre, y se de Iesu Christo, de quien dizen el dia de oy se acuerdan en aquel Reyno, por la tradicion de sus antepassados, que les dixeron, que muy grandes tiempos ha, estuuo en aquel Reyno vn hombre, que les predicaua vna ley nueva por donde podri nyr al cielo: el qual dize pues de auerlo hecho por algunos dias, y en el os visto que hazia poquita simo fruto (por andar todos ocupados en guerras ciuiles) se partio para la dicha India, dexando primero a algunos discipulos bautizados e instruydos en las cosas de la fe, para q la predicasien en la primera ocasion que se les offreciella. Adoran al Demonio en muchas partes, por solo que no les haga mal, y assi me dixo el dicho padre, que auendose hallado di-

uer-

erfas vezes presente al hazer delas
seQUIAS de algunos Chinos que
morian, vio que tenian pintado delan
te del muerto, vn Diablo furioso, cō
Sol en la mano yzquierda, y en la
derecha vna daga, con la qual hazia
demanda quererle herir: y que esta
misma pintura ponian, quando el
estaua a punto de espirar, hazien-
dole mucha fuerça que ponga en ella
atencion: y como el padre les pre-
guntasse la causa que tenian para ha-
zer esto, le respondierō algunos, que
porque el Diablo no hiziesse mal al
difunto en la otra vida le ponian de-
lante para que le conociesse, y tuuies-
se por amigo.

Lo que se ha entēdido destos Chi-
nos es, que aunque tienen muchos
errores gentílicos, serian faciles de
reduzir a nuestra fee, si vudiesse liber-
tad para predicarsela, y ellos la tu-
viesen para recibirla. Quando se
ecllypsa

Itinerario del

se ecclypsa el Sol, o la Luna, tienē por
muy cierto, que el Principe del cielo
les quiere quitar la vida, y que de pu
ro temor se ponen de aquel color, y
aunque vniuersalmente adoran en
ellos, creen por muy cierto, q̄ el So
es hombre, y la Luna muger: y a esta
causa quando se comiençan a ecclyp
psar, hazen grandes sacrificios, è in
uocaciones al Principe dicho, rogan
dole que no los mate por la grande
necesidad que dellos tienen. Todo
vniuersalmente, creen la immortal
dad del alma, y que en la otra vida
ha de dar premio, o castigo, segun co
mo viuió en esta, el tiempo que est
uo en compañía del cuerpo. Por esto
vsan a hazer muy galanas sepultura
en los campos, donde se mandan en
terrar despues de muertos. Quando
los quieren sepultar, matan todos los
criados, o mugeres a quien ellos qui
sieron mas en la vida, diziendo, qu
lo ha

o hazen para que vayan con ellos a
eruirlos en la otra, donde creen han
e viuir eternamente sin tornar a mo-
ir: meten con ellos algunas cosas de
omer, y grandes riquezas, creyedo
ue todo lo lleuã ala otra vida, y que
lla les ha de seruir, y aprouechar, pa-
a suplir las necelsidades della. En
ste proprio error estauan antiguam-
ente los Indios del Peru, conio lo
an visto por experiencia nuestros
Españoles.

Ay en este Reyno muchas Vniuer-
dades, y Estudios en que se enseña
philosophia natural y moral, y las Le-
es del Reyno pa gouernar por ellas
las quales embia el Rey Visitadores
ordinarios para que vean, y entien-
dan el recado que tienen, y para que
premier, o castiguen a los Estudian-
tes, conforme a los meritos de cada
uno. Auerguencanse mucho de que
os vean hazer alguna cosa mala, aun

M. que

Itinerario del

que por ella no ayá de ser castigados
y es gente que admite facilmente la
correctiõ, como lo experimẽtaron
el padre Ignacio, y sus compañeros
los quales con andar siempre como
condenados a muerte, todas las ve-
zes que les vian hazer reuerencia
a los Idolos o al Diabolo, lo reprehẽ-
dian con mucha libertad, y no solo
no les hazian mal por ello, mas se ho-
gauan de oyr las razones con que se
lo prohibian. Contome el dicho Pa-
dre, que pasando vn dia por vna her-
mita, dode viuia vn hermitaño, a quĩ
tenian por sancto, como en el altar de
ella estuuiẽsse vn Idolo, y delante de
vn Chino principal haziendole ado-
racion, el dicho padre sin ningun re-
mor se fue para el, y le començo a re-
prehender y escupir al Idolo, hazien-
do con esto, que cessasse la adoraciõ,
delo qual se quedaron admirados,
así el como todos sus compañeros,
y del

del atreuimiento que auia tenido;
on que se quedò, sin que por ello le
fuesse hecho mal ninguno, o por te-
rle el principal por hombre loco,
lo q es mas creýble, por auer obra-
do Dios con su sieruo, y que quiso
pagarle el seruicio que le auia hecho
ouiendo por su honra, con templan-
a furia de aquel hombre, y darle co-
nocimiento, de que era reprehendi-
do con razon Han se cõuertido mu-
chos Chinos, assi en las Islas Philippi-
nas, como en la ciudad de Machao, y
se van bautizãdo cada dia, dãdo mue-
stras, y señales de ser buenos Christia-
nos. Los quales dize, q la mayor diffi-
cultad que ay para conuertirse todo
el Reyno, sera la q haran los que go-
biernan en el, que han menester par-
ticularissimo auxilio dela misericor-
dia de Dios, para venir a la fe, por
estar tan entronizados, tenidos y obe-
decidos, que son dioses en la tierra.

Itinerario del

Demas desto ellos se dan a tantos regalos, que vn entendimiento humano puede pensar, por tener en ella puesta su felicidad, que lo hazen con tanto estremo, que no deue de auer en el mundo gente que en esto les llague. Porque demas de andar siempre en andas riquissimas, y en hombros de hōbres, y cubiertos de seda y oro son tan dados a banquetes, y comidas, y a tantas diueridades de guisados, quantas su apetito les quiere mandar. Y espanta mucho que cō ser las mugeres deste Reyno castissimas y recogidas tanto como las que mas, los hombres son muy viciosos, y en especial los señores y Gouernadores y como el exceso de todas estas cosas reprehende nuestra fe, con tanta aspereza y terror, creo no dexara de ser gran impedimēto ala entrada del Euangelio, aunque podria Dios tocarlos de tal manera, que todo esto

seles

nuestro Mundo.

91

les hiziesse facil. En la gente plebe
a no auria esta dificultad , antes a-
racaran con gran contento nuestra
nsta Ley , porque sera causa de li-
ertarlos dela tyrania del Demonio,
delos Iuezes y señores, que los tra-
n como a sus esclauos. Esta es opi-
ion de todos los que han entrado en
este Reyno, y tratado desta materia
on los Chinos. Tienen algunas co-
s buenas , y dignas de ser imitadas,
las quales pondre aqui dos, que a
mi parecer son particulares. La vna
que a ninguno se da officio de gouier-
o por ninguna via, aunque interuen
an sobornos y amistad, sino solamē-
e por los meritos de su habilidad y
ufficiēcia. Lo segundo, que ninguno
ue de ser Virey, Governador, ni juez
e Prouincia, o ciudad de dōde el sea
atural: lo qual dizen hazē para qui-
r la ocasion a hazer injusticias, lle-
ados del parentesco o amistad.

M 3

¶ Tra-

Itinerario del
TRATASE DELAS ISLAS
de Iapon, y de las cosas de aquel
Reyno. Cap. XIX.

LAs Islas de Iapon (que son mu-
chas, y todas hazen vn gran Rey-
no, que esta repartido entre muchos
señores) distan dela tierra firme dela
China por espacio de trezientas le-
guas, y media entre ambos Reynos.
la Prouincia de Lanquin, que es vna
dela quinze ya nombradas, aunque
yendo desde Machao, ciudad de Por-
tugueses, y cercana ala de Canton, que
es en la propia China, no se ponen
mas de dozientas, y cinquenta, cami-
nando siempre hazia el Norte: y esta
mismas se cuentan comunmente del
de las Islas de Luzon, o Philippinas
alas mismas de Iapon: a las quales
se puede yr muy facil, y por la Nueva
España, por ser mejor y mas segura
la nauegacion, y mas corto el viage
pue

ues segun la cuenta delos Pilotos q̄
nauegan aq̄l mar, no ay mas de 1750.
leguas, que no viene a ser la mitad de
lo que ay por donde hazen la naue-
gacion los Portugueses.

Demas de ser estas Islas muchas
(como ya he dicho,) estan muy pobla-
das de gente, que se diferencia poco
delos Chinas en los rostros y cuerpos:
aunq̄ no son tan politicos. Por lo qual
parece ser verdad, lo que se halla es-
cripto en las historias del Reyno dela
China, acerca de q̄ estos Iapones an-
tiguamēte fueron Chinas, y q̄ vinie-
ron de aquel gran Reyno a estas Is-
las donde estan poblados, por el caso
siguiente. Vn pariente del Rey de la
China, hombre de mucho valor y
brío, auiedo concebido en su enten-
dimiento de matar al Rey, y hazerse
señor del Reyno, para ponerlo en
execucion, dio parte de su mal in-
tento, a otros amigos suyos, pidiē-

Itinerario del

doles para executar lo su fauor, y prometiendoles el suyo: despues de acabado, y detenerlos siempre por especiales amigos, los quales no pareciendoles cosa dificultosa, y mouidos de ambicion, se lo prometieron, y en confirmacion dello, comēçaron a hazer gente, y apercebir la para vn dia señalado. Y como esto no se pudiesse poner en effecto, con tanto lecreto como el negocio requeria: vino a ser descubierta la traycion, y declarada al Rey tan a tiempo, que le tuuo el para remediar el daño muy a su salvo, y con mucho de su contrario y parientes: y los demas sus seguidores, los quales todos fuerō con facilidad presos. Determinado por los del real Consejo, q̃ todos los traydores fuesen degollados, segū las leyes del reyno, y llevando al Rey la sentencia para que la confirmasse, como supiello que todos estauan muy arrepētidos,
y ape-

apesarados del peccado y traycion
que contra el auian intentado, acor-
to se remediasse con menos daño, te-
niendo el que las muertes podía cau-
sar, mandando no muriesien, sino que
fuesien para siempre desterrados de
todo el Reyno, con obligacion preci-
a de viuir siempre ellos, y sus mu-
eres, e hijos, y descendientes, en Islas
que agora llaman de Iapon, que esta
an desiertas y sin gente. Executose
esta sentencia, y los culpados la acce-
taron por misericordia: y assi fue-
on llevados alas dichas Islas: donde
riendose fuera de su natural, e impos-
ibilitados de boluer a el, ordenaron
a Republica, como cosa perpetua,
encaminando todas las leyes que pa-
a su conseruacion y gouierno, hizie-
on contrarias alas delos Chinas, de
onde descendian, y haziendo parti-
cularmente, vna en que prohibia pa-
a siempre, el tener amistad sus des-
cen-

Itinerario del

cēdiētes con los de los Chinas, y lo amonestauā a hazer les todo el mal que les fuesse posible, como lo guardā cada dia de oy inuiolablemente, mostrando fe sus contrarios en todas las cosas que puedē, hasta en los trajes, y lēgua y costumbres, por lo qual no ay nacion mas aborrecible de los Chinas, q̃ los dichos Iapones, pagandose los aborrecidos en la mesma moneda. Y aunque en aquel tiempo los dichos Iapones, fueron subditos y tributarios del Rey dela China: y mucho tiēpo despues, agora no solo no lo son, mas hazen algunas burlas bien peladas al de aquel Reyno.

Tienen mucha plata, pero no tan fina como es la de nuestras Indias: así mesmo grā abundācia de arroz y carnes, y en algunas partes ay trigo, y con tener todo esto y muchas frutas y ortalizas, y otras muchas cosas q̃ comē de ordinario, no son tan

ba

bastecidas, como las de sus comarcas,
nos, y no esta el defecto en la tierra,
(porq̃ es muy buena y fructifera) sino
en q̃ los naturales se dan poco a cul-
tiuarla y sembrarla, por ser mas affi-
cionados a cosas de guerra, q̃ a ello,
y esta es la razon de carecer algunas
vezes de mantenimiētos, y la q̃ ellos,
y los que han estado en ellas dan para
ello En todas estas Islas, ay sesenta y
seys Reynos, o Prouincias, y muchos
Reyes, aunque mejor se diran Regu-
los, o principales, como los q̃ hallarō
nuestros Españoles en las Islas de Lu-
zon, y a esta causa, aunque se llaman
Reyes, ni lo son en el trato, ni en la
renta, que tienen muy poca, respeto
de la gente que es mucha. El Rey
Nobunāga, que murio el año de mil
y quinientos y ochenta y tres, era el
mas principal, y mayor señor de to-
das ellas, así de gente, como de ri-
queza. El qual fue muerto por vn

Itinerario del

Capitan fuyo , castigando Dios por este medio su luciferina soberuia , q̄ excedio en mucho , ala del Rey Nabuchodonosor, y hauia llegado a querer ser adorado por Dios , para lo qual auia mandado hazer vn templo muy sumptuoso, y poner en el cosas q̄ denotauan bien su locura: de las quales para que se vea quan grande era, pondre aqui tan solamente, las que prometia à quien visitasse su templo. Lo primero, que los ricos que viniesen al dicho templo, y adorassen su figura, serian mucho mas ricos, y los q̄ fuesen pobres, alcançarian grandes riquezas, y que assi los vnos , como los otros, que no tuuiesen sucesores para ellos, los tēdrian, y vida muy larga, de la qual gozarian con mucha paz y reposo. Lo segundo, que les seria prolongada la vida hasta ochenta años. Lo tercero, que serian sanos de todas sus enfermedades, y alcançarian

rian cumplimiento de sus deſſeos,
con ſalud y tranquilidad. Y lo vltimo
mandaua guardar ſieſta todos los me
ſes el dia de ſu nacimiento, y que vi
ſitaſſen ſu templo en ellos, con certi
ficacion, de que todos los que tuueſ
ſen fee en el, y en lo que les promeria,
lo verian ſin ninguna dubda todo cū
plido, y los que en eſto fueſſen faltos
y deſſectuoſos, en eſta vida, y en la o
tra yrian camino de perdicion. Y pa
ra que mejor eſta ſu voluntad ſe cū
plieſſe, mando poner en eſte templo
todos los Idolos que en ſus Reynos
eran mas venerados, y a quien acu
dia mas frecuencia de peregrinos, y
luego vedò, que ninguno de todos
ellos fueſſe adorado, ſino ſolo el, que
era el verdadero Fotoque, y dios del
vniuerſo, y autor dela naturaleza.

Eſtas locuras hizo eſte ſoberuio Rey
poco antes de ſu miſerable muerte, y
otras muchas que dexo, por temor

de no

Itinerario del
de no ser largo en este Itinerario.
A este soberuio Rey, ha succedido en
el Reyno vn hijo tuyo, llamado Vo-
zequixama, à quien por ser de poca
edad, gouierna el dia de oy vn valero
so Capitan, llamado Faxiuandono.

Todos los hombres q̃ nacē en esta
tierra, son naturalmēte inclinados a
robos y guerras, y las tienē de ordina-
rio entre si proprios, lleuando siēpre
la mejor parte, el que la tiene en el po-
der y fuerça: y aun este goza de po-
quísima seguridad, porq̃ nunca le fal-
ta horma de su çapato (como dizē,) y
quiē le saltee y robe la vitoria, quādo
mas sin pēsamiēto dello esta: vègādo
las injurias los vnos a los otros, sin ser
para ello rogados. Por esta causa ja-
mas faltan entre ellos guerras ciuiles
q̃ parece ser influencia del clima dela
tierra. Esto, y el cōtinuo exercicio en
las armas y en el robar, les ha dado
nōbre de belicosos, y tiene atemori-
zados

zados a sus vezinos y comarcanos. Vlan muchas armas, especialmête de arcabuzes, y espadas y lanças, y son diestros de ambas a dos cosas. En la tierra firme de la China, han hecho algunas presas y saltos, y saliêdo bien a su saluo dellos, y queriêdo hazer lo proprio en las Islas de Luzô, y puerto para ello los medios posibles, se ha talido al reues de su pêsamiêto y han buerto las espaldas à mal de su grado, y las manos en la cabeça. Vna vez vinieron a los Illocos, los quales con el fauor de los Españoles, cuyos vasallos son, se defendieron tan valerosamente, que los Iapones tuuieron por bien de boluerse a sus casas, dexando su intento començado, y con proposito de no meterse en semejante peligro otra vez, y lo que es mas, con perdida y muerte de muchos dellos. La mesma suerte, y desgracia les succedio pocos años ha

Itinerario del

en la China, adóde como fueffen diez mil dellos a robar; y a la entrada la que asien vna ciudad con muy poco daño y resistencia, descuy dandole el contento dela presa; y no preueniendose para el daño que les podia sobreuenir; los Chinos offendidos los cercaron, de manera que quando despertaron de su descuydo los Japoneses, se hallaron de suerte, que les fue forçado darse a sus enemigos, y ellos se pagaron a su voluntad dela injuria recebida, escarmentando muy bien a los que lo oyeron, para huyr de ponerse en semejante trance, y véganose muy ala fuya los Chinos, de la injuria que dellos tenian recebida.

Está la Fe de Christo nuestro Señor muy introduzida en algunas destas Islas, por la buena diligencia y trabajo de los Padres de la Compañia de Iesús: y muy en particular, la que en ello puso el Sancto Maestro Francisco Xabier

o Xabier (vno de los diez compañe-
ros, del padre maestro Ignacio de Lo-
iola, fundador de la dicha Religion,) **N**
el qual trabajo con grandissimo zelo
en la conuersion de las dichas Islas,
ayudando para ello mucho su sancta
doctrina y Apostolica vida, como lo
confiesan el dia de oy los propios
japoneses, atribuyendo a el (despues de
Dios) el bien que por el bautismo les
ha venido, a quien han imitado bien
el viuo los Padres de la dicha Compa-
nia, q̄ quedaron despues de su muere,
y los q̄ despues aca han ydo a ellas,
assi se les deuen justissimamente las
gracias, por auer ablandado tan dia-
manticos coraçones, como son los
de los naturales destas Islas: cuyos in-
genios (aunq̄ son buenos y lubriles,) **N**
naturalmente se conocen inclinados
a guerra, y robos, y a hazer mal. Cõ-
do esto, por la buena doctrina y
exemplo de los dichos Padres, son
mejores

Itinerario del
mejores Christianos que los dela
dia Orietal. No pongo aqui el num
ro delos bautizados que ay en est
Islas, alsi por auer del diuerfas op
niones, como porque los Padres
tienē muy distinta y diffusamēte
clarado en sus cartas. Los Portug
les dizen, que respeto dela gente q
ay por conuertir, es muy poca la q
se ha bautizado, y que muchos lo c
xan de hazer, por falta de ministr
y predicadores, que se podria ren
diar facilmente, con mandar passa
ellas Religiosos de otras Ordenes.
ra que ayudassen alos dichos Pad
Iesuistas (lo qual seria para ellos m
particular contento y regalo. alo c
yo creo, como se ha visto por expe
cia en todas las partes de las Indi
donde han llegado Religiosos a lu
res de sus doctrinas,) porq̃ es tã
gente que ay en estas Islas, q̃ aunq
fuesen muchos obreros del Euāge

y todas las Religiones, no se impedirían los vnos a los otros, y tendría todos harto en que ocuparse, especialmente si el successor de Nobunanga se conuierte con sus vasallos.

Son los hombres de todas estas Islas, bien dispuestos y proporcionados, y andan bien tratados, aunque no tanto como los dela China, y viuen muy sanos, y mucho tiempo, por yrar poca diferencia de mantenimientos. No permiten medicos, ni se curan sino con medicinas simples.

Ay entre ellos muchos Sacerdotes de los Idolos, a quiéllaman Boncos, de los quales ay grandes Conuentos: y ay entre ellos grandes hechizeros, y que hablan de ordinario con el Demonio: los quales no son pequeño impedimento, para que la ley de Dios no se reciba en todo el Reyno.

Las mugeres dístos Japones sō recogidas

Itinerario del

y salen muy poco fuera de sus casas, en lo qual se parecen mucho alas de la China (como queda dicho,) y conauer en cada casa muchas, porque les es licito por sus leyes tener todas las que quieren y pueden sustentar, son tan prudentes que se conseruan en mucha paz. Los criados y criadas sirven a sus amos, como si fuesien sus esclauos, a los quales pueden matar conforme a su voluntad, sin incurrir por sus leyes en ninguna pena, cosa bien agena de buena policia. Otras muchas cosas que deste Reyno pudiera tratar dexò, por la razon arriba dicha, y porque los Padres de la Compania, lo han tratado en sus cartas, diffusa y muy verdaderamente.

QUASE NOTICIA DE algunos Reynos comarcanos à estas Islas de Iapon, y tratanse algunas cosas dellos, segun la noticia mas verdadera

dera

dera que por aquellas partes se ha tenido: y de ciertos milagros que acaecieron en el Reyno de Cochinchina, que fueron notables.

Cap. XX.

DEsde la Ciudad de Machao (que Isla A. Esta poblada de Portugueses, y nao. asentada en la haldela tierra firme dela tierra de la China, en veynte y dos grados,) camino el dicho Padre Ignacio para Malaca, passando por el golfo de Aynao, q̄ es vna Isla y Prouincia dela China, cinco leguas de la tierra firme, y delas Philippinas ciento y ochenta. Es vna Prouincia muy rica, y de muchos mantenimientos: y en vn estrecho que se haze entre ella y la tierra firme, ay muy gran perla de perlas y aljofar, y las que se hallan, excedē en muchos quilates a las que se traen de Baren, que es en la costa de Arabia, y a las que vienen de

Itinerario del

Manar, que es otro Reyno de donde vienen muchas al de la China. Esta Pronincia de Aynao es muy buena y fuerte, y la gente della docil y bien inclinada.

Cochin
hina.

Reyno.

Desde esta Isla al Reyno de Cochinchina, ay veynte y cinco leguas, y desde Machao ciêto y veynte y cinco es vn gran Reyno, y esta en diez y seys grados de altura, y por vna parte pegado cō la tierra firme dela China. Todo el se reparte en tres Pronincias. La primera entra quarenta leguas la tierra adentro, y ay en ella vn reyno poderoso. La segunda està mas metida en la dicha tierra, y es señor della otro Rey de mayor poder q̃ el primero: y junto a esta, mas hazia el Septentrion, està la vltima, q̃ es mucho mayor, y mas rica, cuyo Rey es respecto de los otros dos, como Emperador, y assi le llaman en su lengua Tunquin, que lo significa. Estan a ol
sub-

abjectos los otros dos primeros Re-
es, y el con ser tan poderoso, y que
e llaman Emperador, lo está al Rey
de la China, y le paga parias y tributo.
Es tierra muy bastecida de manteni-
mientos, y tan baratos como en la
China, y ay en ella mucho palo del
Aguila, y otro que llaman Calambay.
Es así mismo muy oloroso, y mu-
cha abundancia de seda y oro, y de otras
cosas curiosas. Todos estos Reynos
están muy a pique de reducirse á nue-
stra santa Fe: porq̃ el Rey principal
(a quien dixe dan titulo de Empera-
dor) ha embiado diuersas vezes a Ma-
chao, y a otras partes donde ay Chri-
stianos, a pedir les embien personas
doctas y religiosas que los instruyan
en la ley de Dios, porque están todos
determinados de recebirla, y de bau-
tizarse, y que esto lo dessea con tan-
tas veras, que en muchas Ciudades
tienen la madera cortada para edifi-

Itinerario del
car yglesias, y apercebidos los demas
materiales para ello necessarios.

Vn Religioso Descalço dela Ordē
de sant Francisco, que estaua en Ma
chao, sabiendo el buen desseo deste
Rey le embio vn paño grande, en q̃
estaua pintado el iuyzio, y el infer-
no de muy buena mano, con ciertos
mercaderes Portugueses, que trata-
uan en su Reyno, y vna carta: por la
qual le significaua, tener grandissimo
desseo de yr con algunos compañe-
ros a su Reyno, à predicar el sancto
Euangelio. Recebido todo por el di-
cho Rey, è informado dello que signi-
ficaua la pintura, y del Religioso que
la embiaua, se holgo en estremo con
el presente, embiando otro muy bue-
no en retorno al dicho Religioso, y
vna carta muy comedida, acceptado
el offrecimiento, que por la suya le
auia hecho, y prometiendo por ella a
los que fuesen todo buen tratamien-
to, y

nuevo Mundo.

121

to, y de hazerles luego casa junto ala
uya El Religioso aunque desseo po-
ner en execucion la voluntad del
Rey, no lo pudo hazer por entonces
a causa de tener pocos compañeros:
de donde vino el dicho Rey a sentir
e, y à embiar a pedir al Obispo de
Machao por tres , o quatro cartas
os dichos Religiosos, con certifica-
cion de que teniendolos el, y los desu
Reyno recibirian la fe de Christo, y
el sancto Bautismo: alas quales le res-
pondia siempre con prometimiento
de que se los embiaria, y que como
despues no lo cumpliesse, se quexò
el Rey dello à vnos Portugueses con
mucho sentimiêto: diziêdo. Este vne-
stro Obispo de Machao mucho mien-
te, pues con auerle pedido por qua-
tro cartas, me embiasse Religiosos
para la predicacion dela ley Euange-
lica, y el prometido condecender cõ
mi voluntad, nunca me ha cumplido

la pa-

Itinerario del

la palabra. ¶ Hasta el dia de oy no hã
cõseguido este desseo , por la mucha
falta que ay delos ministros , que pi-
den en todas aquellas partes, y no po-
der supliir su necesidad , sino fue lle
dexando defamparados alos ya bau-
tizados. Entretienen los con buenas
esperanças, y promessa de que con la
mayor breuedad possible, satisfaran
su desseo. Y està fue la respuesta que
dierõ en Machao a ciertos mensaje-
ros o embaxadores, a quien embio el
sobredicho Rey con este recado que
hizieron en su demanda muy gran
instancia. Los quales para su consue-
lo, y el de aquellos que les auian em-
biado, lleuaron consigo todas las ima-
gines que pudieron auer , y en espe-
cial la dela Cruz, a cuya traça y mo-
delo han hecho en todo aquel Rey-
no (segun se ha entendido) infinitas,
y puesto las en todas las calles, cami-
nos, y casas donde son veneradas , y

reue

uerenciadas con mucho acatamiē-
o, assi por ser insignia de Christo,
ya se desiean recebir, como por vn
ilagro que acaecio en aquel reyno
orable, y digno de hazer del particu-
r mención, el qual pondre aqui de la
manera q̃ los Embaxadores dichos,
contraron publicamēte, delante de
os moradores de Machao, quan-
o vinieron à pedir los Religiosos,
ara que los instruyessen en el Evan-
elio.

Vn natural deste Reyno por cier- Mila-
as ocasiones se salio del, y vino a vi- gros n^o
ir entre los Portugueses: el qual viē tables,
o las cerimonias Christianas, y toca
o de la mano de Dios se bautizo, y
stubo algunos años en aq̃l pueblo,
lando muestras de ser buē Christia-
o y temeroso de Dios: al cabo de los
uales mudo parecer, y acordo à bol-
er se a su tierra, y en ella viuir, segū lo
de los Christianos quia aprendido,

que

Itinerario del

que creyà lo podria hazer facilmēte sin que vuisse cosa que lo contradixesse. Adonde como llegasse, y guardasse las cosas a que como Christiano estaua obligado, entre otras señales que dello daua, fue que hizo vna cruz, y la puso cerca dela puerta de su casa à quien hazia reuerencia todas las vezes que passaua por donde estaua con muy gran deuocion: sus vecinos como viesen aquella señal, jamas por ellos vista, y que aquel Christiano le hazia particular y clara reuerencia, començaron a burlar del, y dela sancta Cruz, derribandola de donde estaua puesta, y haziendo otras cosas en menosprecio della, y del que la auia puesto en aquel lugar: y luego la descortesia a ponerles en animo de quemarla, y a executar lo por obra. Luego al punto milagrosamente murieron todos los que la querian quemar, viendolo otros muchos que die-

ron

on dello bastante testimonio, y dentro de pocos dias siguieron el proprio camino todos los del linaje de los muertos, sin escapar vno solo. Diuulgado este milagro por todo el Reyno, pusieron luego los naturales el muchas cruces por todas partes, quien adoran y hazen reuerencia, y particular veneracion. Esto dizen fue el principal motiuo, que Dios puso en sus coraçones para mouerlos a q̃ vidiessen quien los bautizasse, y predicasse el sancto Euangelio: ayudando tambien a ello la declaracion de la pintura ya dicha, que el religioso embio al rey. Despues aca han ydo a la ciudad de Machao algunos naturales deste reyno, q̃ aficionados a nuestra Fe, se han bautizado alli: con lo qual, y con la esperança dicha, se sustentan todos, hasta que Dios sea seruido de embiarles el remedio que para sus almas les ha hecho deslçar, que

Itinerario del

no deue estar muy lexos dellòs, segū lo que se vee, y las maravillas que Dios obra para encenderles mas fidesseio, como el milagro de la Cruz ya dicho, y otros que contaron ciertos Cochinchinas. El año de 1583. en la mesma Ciudad de Machao, que habia succedido aquel proprio año y estauan muy frescos en la memoria de todos los de aquel reyno: vno dellòs fue, que como vno de los Christianos arriba dichos, fuesse a visitar vn hombre principal, que estaua paralitico en la cama muchos años auia y tratando con el de su larga enfermedad, viniesse a contar algunos milagros de los que auia entendido, que auia hecho Christo nuestro Redemptor (quando estuuò hecho hombre) entre los hombres à quien redimio y en particular, los que auia hecho sanando semejantes enfermedades que aquella que el tenia, con sola su diuina

na virtud, y tocarles con alguna parte de su vestidura o sombra. Oyendo esto el juez, y cobrádo particular fe y deuocion, al que le dezia el Christiano auia hecho los milagros, le preguntó el nombre y las señas q̄ tenia, y como le dixesse, q̄ el nombre era Iesus Nazareno y edemptor del mundo, y Saluador, y Glorificador de los hombres: y para mejor declararle las señas, le lleuasse vna imagen que del tenia, que se la dieron quando se bautizo, estampada en papel, y era de Iesu Christo que subia a los cielos, para que a falta de Yglesia, y otras mayores la tuuiesse consigo, e hiziesse a ella oracion: el enfermo la tomó, y le clauó los ojos, con tanta deuocion y Fee, que supplicandole luego le diessse salud, y que creeria en el, y se bautizaria, al mesmo punto, a vista de todos, se sintio, y halló sano de la enfermedad, que auia tantos

Itinerario del

años que padecía, sin auer bastado para ello ningún remedio humano, auer que auia hecho infinitos. Hizo luego al Christiano q̃ lo bautizasse, al qual dio mucha suma de dinero, que la recibio contra toda su voluntad, y la despendio en obras pias, y con vna parte compro vna barca grande, en la qual passa el dia de oy gente, por vn rio donde solia peligrar mucha, y lo haze por amor de Dios, y sin recibir por ello premio alguno.

Pocos dias despues en otra parte deste reyno acontecio otro milagro no menor que los primeros y fue, q̃ como vn Cochinchina en la dicha ciudad de Machao pidiesse el santo Bautismo a vn religioso Descalço, y el auiendo catechizado bastante mente se lo diessse, y despues de auerle tenido mucho tiempo consigo, y hecho experiencia de su Christiandad y deuocion, le diessse licencia para boluer

se a su

a su tierra, con desseo de q̄ en ella
ocurrale augmentar el desseo de la
Christiandad, que ya Dios auia co-
encgado a encender en sus pechos:
bueno del nuevo Christiano lo pro-
uro con tanto cuydado, que hazia
muy gran prouecho, ayudado del fa-
vor de Dios, que tomándole por in-
strumento, sanaua algunas enferme-
dades, mostrando alos que las pade-
cian vna imagen de nuestra Señora,
traya al cuello, en quien tenia gran
uocion: y diziéndoles con muy gran
uocion, la oraciõ del Pater noster.
fino a diuulgarle tanto su fama por
todas las partes dela Prouincia dõde
auia, que llego alos oydos de vn Mā-
arin, o luez principal della, que esta-
a muchos dias auia en vna cama, ga-
o de pies y manos, sin auer abastado
ara darle salud, medicos ni medicie-
as, ni otro remedio humano. El qual
desseolo de sanar, embio à llamar al

O

dicho

Itinerario del
dicho Christiano, y le pidió si se at-
ueria a sanarlo de aquella enferme-
dad, como lo affirmauan lo auia he-
cho con otros de otras mayores? Co-
mo el Christiano le dixesse que si, y
el juez por ello le prometieffe gran-
des dadiuas, despreciolas el, pidiendo
le solamente por premio, que des-
pues de sano se bautizasse, y boluies-
se Christiano: lo qual acceptado por
el principal, le mostro la imagen que
traya de nuestra Señora, diziendole
Si tu creyeres en esta señora que a-
quí esta estampada, y en su sanctissi-
mo hijo, Iesu Christo Redemptor
del mundo, luego seras sano. Miro e
Mandarin, o juez con mucha aten-
cion, poniendola así mesmo en la
palabras que auia oydo: y determinan-
do de creello, al punto que lo puso en
execucion, fue sano de toda su enfer-
medad: cosa que puso gran admira-
cion en toda aquella Prouincia.

Esto

Estos milagros que se diuulgaron
en breue tiempo, y el dela Cruz, ya
dicho, han puesto tãto desseo alos mo-
radores de aquel Reyno de hazerte
Christianos, que lo procuran por to-
das las vias y modos à ellos posibles,
y no lo consiguen por falta de mini-
stros (como queda ya dicho,) que no
es poca lastima, para los que Chri-
tianamente se pusieren à considerar
esto, y vieren que el Demonio nue-
stro aduersario, lleua a sus inferna-
les moradas, las almas q̃ parece estar
dispuestas para poder gozar de Dios
de sus eternos bienes, y que esto
es por falta de ministros, y no por o-
tro defecto: remedie los Dios que
puede. Conto el dicho padre, que co-
mo no passasse por este Reyno para ve-
nir a los de España, y viese la deuociõ
de la gente del, y el gran desseo que te-
nia de ser Christianos, y q̃ la gente era
muy aparejada para recebir el santo

Itinerario del

Euangelio, y muy humildes, y de buenos entendimientos, se quiso quedar a baptizarlos, y lo hiziera por sola charidad, y compafsion de ver la deuocion con que lo pedian, y las muchas almas que se condenauan, fino porque le era forçado llegar a Malaca, y por parecerle que para tanta gente podria con sus pocas fuerças hazer poco, y q̃ era mejor venir a España, y procurar cōpañeros que le ayudassen, como lo hizo, y buelue con ellos, y con muchas gracias del Papa Gregorio. XIII. de felice memoria, y grandes fauores dela Magestad Catholica del Rey Don Phelippe nuestro señor: y con confiança de que la Diuina le ha de dar su particular auxilio, para salir con esta empresa, que no sera pequeña. Creo por muy cierto, que dentro de poco tiempo estara todo aquel Reyno sujeto ala sancta fe Catholica Romana, y que ha de ser

la

la puerta , por donde entrara la ley
Euangelica , en el gran Reyno de la
China, por estar este de Cochinchina
en la mesma tierra firme, y ser casi
la lengua y costumbres de vna mes-
ma manera.

Es gente muy blanca la destos Rey-
nos, y anda vestida como la dela Chi-
na: y las mugeres son muy honestas y
vergonçosas , y su traje muy curioso
y galaño: traen los hombres el cabe-
llo muy largo y suelto, y curanlo con
demasiado cuydado: visten casi todos
de seda, porque se cria mucha y muy
buena en toda la tierra, la qual es fa-
nissima, y esta llena de viejos y niños,
que es harta prueua de su bondad.

Dizen que nunca jamas en ella , ha
auido pestilencia, ni hambre , que es
lo mesmo que diximos , del Reyno
dela China.

Hagalo el que lo puede hazer, pa-
ra que aquella infinidad de almas,

Itinerario del
que el dia de oy estan debexo de la
tyrania del Demonio, se vean en la
Christiana libertad, y gozē en la otra
vida a su Criador.

PROSIGVE LAS COSAS
delos Reynos comarcanos al de Co
chinchina, y algunas cosas notables
dellos, con los ritos y costum-
bres de los moradores;

Cap. XXI.

(?)

Chāpa
reyno

Cerca deste Reyno de Cochinchi
na, està otro llamado Cham-
pa, que aunque es pobre de oro y pla-
ta, es muy rico de drogas, y maderas
galanissimas, y de grandes manteni-
mientos. El Reyno es muy grande, y
tiene mucha gente, que es vn poco
mas blanca que la de Cochinchina.
Estan tan cercanos a ser Christia-
nos, como sus vezinos, pero faltales
lo mef-

lo mesmo que a ellos para serlo. Tienen las proprias leyes y ceremonias los vnos y los otros, y son todos ellos Idolatras, y adoran las segundas causas, al mesmo modo que los Chinos, à quien tambien hazen vna manera de reconocimiento.

Deste Reyno se va facilmente à Malaca, dexando a mano derecha vn Reyno, llamado Camboja, el qual es grande y de muchissima gente, y toda ella muy afficionada à andar por la mar, y nauëgar. à cuya causa tienë gran infinitad de baxeles : es tierra muy fertil, y de muchos mantenimiëtos, y ay enella gran numero de Elephantes, y Abadas, que son vnos animales de grandeza de dos grandes Toros, y tienen sobre el hocico vn cuerno pequeño: de los quales ay elia de oy vno en Madrid, que fue traydo dela India à su Magestad, y o van a ver muchos por cosa muy

Camboja
Reyno

Itinerario del

estraña, y nunca vista en nuestra Europa: cuyo cuero es tan duro, segun fama, que ningun hombre por de grãdes fuerças que sea, lo podra passar de vna estocada: han querido dezir algunos que es Vnicornio, pero yo lo tengo por falso, y son de mi opinion casi todos los que han estado en aquellas partes, y visto el verdadero Vnicornio.

En este Reyno està vn Religioso de la Orden de sancto Domingo, llamado fray Siluestre, à qui lleuo Dios a el, para remedio de aquellas almas, occupale en deprender la lengua de los naturales, y en predicar el sancto Euangelio en ella, y tienelos tambien preparados, que si tuuiesse algunos compañeros que le ayudassen, sacaria harto fructo para el cielo, à lo embiado a pedir ala India de Portugal, y nunca se los han embiado, por ventura por algunas siniestras informacio-

aciones de hombres, à quien el Demonio tomara por instrumentos, para impedir la saluacion de aquellas almas, y que no salgan de su tyrannopoder. Este padre escriuio vna carta à Malaca al padre fray Martin Ignacio, y a otros Religiosos, pidiendoles por amor de Dios muy encarecidamente, diessen orden de que fuesen a ayudarle algunos Religiosos, de qualquiera Orden, con certificacion de que harian en ello muy gran seruicio a Dios, y remediarian aquellas almas, à quien el no osaua bautizar, por temor de que despues, faltando el regadio del Euangelio, por deffecto de arcaduzes, no se tornasse a producir la mala yerua dela ydolatria. Esta peticion no consiguio el effecto deseado, por no auer recado de lo que pedia, ni hombre que estuiesse desocupado. Supieron del que traxo esta carta, que el Rey de aquel Reyno, te

Itinerario del

nia en grande veneracion , al dicho Padre fray Syluestre, en tanta manera que como otro Patriarcha Ioseph en Egypto, tenia en todo aquel Reyno el segundo lugar, y que el Rey todas las vezes que le yua a hablar le daua silla, del qual tenia grandes priuilegios ganados, y licencia para predicar en todo el Reyno, el santo Euangelio, sin contradicion alguna, y para hazer Yglesias, y lo demas que a el le pareciesse necessario, ayudando para ello el proprio Rey con grandes limosnas. Dixo assi mesmo que auia por todo el reyno muchas Cruces, y que eran tenidas en grandissima reuerencia. Para confirmaciõ desta verdad , vio el dicho Padre Ignacio en Malaca, vn presente que embiaua el rey deste reyno de Camboja, a otro su amigo , y entre muchas cosas que contenia de grã riqueza y curiosidad yuan dos Cruces muy grandes, y biẽ
he-

cechas de vn palo galano y oloroso, y
todas ellas guarnecidas riquissima-
mente de plata y oro, con los titulos
esmaltados.

Cerca deste Reyno esta el de Syā
en altura de catorze grados del Polo
Artico, y trezientas leguas de Ma-
chao: adonde van los Portugueses à
contratar: es la madre de toda la Ido-
atria, y el seminario de do han salido
muchas sectas para el Iapō, y para la
China, y Pegu: es vn Reyno muy flo-
rido, y bastecido de todas las cosas q̃
para merecer nombre de bueno se re-
quierē: y ay enel muchos Elephantes
y Abadas, y otros animales que en a-
quellas partes se crian. Demas desto
es muy rico de metales, y maderas
muy galanas y olorosas. La gente de-
este reyno, por la mayor parte es pusi-
lanime, y a esta causa con ser infinita
en numero, estan subjectos al rey de
Pegu, que los vécio antiguamente en

Syan
reyno.

vna

Itinerario del

una batalla (como despues se dîra,) y paganle de ordinario, muy pesado y gran tributo. Conuertirianse muy facilmente, a la Fee de nuestro Señor Iesu Christo, y dexarian los Idolos, si vuisse quien se la predicasse, y aun se sujetarian a qualquier Rey è Señor, q̃ les hiziesse fauor, por no estarlo al que agora obedecen, que los trata tyrannicamête. Tienen entre ellos muchos Religiosos à su modo, los quales viuen en comunidad, y con gran aspereza de vida, y son entre los demas tenidos en gran veneracion por ello. La penitencia que hazen, es espãtosa y estraña, como se podra juzgar de algunas cosas que aqui pôdre de muchas que dellos se cuentan.

Ninguno se puede casar, ni hablar con muger, y si a caso lo hiziesse seria irremissiblemente castigado, con pena de muerte. Andan en todo tiempo descalços, y muy pobremente vestidos,

idos, y no comē otra cosa sino arroz
y yeruas, y esto lo piden de limosna
cada dia, andando de puerta en puer
ta, con la alforja acuestas, y los ojos
clauados en la tierra, con vna mode
stia y honestidad que espanta, y no pī
den la limosna, ni la toman con las
manos, ni hazen otra cosa sino llamar
y estar se quēdos hasta que, o los des
piden, o se la echan en la alforja. Cuē
tan dellos por muy cierto, que mu
chas vezes se ponen por penitencia,
en viuas carnes al resistidero del Sol,
(que es muy grāde, por estar aquella
tierra, veynte è seis grados, cercana
al Equador,) donde son atormētados
del, y de los Mosquitos, que ay infini
tos, cosa que si se passasse por Dios,
seria vn modo de martirio de grande
merecimēto: Dios por su misericor
dia los alumbra con su gracia, para q̃
todo esto que agora les aprouecharā
poco para sus almas, les sea causa des
pues

Itinerario del

pues del bautismo de merecer por
ello muchos grados de gloria. Tam-
bien en secreto hazen mucha peni-
tencia, y se leuantan a media noche a
rezar a los Idolos, y lo hazen a cho-
ros, como lo vsamos los Christianos:
y no les es permitido tener renta, ni
ningun modo de contratacion, y si la
viellen en alguno, seria tan detestada
como entre nosotros vn hereje: Por
estas asperezas (que las hazen, segun
dizen, por amor del cielo, y con buen
zelo,) son tenidos de la gēte plebeya
por sanctos, y como a tales los reue-
rencian, è se encomiendan en sus ora-
ciones, quando tienen algun trabajo,
o enfermedad. Estas y otras muchas
cosas se cuentan dellos a este modo,
que podrian seruir de confusion, a los
que professandolas no las guardamos
teniendo por ello el premio leguro,
y no de interes humano, sino del que
Dios tiene aparejado, para sus bien-
auenen-

aventurados en el cielo. Haria la ley Evangelica en este reino mucho fruto, por ser la gente muy limosnera y amiga de la virtud, y de los hombres que la tienen. Esto experimentaron el dicho Padre Ignacio, y sus compañeros en la China, el tiempo que estauan presos, donde como en vna ciudad estuuiesen ciertos Embaxadores del rey de Syan, que yuan ala corte, y alli supiesen q̄ tenían a los nuestros sentenciados a muerte, por auer entrado en el reino sin licēcia, los fueron a visitar, y viendolos con aquellos habitos tan asperos y pobres, y que tenían mucha similitud con sus Religiosos, les cobraron tanta aflicción, que demas de embiarles vna buena limosna, en que yuan dos costales de arroz, y mucho pescado y frutas, les offrecierō todo el dinero q̄ quisiesen, y de rescatarlos por todo aquello q̄ los juezes pidiesen por ellos.

Itinerario del

En agradecimiêto desta voluntad, los trataron los nuestros , y verificaron lo arriba dicho, y que eran muy amadores dela virtud.

DE OTROS MVCHOS

Reynos que ay en este Nueuo Mundo, de sus nombres y propiedades, y en especial de la famosa Ciudad de Malaca.

Cap. XXII.

Cerca deste Reyno de Syan, estan dos Reynos juntos, el vno dellos Lugor, se llama Lugor, y el otro Patane, son y Pata- ambos de vn Rey moro de Casta Ma- ne Rey laya: y no obstante esto, la gente de- stos Reynos son Gentiles, y se ha co- nocido en ellos voluntad de que se- rian Christianos de buena gana, si tu- uiessem quien les predicasse el Euan- lio. La tierra es muy rica de oro y pi- mienta, y otras muchas cosas de dro- gueria,

ueria, y la gente muy pusillanime, y
para poco, y a esta causa son mas ami-
gos de cosas de regalo y contenta-
miento, que de guerras, ni quistiones.

Al cabo deste Reyno esta el estre- Paon y
cho de Malaca, enel qual ay dos Rey Ior, rei
os pequeños, el vno dellos se llama nos.
Paon, y el segundo Ior: la gente del
primero es la mas traydora que de-
se de auer enel mundo, como lo han
experimentado muchas vezes los Por-
tugueses. La del segundo Reyno, vna
vez esta de paz, y otras de guerra cō
los dichos Portugueses. La paz la tie-
nen quando se ven en necesidad de
ella, y la guerra muy de ordinario. En
estos dos Reynos, son todos medio
Moros, a cuya causa parece que ven-
drian de mala gana a nuestra ley Euā-
gelica: si ya con el fauor de Dios no se Estre-
blandan, y dispusiesen sus coraçõ cho de
nes. Este estrecho de Malaca, esta de Malaca
baxo la Equinocial, y ponense desde

P. el rey.

Itinerario del

el reyno de Cochinchina hasta el tre-
zientas y setenta y seis leguas. Es vn
mal estrecho, y muy peligroso para
las naos que van por el, que pocas ve-
zes dexa de padecer borrasca, o otro
mayor peligro, como le succedio a
vna bien grande, en la boca del estre-
cho, en presencia del Padre fray Mar-
tin Ignacio, que se la trago en muy
poco espacio la mar, y mas de trezié-
tos mil ducados de mercaderia que
lleuaua, aunque este successo lo atri-
buieron los nuestros, a justo juyzio
de Dios, mas q̃ a la tormenta: porq̃
segun se entendio, auian precedido
grandes culpas, alomenos al tiempo
que se hundio, pues con estar bie cen-
ca la en que yua el, y otros muchos
no tuuo, ni sospecha de peligro. Des-
de este estrecho hasta Malaca, se va
por vna cost. de mar, y ay veinte y
cinco leguas de camino: toda la ori-
lla esta poblada de grandes arboles

las muy espessas, y así por esto, como por ser tierra poblada, ay muchos Tigres, Elephantes, y Lagartos grandísimos, y otras muchas fieras.

Esta ciudad de Malaca está en nue Malaca
tro Polo Artico, eleuada del Equa- ciudad.
dor vn solo grado. Antiguaméte era
a mas principal ciudad de todos e-
tos Reynos, y en ella residia vn grã
Rey moro, despues fue conquistada
por los Portugueses (que hizieron en
estas guerras cosas muy hazañosas,
y de gran fortaleza y animo,) hasta
echar los moros della, y de toda la
comarca, y hazer su Mezquita (q̃ era
vn edificio singular) Iglesia mayor, co-
mo lo es el dia de oy: e demas della,
ay tres Monasterios de Religiosos de
sancto Domingo, de S. Frãcisco, y de
los padres dela Compañia de Iesus.
Es la tierra tẽpladissima cõ estar tan
cerca dela linea Equinocial, y es la cau-

Itinerario del

fa, que todas las semanas ordinariamente, llueue tres o quatro vezes, q̄ es la mayor sanidad que ay en toda esta tierra, por lo qual es fertilissima y abundantissima de mantenimiētos, y particularmente de frutas que ay muchas, y algunas nunca vistas en Europa; entre las quales ay vna que llaman en lengua Malaca Durion, y es tan buena, que he oydo afirmar a muchos que han dado buelta a todo el mundo, que excede en sabor a todas las que han visto, y gustado en todo el. Es dela forma de vn melon, cuya corteza es algo dura, y tiene vnas espinicas blandas por defuera, como vn vello, y dentro en vnas casitas la carne, que es del mesmo color del manjar blanco, y de tan buen sabor y alimento como el. Dizen algunos que lo han visto, que podria ser la en que pecco Adam, llevados del singular sabor, y de q̄ las hojas del arbol que

que la cria, son tan grandes que puede con vna cubri se vn hombre, pero esto es adeuinança. Ay caña fistola para cargar flotas, y muy gruesa y buena, y de singular effecto. Vna delas cosas mas notables deste Reyno, es vn marauilloso arbol, y de virtud admirable; el qual echa muchas rayzes de tan contraria virtud, que las que nacen al Oriente, son contra qualquiera ponçoña, y calenturas, y otras muchas en ermedades, que hazen guerra ala virtud humana, y las rayzes q̄ produze al Poniente, son ponçoñisima: y muy dañosa, y de efectos en todo diferentes de los primeros. De manera que aqui se hallan dos contrarios en vn subjecto, cosa que en Philosphia, se suele poner por imposible.

Es esta ciudad de gran contratacion, porque acuden a ella de todos los Reynos que hemos dicho, y de

Itinerario del

otros muchos que estan cercanos, y particularmente mucho numero de naos gruesas dela India, Canton, y Chincheo, y de otras muchas partes. Tambien los Iapones lleuan a véder alli su plata, y los del Reyno de Syan, muchas cosas muy curiosas, en especial elauo y pimienta delas Islas Malucas, y los de Burneo mucho Sandalo, y nuez moscada: los dela Iaba y Pegu, el Palo del Aguila: los de Cochinchina y Cham, gran numero de telas de seda, y otras drogas y especerias: los de Samatra, mucho oro, y cosas labradas, y ropas finas de Bengalas, y Choromandel. Todas estas, y otras cosas, hazé a esta ciudad muy insigne y bastecida, y por tal es tenuta, y en grandecida de los Portugueses, que van ordinariamente todos los años a contratar a ella.

¶ Pro-

PROSIGVE DE ALGV.
nos Reynos dela India Oriental, y de
cosas particulares que en ellos se han
visto, y tratase dela ciudad de
Malaca, y del rio Ganjes,

Cap. XXII.

FRontero desta famosa Ciudad, de
quien tantas cosas se pudieran de Reyno
zir, esta aquel gran Reyno, è Isla Sa- de Sa-
matra, llamada por los Cosmogra- matra
phos antiguos, Aurea Chersoneso, y
segun algunos piensan, es la Isla de
Ofir, donde se embia la flora, q̃ hizo
Salomō, de quiē haze particular men-
cion la Escriptura, en el tercero libro
delos Reyes, cap. 9. y. 10. y en el 2. Pa-
ralipomenō cap. 9. q̃ fue, y boluio car-
gada de oro, y de maderatiquissima
para adornar el tēplo de Hierusalē, y
de otras muchas cosas curiosas, es
esta Isla, y lo dela costa del Reyno de
Pegu, cuya noticia dura hasta el dia d̃
oy etie los naturales aunq̃cōfusamēto

Itinerario del

pero no tanto que los que la tienen
de la sagrada escriptura, no la tengan
por verisimil. Esta Isla está en la linea
Equinocial, la mitad della se estiende
al Polo Artico, y la otra al Antartico.
Tiene de longitud dozientas y treinta
leguas, y de latitud sesenta y siete:
esta tan cerca de Malaca, que por algunas
partes, ay menos de diez leguas. En este
Reino ay muchos Señores, y Regulos, aunque
el que tiene la mayor parte del es vn Moro
que se llama Achen. Es vna de las mas ricas
Islas que ay en todo el mundo, por tener
muchas minas de oro finissimo (delo qual
con auer ley que no se pueda sacar dellas
mas de solo lo necesario) sale della tanta
abundancia que se lleva a Malaca, a Turquia,
y a otras muchas partes.

Cogese en ella gran abundancia de pimienta,
y benxui de Boninas en mucha cantidad,
de cuyos arboles, que ay

y grandes montes, sale tan suau
de olor, que parece vn Parayso terre
al, y suele llegar veinte leguas la mar
dentro: y cō ser esto, assi por gozar
nas del las naos que van por alli, se
arriman quanto puedē ala tierra por
este respecto. Ay anſi mesmo mucha
Camphora, y todo genero de espece
ria, a cuya causa llegan a cōtratar en
este Reyno muchos Turcos que pas
an en naos y otras fustas a el, por el
mar Bermejo. Contratā anſi mesmo
en el, los Reynos de Sunda, Iauama
yor, y el de Amboyno, y otros q̄ estan
a el cercanos. A esta Isla llegaron a
comprar y vender algunos Portugue
ses, y los matarō a todos, y a algunos
por la confessiō dela fee: por lo qual
son tenidos por martyres de Iesu
Christo, en la opinion delos Christia
nos que viuen por alli cerca, y supie
rō el caso. Los mas deste Reyno son
Moros, y por esto aborrecen a los
Christia-

Itinerario del

Christianos, y les hazé toda la guerra que pueden, en especial a los que viuen en Malaca, à quien han puesto muchas vezes en peligro de perder las vidas, y haziendas.

Pegu
eino.

Corriendo deste Reyno de Malaca por la costa al Norte, y Nordueste està el gran Reyno de Pegu, el qual es mayor en grandeza que el de Samatra, è yqual en riqueza, en especial de perlas, y toda suerte de pedreria y crystal finissimo: ay en el muchos mantenimientos è infinita gente, y el Rey deles muy poderoso, a quien (como ya diximos,) paga parias el de Syan, por auerle vécido en vna batalla que con el tuuo.

El año de 1568. cuya ocasion, segun sus historias, y la comun opinion fue, que sabiendo q̃ el dicho Rey de Syan tenia en su poder vn Elephante blanco, el rey lo codicio, y pretendio auer, y como se cerrasse de todo punto, y di-

xesse

esse q̃ no se lo daria por todo quanto en su reyno tenia. Causò tanto enojo al Rey que hizo llamamièto de todos los soldados que pudo, con determinacion de ganar por fuerza de armas, lo que no auia podido con comedimiento, y offrecimiento de riquezas: en lo qual se dio tan buena maña, que en pocos dias tuvo junto vn exercito de cuento y docientos mil hombres de guerra, con que se partio para el dicho Reino de Syan, hasta donde del suyo, auia dozientas leguas, y le vencio, y dexo por tributario, aunque no alcanço el Elephante: porque en este tiempo se murio, la qual muerte sintieron mucho los de Syan, y hizieron grandes obsequias al Elephante muerto, quedando gran cantidad, de palo del Aguila.

Los ritos de la gente y sacerdotes desta tierra, symbolizan mucho con
los

Itinerario del

los del reyno de Syan: ay entre ellos muchos Monasterios de hōbres que viuen recogidamente, y con mucha clausura y penitencia: Es gente muy aparejada para recebir el sancto Euāgelio: porque demas de ser dociles y de buenos ingenios, son hōbres que philosophan, y bien inclinados y caritatuos, y que tienen particular afficion ala virtud, y alos hōbres en quie conocen estar, y amigos de remediar las necesidades delos proximos.

Arracō
reino.

Passando este reino, y corriendo al Norte esta el de Arracon, abundantissimo de muchos mantenimiētos, aunque poco de cosas de contratacion, a cuya causa no es muy sabido de los nuestrros, por no auer ydo a el. Han entendido delos naturales, y de sus costumbres, que son aparejados para recebir el sancto Euangelio.

Bēgala
reino

Desde este Reino por la mesma costa, se va al de Bengala, por el qual passa

assa el rio Ganges, vno delos quatro
que talé del Paraiso terrenal: lo qual
como entendiesse vn cierto Rey de
e reino, segun cuentan algunos, vi-
o en penlamieto de hazer subir por
arriba, hasta tanto que se hallasse su
acimiento, y conel el Paraiso, y co-
mo para este effeto vuiesse mandado
hazer muchas maneras de barcos
grandes y pequeños, embio enellos
al rio arriba algunos hombres, de cu-
ya diligencia tenia larga experiencia
roueidos de mantenimientos para
muchos dias, y con mandato de que
uego que descubriessen lo que el des-
caua, boluiesse con mucha breuedad
darle de todo particular y verdade-
ra relacion, con disignio de yr el lue-
go à gozar delas cosas que entendia
necellariamente auian de ver, dignas
de ser codiciadas, en camino y lugar
tan deleitoso. Estos hombres nauega-
ron el rio arriba muchos meses, y lle-
garon

Itinerario del

Señas
del Pa-
raiso
terre-
nal.

garon à vna parte donde salia tã man-
so, y con tan poco raudal, que daua à
entender estaua cerca su tuète y prin-
cipio, que era el paraíso que yuan à
buscar. En esta parte contarõ despues
que auian visto tãtas señas, y gusta-
do de olores de tan gran suauidad, y
de ayres tan en estremo delicados, q̃
les parecia estar en el proprio terre-
nal parayso: y mas que quando llega-
ron à aquella parte donde el rio cor-
ria con tanta maniedumbre, y los ay-
res eran tan delicados y olorosos, en-
tro en los coraçones de todos ellos
vna alegria tan grande, y extraordi-
naria, que les parecia estar dẽtro del
verdadero, y olvidados de todo el tra-
bajo que en llegar hasta allí auia pas-
sado, y de otra qualquier cosa que no
tasse penalidad. Y como procurassen
passar adelante, en seguimientto de su
intento, y para ello liziesien toda la
diligencia que les era possible, halla-
ron

con por experiencia, ser todo su trabajo en vano, y que se estauan siempre en vn proprio lugar, sin poder entender donde les venia la contradiccion, por no hallarla en las aguas à causa de su gran mansedumbre. Hecha esta experiencia, y atribuyendo el no poder ganar tierra à misterio, se boluieron el rio abaxo hasta su reyno, adonde llegaron en muy poco tiempo, y contaron à su Rey que los embio todo lo arriba dicho, y otras muchas cosas, que yo dexo por tenerlas por Apocrifas. Tiene la gente deste Reyno este rio en grã reuerencia, y a esta causa nunca entrã detrás q̃ no sea cō respeto y temor, y quãdo se lauã en el tienē por muy cierto, q̃ quedan limpios de todos sus peccados. Seria tambiē este reyno muy facil de cōuertir ala fee catholica alo que se entiende, porque tienen muchos ritos y ceremonias muy morales y virtuolas.

TRATASE DEL REYNO
de Choromandel, y de otros sus comarcanos, y dela Ciudad de Calamina donde estuuio, y murio el Glorioso Apostol Sancto Thomas, y del poder y riquezas del Rey deste reyno, y de la manera como se entierra, y otras cosas de mucha curiosidad.

Cap. XXIII.

Maçulapatan
reino.

Corriêdo vn poco la costa de Bengala, està el reyno de Maçulapata, y otras algunas tierras junto a el, son todos Gêtiles como sus comarcanos, aunque se entiende saldrian con facilidad de su gentilidad: y es Reino muy abundante de mantenimientos y falto de las cosas de contratacion, y à esta causa son poco conocidos.

Passando vn poco adelante, està el Reyno de Choromandel, cuya Ciudad principal se llama Calamina, y agora vulgarmente Meliapor, y es donde

de fue martirizado el bienauentura-
do Apostol sancto Thomas; adóde di-
zen hasta el dia de oy algunas Rei-
quias suyas; por quien Dios haze mu-
chos milagros. Tienen particular me-
moria los naturales el dia de oy, del
glorioso Sancto. Esta ciudad está al
presente poblada de Portugueses, y
de naturales; y en ella ay vna Yglesia
que tiene dentro de sí, la casa donde
estuuó, y murio el Santo Apostol. Es
esta tierra del rey de Bithaga, el qual
aunque es gentil, tiene mucho acata-
miento, y respeto ala casa del glorio-
so Apostol; y por particular deuoció
le da ca vn año vna cierta limosna.
Ay en este pueblo dos Conuentos de
Religiosos, vno de la Compania de
Iesus, y otro dela Orden de sant Fran-
cisco. En la casa donde fue martyri-
zado el glorioso Apostol; dizē se vee
todos los años, vn milagro publica-
mente, en la piedra sobre q̄ fue mar-

Q tiri-

Itinerario del
tyrizado el mesmo dia del Apostol a
la missa mayor: y es, que quando can-
tan el Euangelio, comienza la dicha
piedra a sudar, lo primero de color
rolado, y luego de otro muy obscu-
ro, con tanta publicidad, que todos
los que estan en la Yglesia lo pueden
ver. Es la piedra no muy grande, y tie-
ne en medio vna Cruz esculpida, he-
cha de mano del glorioso Santo, y en
que el adoraua.

Desde esta ciudad de Calamina a
la de Bisnaga, donde esta el Rey, ay
treinta y cinco leguas por tierra.
Este Rey es muy poderoso, y su Rey
no muy grande, y de mucha gente, y
de gran renta. Dizen que sola la que
tiene de oro puro, le vale tres millo-
nes, de los quales gasta vno solo, y
guarda todos los anos dos en su the-
soro: que segun fama, es el dia de oy
de muchos millones. Tiene doze Ca-
pitanes mayores, que cada vno dellos

gobierna infinita gente con tanta renta, que el que menos tiene, son segundizen seyscientos mil ducados al año. Cada vno dellos está obligado à dar de comer al Rey, y ala gente de su casa vn mes al año : de manera que à esta cuèta estos doze Capitanes (que son los del Reyno, y como si dixessemos en España Duques) le hazen la costa todo el año : y el millon que el gasta es en hazer mercedes, y en cosas extraordinarias. Tiene este Rey dentro de su casa, entre mugeres, seruidores y esclauos, al pie de catorze mil personas, y en su caualleriza de ordinario mil caualllos, y para su seruicio y guarda, ochocientos Elephantes, con quien gasta cada dia ochocientos ducados. La guarda de su persona, son quatro mil hombres de à caballo, a quien da grandes salarios. Tiene ansi mesmo en su casa muchas mugeres, y concubinas, y andan

Q 2

galana-

Itinerario del
galanamente vestidas, y con riquissi-
mas joyas, que las ay por estremo en
el Reyno, diferenciando los colores
casi a tercer dia. Vsan collares de or-
dinario de piedras preciosas, a quien
llamamos los Españoles ojo de gato,
tienen muchos zafires, perlas, diamán-
tes, rubies, y otras muchas suertes de
piedras, que las ay en aquel Reyno
en grande abundancia. Entre todas
estas mugeres ay vna que es como lo-
gitima, cuyos hijos heredan: y si a ca-
so la tal es esteril, el primero que na-
ce de qualquiera delas otras, que es
causa de que nunca falte suceffor en
aquel Reyno.

Quando muere el Rey deste Rey-
no le sacan a vn gran campo, cō gran-
dissima tristeza y paños de luto, y allí
estando presentes aquellos doze grā-
des q̄ dixe, q̄man el cuerpo con leña
de sandalo, palo de marauilloso olor
de el qual hazen vna gran hoguera

Acabado

acabado de quemar el cuerpo del Rey, echan luego en ella las mas queridas de sus mugeres, y los criados y esclauos, à quien quiso mas en vida: hazen esto con tanto contento, que cada vno procura ser el primero que va de entrar en el fuego, y el postremo se tiene por desdichado. Todos estos dicen van a seruir al Rey en la otra vida, donde han de estar cō mucha alegria, y esto es la causa de yr cō tanta a morir, y de lleuar cada vno para este trance los mas ricos y festiuales vestidos que tiene. Desto se collige que creen la immortalidad del alma, pues confieſſan auer otra vida, y que en ella tornan a viuir para siépre sin fin. Es gente que se cōuertiria con la mesma facilidad que sus conueztinos al Euangelio, si se les fuesse a predicar.

Setenta leguas desta ciudad, està vn Pagode, o templo de Idolos, donde se

Itinerrrio del

haze vna feria riquissima todos los años, es vn edificio sumptuosissimo, y està edificado en lugar tã alto, que se vee de muchas leguas antes de llegar a el . Tiene de ordinario quatro mil hombres de guarda, que son pagados dela renta que tiene el templo, que es mucha y muy buena. Ay junto a el muchas minas de oro, y de pedreria preciosa, y todo lo que dellas se saca es rēta para el templo. Està en el vn sacerdote de los Idolos, a quien llaman en su lengua Bragmane, que es como vn summo Sacerdote en aquella tierra. A este acuden de todo el Reyno, a que declare las cosas du-dosas de su manera de viuir, y a que dispense en muchas cosas prohibidas por sus Leyes, que lo puede hazer segun ellas: y lo haze algunas vezes, y vna bien ridicula, es a saber, que quando vna muger, no puede sufrir la condicion al marido, o esta entadada

de.

del por otras cosas, se va à este Bragmane, y dandole vn pedaço de oro, que sera de valor de vn ducado Castellano, la descasa y da por libre para q se pueda casar con otro, o cõ muchos si ella quisiere: y en señal desto le echan en el hõbro derecho vn hierro, y cõ solo aquello queda libre, y el marido no le puede hazer daño ninguno, ni compeler aque buelua a su compaña. Ay en este Reyno muchas minas de diamantes finissimos, y que son tenidos en mucha estima, y muy conocidos en Europa. Hase hallado en el piedra tan fina, y de tanto valor, que la vendio el Rey pocos años ha à otro gran Rey su comarcano, llamado Idalchan, en vn millon de oro, sin otras muchas prefeas que le dio encima. Todo este Reyno es muy sano, y de bonissimos, y frescos ayres, y ricos mantenimientos, y de todo lo de mas necessario, no solo para la vida

Itinerario del

humana, pero para el regalo y curiosidad della. Esta en catorze grados a la parte del Polo Artico. Toda la gente del es muy pusillanime, y para poco trabajo: y a esta causa no son nada afficionados a guerras: recibirian a lo se entiende, facilmente el Evangelio.

Cerca de aqui esta otro Reyno pequeño, llamado Mana, en el qual ay vn pueblo de Portugueses, que se llama en la lengua de la tierra Negapatan. Ay en el vn Conuento de la Orden de sant Francisco, cuyos Religiosos, aunque son pocos, se ocupan en la conuersion delos naturales del, y cieo han de hazer muy gran fructo, y tiené dello dadas muestras, porque aura tres años se conuirtio el Principe de aquel Reyno, por la predicacion de los dichos Religiosos, el qual fue agora a recebir el santo Bautismo, con increyble gozo, y alegria de los

nuevo Mundo.

123

los Christianos. Imitar le han presto todos los de su Reyno, alo que se cree. En esta Isla ay muchas perlas y aljofar, y todas ellas muy buenas, finas, y redondas.

TRATASE DE MVCHOS Reynos de la India Oriental, los ritos y costumbres de los moradores, y algunas cosas muy curiosas.

Cap. XXV.

Partieron el dicho padre fray Martin Ignacio, y sus compañeros de Nicobar costa, y fueron por las Islas de Nicobar (donde ay muchos Gentiles y Moros, rodos mezclados,) no se detuvieron en ellas, porque passarõ luego ala Isla de Ceylan, que esta poblada de Portugueses, y apartado de Malaca, quatrocientas y diez y seys leguas. Esta esta Isla sitiada desde seis grados hasta diez, debaxo de nuestro Polo, y

Itinerario del

Polo, y tiene de longitud sesenta y seis leguas, y de latitud treinta y nueve. Fue antiguamente muy celebrada y tenuta en aquellas partes en gran reuerencia, porque dizẽ viuieron y murieron en ella en tiẽpos antiguos muchos hombres, cuyas almas estan en los cielos, y son celebrados y hõrados por ellos en la tierra como si fueran Dioses con muchos sacrificios y oraciones, que les hazen de ordinario. Vienẽ de otros Reynos comarcanos muchos peregrinos à esta Isla, no se ha podido entender por los nuestros de rayz la causa dello, ni como viuieron aquellos a quien tienen por santos. En ella ay vna sierra muy alta, q̃ se llama Pico de Adam, la qual vio el dicho Padre fray Martin, y oyo dezir a los naturales de aquella Isla, que tenia este nombre porque del hauia subido Adam al cielo, q̃ Adam fuesse este no lo supieron declarar.

En

En este pico, que es como vn monasterio, à quien los naturales llaman Pagode, tuuieron vn tiempo vn diete de mona, a quié adorauan por Dios, viniendo a ello de dozientas y treçietas leguas: succedio que el año de 60. el Virey de la India Don Constantino, embio vna armada a este Reyno con muchos Portugueses, y con intéto de reduzir ala obediencia del Rey de Portugal todo aquel Reino, como antes lo estaua, y leuantandose pocos años auia se la auian negado y quitado. Y como los dichos soldados saqueassen el Pagode, o monasterio, y pensando hallar algun thetoro allí, lo arruinassen hasta los cimientos, hallaron el dicho diete de mona, à quien adorauan, metido en vna caxa de oro y pedreria, y vino a manos del dicho Virey. Sabido por los Reyes comarcanos, y el de Pegu esta perdida, que por ellos fue jüzgada

Itinerario del

por muy grande, embiaron sus Embaxadores, para que le pidieffen en nōbre de todos el diente dicho, a quien ellos adorauan, y a offreeer por el rescate del seiscientos mil ducados en oro. Y queriendo el dicho Virey dar se le, por aquella cantidad de oro que le offrecieron, y se la dieron en effeto, algunos Religiosos se lo estoruaron, poniendole escrupulo, y a su cargo el daño q̄ dela Idolatria se siguiesse de que daria cuēta a Dios muy estrecha. Lo qual pudo tanto con el, que despidiendo a los Embaxadores, y despreciando el oro que le dauan por el, lo entrego en su presencia a los Religiosos, y ellos a sus ojos lo quemarō, y molieron, y echaron los poluos en la mar, con no pequeño espanto de los dichos Embaxadores, por ver q̄ auian despreciado tanta cantidad de oro, y por cosa que la despreciarō, y echarō en la mar cō tāta liberalidad.

Es Isla fertil, apazible, y muy sana y toda ella llena de muchas y grâdes arboledas, y ay montes muy espessos de naranjas, cidras, limas, platanos, y palmas y muchos árboles de canela, que es la mejor del mundo, y de mayor fortaleza y effeto, por lo qual vā a comprar para traer a nuestra Europa, y porque la dan por poquissimo precio. Tambien ay pimiēta, aun que los naturales arrancarō algunos montes della, y de canela, viendo que yuan de muy lexos a comprar estas dos cosas, y temiēdose no fuesse esto causa de que les tomassen su tierra. Es tierra de muchos mantenimiētos, y donde se crían grandissimos Elephantes, y dizen que ay muchas minas de diamantes, y rubies, y de vnas piedras a quien llaman Girasoles. En ninguna parte destas Indias Orientales, vuo tan buenos principios en la conuersion delas almas como en esta

Isla

Itinerario del

Isla: porque algunos Religiosos dela Orden de sant Francisco trabajaron en ella mucho, bautizando en pocos dias gran multitud de almas, que davan muestras de auer recebido muy de gana la ley Euangelica, y auia edificado muchas Yglesias, y Monasterios dela propria Religion: pero pocos años ha que vn Rey de aq̃l Reyno, enfadado de algunas cosas que en toda aquella India son muy publicas, apostatò dela fe recebida, y destruyo muchos Portugueses que estauan poblados en el, echando fuera todos los Religiosos que los bautizauan, y administrauan los Sacramentos. Llamase este mal rey Raxu. Muchos de los ya Christianos, contentos con la fee de Iesu Christo recebida, detestando lo que este rey tyranno auia hecho, se fueron a viuir en compaña delos Portugueses, y otros hizieron vn pueblo, que se llama en su lengua

agua Columbo, donde ay mucho numero de los. Duran hasta el dia de hoy en todo el reyno las Cruces, è insignias dela Christiandad antigua. En toda esta costa vsan muchas galeotas y andan con ellas por toda ella robando: dizen los naturales que se holgarian de tornar a recebir la ley Evangelica, si fuesen alla predicadores.

Desde esta Isla, passando vn golfo de vn pepueño, fueron à dar a la costa de vn reyno, llamado Tutucurin, y anduuieron por tierra todo el, corriendo desde el cabo de Comerinha hasta Ceylan. Aquí ay vn Pagode, o templo de los Idolos grande y muy rico, adonde acuden los Gentiles de todo este reyno, algunas fiestas del año con gran deuocion, ay en el vn carro triumphal tan grande, que veinte cauallos no le pueden mover, sacarlo en publico los dias festiuales, y es lleuado por Elephantes, è

Tutu

curin

reino.

infir-

Itinerario del

infinitos hombres que tiran las maromas que van asidas del voluntariamente, y por deuocion. En lo mas alto deste carro va hecho vn tabernaculo muy ricamente adereçado, y dentro del metido vn Idolo, a quien todos adoran. Debaxo del immediatamente estan las mugeres del Rey que van cantando. Sacanle con mucha musica y regozijo, y lleuanle vn grande trecho en procesion: y entre muchas cosas de honra que hazen, vñan vna tan bestial como podrá juzgar el Letor, y es, que muchos dellos se cortan pedaços de sus carnes, y las echā al Idolo, otros no se contentando cō esto se echan debaxo del carro para que pāsse sobre ellos quedando allí hechos pedaços. Alos que muerē desta manera tienen por grandes sanctos, y son tenidos en singular veneracion. Otras muchas maneras de Idolatria se cuentan deste Reyno aun
mas

mas bestiales que esta que acabo de
dezir, è yo las dexo de intèro por no
alargarme eneste Itinerario.

En esta misma costa, y poco dista **Coulã**
te deste Reyno, està vn pueblo de ciudad.
Portugueses, llamado Coulan, y veín
te y cinco leguas mas adelante, vna
Ciudad que se llama Cochin, en la **Cochin**
qual ay Religiosos de Sant Francisco **ciudad**
santo Domingo, sant Agustín, y dela
Compañia de Iesus, los quales tienẽ
alli vn buen Estudio, o Seminario dõ
de hazen gran fruto. Cerca desta ciu
dad esta la tierra que llaman de San
cto Thome, donde ay muchos bauti
zados y buenos Christianos, muy ab
stinentes y castos, à quien los Patriar
chas de Babylonia proueen de Obis
pos. La auctoridad con que lo hazen
no se de quien la tienen, porque se
gun he entédido, la Sede Apostolica
nunca se la ha dado. Sobre estẽ nego
cio esta el dia de oy en Roma el Obis

R po

Itinerrrio del

po deste Reyno, y de la Pimienta cō
el qual yo habe diuerſas vezes, vie-
ne a dar la obediencia a ſu Santidad,
y a ſaber del orden q̄ quiere ſe guar-
de, en eſto del recebir los Obiſpos
que vienen por mandado del dicho
Pattiarcha. En eſte Reyno ay muchos
Reyes, y el principal dellos es el de
Cochin, y tras el el de Coulan, y cer-
ca dellos ay otros Reyçuelos, co-
mo es el de Mangate, Cranganor, y
ſon todos Gentiles, aunque ay entre
ellos algunos Moros mezclados: han
ſe hallado en eſte Reyno algunos
Iudios que han paſſado de Paleſtina,
y de aquellas partes. Ay en eſta tier-
ra vniuerſalmente vna ley muy pere-
grina, y pocas vezes oyda: yes, que no
heredan los hijos a los padres, ſino los
ſobrinos, y la raxon que dan, es que
no tienen certinidad de ſi ſon ſus hi-
jos, por no tener mugeres proprias
y ſeñaladas: a mi parecer la raxon es

tan

nuevo Mundo:

130

tán barbara, como la ley, pues se si-
gue el proprio inconueniente en los
sobrinos. Tienen muchos ritos y ce-
luidades, y entre otros vna gradissi-
ma, y es, que algunas fiestas suyas
usan de ciertos lauatorios, y despues
de lauados, dicen, que quedan lim-
pios de todos sus peccados. Tienen
muchos agueros, de los quales yo no
quiero tratar, por que no son dignos
de memoria. En esta tierra se coje la
mayor parte dela pimieta que se trae
a Europa, y por esta causa lla-

man a este Reyno de la
Pimienta.

(?)

TRATASE DE MVCHOS
Reynos, y de las cosas particu-
lares, y curiosas
de ellos.

Cap. XXVI.

R_2

Desce

Itinerario del

Cana-
nor rey
ao

DEsde Cochin fue el dicho Padre al Reyno de Cananor, passando por Tanor. y Calicut, son Reynos pequeños, y ay en ellos mucha gente. En el de Cananor ay Portugueses poblados, y entre ellos Religiosos de la Ordē de sant Francisco. Es tierra en todo muy semejante ala de Cochin, y a esta causa, y porque guardan, y tienen vnas mesmas costumbres y ritos me remito en lo tocante à este Reyno alo dicho.

Barce-
lor, y
Manga
lor rey-
nos.
Goaciu
dad.

Luego mas adelante estan otros dos Reynos pequeños, el vno se llama Barcelor, y el otro Mangalor, ay en ellos algunos Christianos: es tierra buena y rica, y tienese por cierto se bautizaran todos dentro de poco tiempo. Deste reyno fueron a Goa ciudad principal, y poblada de Portugueses, que es como Metropoli de todos aquellos reynos, està en quinze grados de altura, y ponense desde Cochin a

ella

lla cien leguas. Esta ciudad esta en
yna Isla pequeña cercada por todas
partes de agua: tiene de circuyto fo-
ras quatro leguas, y diuidela vn braço
de mar, de la tierra firme del reyno
Idalchan. Es tierra apazible y buena.
En esta ciudad residen ordinariamen-
te los Vireyes de la India, y el Arçobis-
po: Ay muchas Yglesias y Còuen-
tos, y fuera de la mayor, ay muchas
Yglesias parrochiales, sin quinze her-
mitas que estan dentro y fuera de la
Ciudad. Los Conuentos de Religio-
sos son quatro, todos muy sumptuo-
sos, de Santo Domingo, de sant Au-
gustin, de sant Francisco, y dela Cò-
pañia. Fuera de la ciudad ay otro de
recoletos Franciscanos. Cerca desta
Isla estan las de Salsete y Bardes, dõ
de los Religiosos Franciscanos, y los
dela Compania tienen algunos pue-
blos de christianos. Aqui en Salsete
pocos años ha, mataron los Gentiles

Itinerario del

ciertos Padres de la Compañia, en
aborrecimiento de la Fe, y ellos mu-
cho estuerzo y espiritu, y assi crea
fueron a gozar de Dios. Adelante de
Goa en la mesma costa hazia la parte
del Norte, està en diez y ocho grados
y medio el pueblo de Chaul, y luego
mas adelãte Bacayn, y junto a el Da-
maun: todos estos tres pueblos son
habitados de Portugueses, y el vltimo
cae en la Prouincia de Cambaya, sub-
yecta al gran Tartaro, o Mogor por
otro nombre.

Quarenta y dos leguas adelante,
està la ciudad llamada Diu, donde ay
vna buena, y hermosa fortaleza de
Portugueses, y vn puerto muy gran-
de y seguro, cuyo nombre se estiende
por toda la Turquía. Dozientas y se-
tenta leguas adelante, està la ciudad
de Ormuz, en la costa de Persia, y en
ella tienē los mesmos otra fortaleza
mucho mejor que la de Diu, y mas
inexpu-

Diu ciu
ad.

rmuz
idad.

inexpugnable: es la mayor de toda la India, aunque no de tanto nombre como la de Diu. En esta ciudad de Ormuz, no se coje otra cosa sino sal en grandissima abundancia, y contando esto es bastecidissima, de todo quanto se puede imaginar, porque se trae a ella desde Persia, y Arabia muchas curiosidades y bastimentos. Por esta parte dicen se puede yr facilmente a Venecia, siguiendo la derrota de Alepe y de Tripoli de Suria.

Toda esta costa dela India hasta la Persia, està poblada de muchos y grandes Reynos, en los quales ay infinita gente, vno dellos es el de Idalchan, Idalcha que es riquissimo y de mucha gente. Reyno. re, y todos ellos son Moros. Cerca deste Reyno, està otro que se llama Sisamaluco, y junto a este, el Sisama. Reyno del gran Tartaro: el qual deluco pues del dela China, creo es el mayor reino. del mundo, como se puede colegir.

Itinerario del

Tarta - delo mucho que de su grandeza pu-
ia rei- blican, las historias antiguas y moder-
no. nas. Al otro lado de Ormuz, está el
Ismael reyno de Persia, cuyo rey es Xaſta-
Sophi, mas, o Ismael Sophi gran Soldan.
Todos los deste reyno son Moros,
aunque ellos y los Turcos, son como
christianos y herejes: porque los Per-
sianos figuen la interpretacion de la
ley de Mahoma, por via de vn Hali,
pariente de Mahoma: y los Turcos
van por diferente camino, y figuen a
otros. Esta contradiccion, y diferente
interpretacion de ley, es causa de que
entre los vnos y los otros aya de or-
dinario cruellissimas guerras, y es grã
misericordia de Dios, para q̃ el Tur-
co no tenga lugar de venir a hazer
mal a los christianos, o ya que venga
sea sobresaltado, del daño que por la
Persia su enemigo el Sophi le puede
hazer: el qual no obstante que es Mo-
ro, y tiene la secta de Mahoma, es
muy

nuevo Mundo.

133

muy amigo de los Christianos, y especial de nuestro rey Catholico.

DE LOS DEMAS REYNOS
y cosas notables, que ay hasta llegar a
España, y acabar de dar la
buelta al mundo.

Cap. XXVII.

Cerca del estrecho de Oromuz, Arabia
está Arabia la Felice, donde to- la Felice
dos los moradores, son de la secta Ma-
hometana, y que siguen la mesma ley
è interpretacion que el Sophi Cor-
riendo por esta Arabia se va à dar al
estrecho del mar Bermejo, o Arabi-
co, que por algunas partes es de gran
dissimo fondo, el agua del parece ber-
meja, aunque es blanca facandola fue-
ra, y es la causa ser de aquel color el
suelo sobre que esta la dicha agua, y
por esto quando dà el Sol en ella pare-
ce bermeja, por donde ha ganado el
nombre

Itinerario del

nombre que el dia de oy tiene. Por este mar, lleva el gran Turco mucha especeria, sedas y brocados, y todas las riquezas dela India Oriental, lo qual se le podria estoruar bien facilmente, el como no es para este lugar ni tiempo.

Reino De la otra banda cae la tierra del
del Pre Abexin, que es la del Preste Iuã, Rey
ste Iuã, no que aunque es muy grande, por
esta costa se estiende poco. Desde este Reyno, o su pûta, yendo al Sudueste, ay seiscientas leguas hasta Mozambique, donde ay poblacion de Portugueses. Toda esta costa es gente Negra, ay Moros, Gentiles, è Idolatras, y està en quinze grados de altura de la banda del Sur, y dela mesma manera son todós los demas, que estan poblados desde Mozambique, hasta el cabo de Buena Esperança. Estan sin memoria de predicacion Euangelica si Dios por su misericordia no le apia
da

da dellos, y pone en coraçõ à algunos
vayan a procurar el remedio de tan-
ta infinidad de almas.

Despues de auerse informado el
dicho Padre de todo lo dicho, y de
muchas cosas q̃ se dexan por euitar
prolixidad, hasta q̃ dellas se hagaparti-
cular historia: salio de Goa y Cochin
a buelta de Portugal, y passo por jũto
alas Islas de Maldiba, q̃ son muchas,
y enellas habitã muchos Moros) cer-
ca delas quales se entra enel Polo An-
tartico, passando la Equinocial dela
costa de Arabia. Nauegarõ cõ buẽ tiẽ-
po y llegarõ al paraje dela Isla de S.
Lorenço, q̃ es grãdissima, porq̃ tiene
dozientas y setẽta y cinco leguas de
longitud, y nouenta de latitud. Toda
ella es habitada de mucha gẽte, y muy
domestica: nunca se ha predicado en
ella la fe de Christo, y creo q̃ si se hi-
ziessse la recibiriã facilmente. Passan-
do esta isla, llegarõ al cabo de Buena

Itinerario del

Esperança, que es otra tierra bonissima, cuya gente y moradores, son muy semejantes a los de sant Lorenço.

Este cabo de Buena Esperança, se llama por otro nombre, cabo Tormentoso: está en el Polo Antartico, y sale hasta treinta y cinco grados largos de altura. Desde Cochín hasta este cabo, se ponen mil y trecientas y cincuenta y ocho leguas, por la parte que ordinariamente se nauega. Al pasar deste cabo suele hazer siempre muy rezios vientos, valse del ala Isla de sancta Elena, que está quinientas y setenta leguas adelante. Esta Isla es muy fresca, y muy llena de puercos y cabras, y de gran abundancia de per-dizes, y toda la costa della tiene mucho pexe, y que se toma facilmente: es Isla pequeña, y no tiene de circuyto mas de cinco leguas.

Desde esta Isla nauegaron quatrocientas leguas, y vinieron a dar ala

Equi-

Equinocial, en la costa de Guinea, bol-
uiendo a salir al Polo Artico, en qua-
renta y quatro grados de altura (que
fue casi por la mesma parte por don-
do se apartaron ala yda,) despues de
auer dado buelta al mundo. Passaron
a vista dela tierra, y de alli vinieron
sin tomar otra ninguna hasta Lisboa,
auiendo (desde que passaron la Equi-
nocial,) nauegado mil y quatrociētas
y cincuenta leguas: de modo q̄ despues
de auer echado el dicho padre fray
Martin Ignacio, la ciēta de lo q̄ auia
nauegado, desde q̄ salio de Seuilla, ha-
sta que boluio a Lisboa, en la buelta
que dio al mundo, hallo que era nue-
ue mil y quarenta leguas de mar y
tierra, sin otras muchas que anduuo
por la China, y por otras partes de q̄
no hizo cuenta. Todas estas leguas
estan llenas de grandes reinos, y los
mas dellos sujetos ala tyrania de Lu-
cifer: Dios por su infinita misericor-
dia

Itinerario del

dia los conuierta, y se apiade dellos,
como lo hizo quando vino del cielo
a la tierra a morir por todos, y pon-
ga en coraçen a nuestro Catholico
Rey, q̃ entre las demas buenas obras
que con su christianissimo zelo inté-
ta y haze, procure esta que ha de ser
para tanta gloria de Dios, y honra y
merecimiento suyo: lo qual puede ha-
zer muy comodamente, siendo co-
mo es el dia de oy, señor de todas las
Indias Occidentales, y de la conqui-
sta delas Orientales. Esta peticion es
digna de que todos los Christianos
la supliquemos a Dios, para que su
sancto nombre, sea por todo el mun-
do alabado y ensalçado, y los hijos
de Adam. que por el peccado estan
tã esparzidos y olvidados de su Dios
y primer principio, vayan a gozar de
la bienauenturança dela gloria,
paradonde fueron
criados.

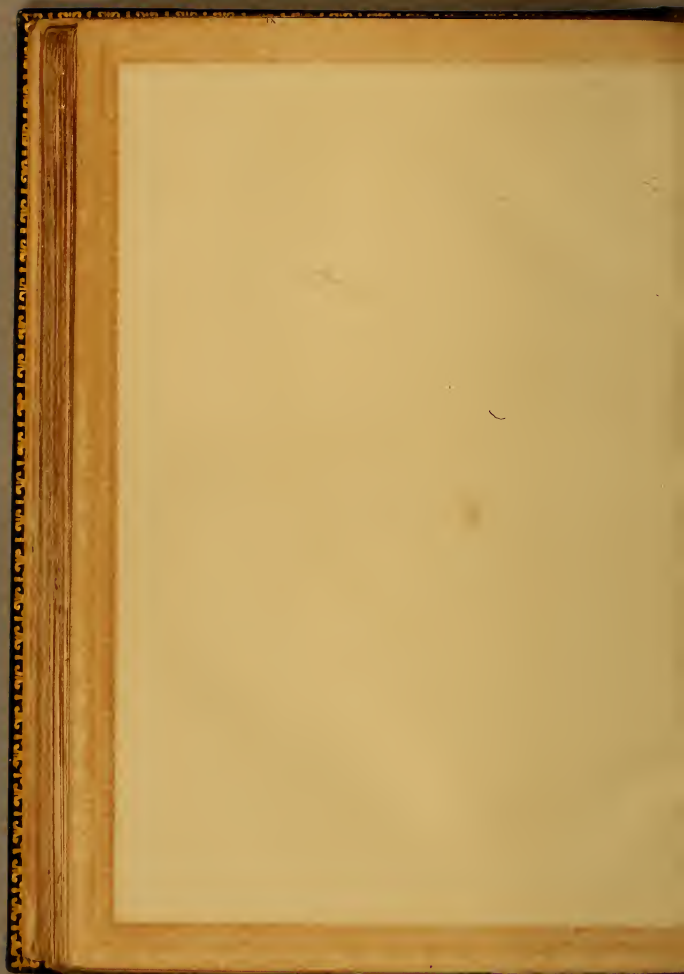
FINIS.

R. 8

-15474-

Oct. 1929





B586
G-6431

See
Hy. 1000
Henderson

